

Rafael Palacios

La Conspiración del Movimiento Gay

COLECCIÓN AZUL ~15~
La Conspiración del MOVimiento Gay
Apoteosis de la Guerra de Sexos

© Rafael Palacios López
© MANDALA EDICIONES, 2011
Tarragona 23, Local. 28045 Madrid (España)
Tel: +34 914 678 528
E-mail: info@mandalaediciones.com
www.mandalaediciones.com

I.S.B.N.: 978-84-8352-485-5
Depósito Legal:

Diseño de la colección: Juan S. Paz
Diseño de portada: Adela Kein

Impresión: Publidisa

en papel ecológico

La Conspiración del Movimiento Gay

Apoteosis de la Guerra de Sexos

Rafael Palacios
- Rafapal -



Dedicado a todos los hippies de corazón que un día soñaron con una sociedad bañada por el arcoiris, presidido por el Amor en Armonía con la Naturaleza.

Prólogo

El traje nuevo del emperador

Hans Christian Andersen

Hace muchos años había un Emperador tan aficionado a los trajes nuevos, que gastaba todas sus rentas en vestir con la máxima elegancia. No se interesaba por sus soldados ni por el teatro, ni le gustaba salir de paseo por el campo, a menos que fuera para lucir sus trajes nuevos. Tenía un vestido distinto para cada hora del día, y de la misma manera que se dice de un rey: “Está en el Consejo”, de nuestro hombre se decía: “El Emperador está en el vestuario”.

La ciudad en que vivía el Emperador era muy alegre y bulliciosa. Todos los días llegaban a ella muchísimos extranjeros, y una vez se presentaron dos truhanes que se hacían pasar por tejedores, asegurando que sabían tejer las más maravillosas telas. No solamente los colores y los dibujos eran hermosísimos, sino que las prendas con ellas confeccionadas poseían la milagrosa virtud de ser invisibles a toda persona que no fuera apta para su cargo o que fuera irremediamente estúpida.

-¡Deben ser vestidos magníficos! -pensó el Emperador-. Si los tuviese, podría averiguar qué funcionarios del reino son ineptos para el cargo que ocupan. Podría distinguir entre los inteligentes y los tontos. Nada, que se pongan enseguida a tejer la tela-. Y mandó abonar a los dos pícaros un buen adelanto en metálico, para que pusieran manos a la obra cuanto antes. Ellos montaron un telar y simularon que trabajaban; pero no tenían nada en la máquina. A pesar de ello, se hicieron suministrar las sedas más finas y el oro de mejor calidad, que se embolsaron

bonitamente, mientras seguían haciendo como que trabajaban en los telares vacíos hasta muy entrada la noche.

«Me gustaría saber si avanzan con la tela»-, pensó el Emperador. Pero había una cuestión que lo tenía un tanto cohibido, a saber, que un hombre que fuera estúpido o inepto para su cargo no podría ver lo que estaban tejiendo. No es que temiera por sí mismo; sobre este punto estaba tranquilo; pero, por si acaso, prefería enviar primero a otro, para cerciorarse de cómo andaban las cosas. Todos los habitantes de la ciudad estaban informados de la particular virtud de aquella tela, y todos estaban impacientes por ver hasta qué punto su vecino era estúpido o incapaz.

«Enviaré a mi viejo ministro a que visite a los tejedores -pensó el Emperador-. Es un hombre honrado y el más indicado para juzgar de las cualidades de la tela, pues tiene talento, y no hay quien desempeñe el cargo como él». El viejo y digno ministro se presentó, pues, en la sala ocupada por los dos embaucadores, los cuales seguían trabajando en los telares vacíos.

«¡Dios nos ampare! -pensó el ministro para sus adentros, abriendo unos ojos como naranjas-.

¡Pero si no veo nada!». Sin embargo, no soltó palabra. Los dos fulleros le rogaron que se acercase y le preguntaron si no encontraba magníficos el color y el dibujo. Le señalaban el telar vacío, y el pobre hombre seguía con los ojos desenchajados, pero sin ver nada, puesto que nada había.

«¡Dios santo! -pensó-. ¿Seré tonto acaso? Jamás lo hubiera creído, y nadie tiene que saberlo. ¿Es posible que sea inútil para el cargo? No, desde luego no puedo decir que no he visto la tela».

-¿Qué? ¿No dice Vucencia nada del tejido? -preguntó uno de los tejedores.

-¡Oh, precioso, maravilloso! -respondió el viejo ministro mirando a través de los lentes-. ¡Qué dibujo y qué colores! Desde luego, diré al Emperador que me ha gustado extraordinariamente.

-Nos da una buena alegría -respondieron los dos tejedores, dándole los nombres de los colores y describiéndole el raro dibujo. El viejo tuvo buen cuidado de quedarse las explicaciones en la memoria para poder repetirlas al Emperador; y así lo hizo. Los estafadores pidieron entonces más dinero, seda y oro, ya que lo necesitaban para seguir tejiendo. Todo fue a parar a sus bolsillos, pues ni una hebra se empleó en el telar, y ellos continuaron, como antes, trabajando en las máquinas vacías.

Poco después el Emperador envió a otro funcionario de su confianza a inspeccionar el estado de la tela e informarse de si quedaría pronto lista. Al segundo le ocurrió lo que al primero; miró y miró, pero como en el telar no había nada, nada pudo ver.

-¿Verdad que es una tela bonita? -preguntaron los dos tramposos, señalando y explicando el precioso dibujo que no existía.

«Yo no soy tonto -pensó el hombre-, y el empleo que tengo no lo suelto. Sería muy fastidioso. Es preciso que nadie se dé cuenta». Y se deshizo en alabanzas de la tela que no veía, y ponderó su entusiasmo por aquellos hermosos colores y aquel soberbio dibujo.

-¡Es digno de admiración! -dijo al Emperador.

Todos los moradores de la capital hablaban de la magnífica tela, tanto, que el Emperador quiso verla con sus propios ojos antes de que la sacasen del telar. Seguido de una multitud de personajes escogidos, entre los cuales figuraban los dos probos funcionarios de marras, se encaminó a la casa donde paraban los pícaros, los cuales continuaban tejiendo con todas sus fuerzas, aunque sin hebras ni hilados.

-¿Verdad que es admirable? -preguntaron los dos honrados dignatarios-. Fíjese Vuestra Majestad en estos colores y estos dibujos -y señalaban el telar vacío, creyendo que los demás veían la tela.

«¡Cómo! -pensó el Emperador-. ¡Yo no veo nada! ¡Esto es terrible! ¿Seré tan tonto? ¿Acaso no sirvo para emperador? Sería espantoso».

-¡Oh, sí, es muy bonita! -dijo-. Me gusta, la apruebo-. Y con un gesto

de agrado miraba el telar vacío; no quería confesar que no veía nada. Todos los componentes de su séquito miraban y remiraban, pero ninguno sacaba nada en limpio; no obstante, todo era exclamar, como el Emperador: -¡oh, qué bonito!-, y le aconsejaron que estrenase los vestidos confeccionados con aquella tela en la procesión que debía celebrarse próximamente.

-¡Es preciosa, elegantísima, estupenda!- corría de boca en boca, y todo el mundo parecía extasiado con ella.

El Emperador concedió una condecoración a cada uno de los dos bribones para que se las prendieran en el ojal, y los nombró tejedores imperiales. Durante toda la noche que precedió al día de la fiesta, los dos embaucadores estuvieron levantados, con dieciséis lámparas encendidas, para que la gente viese que trabajaban activamente en la confección de los nuevos vestidos del Soberano. Simularon quitar la tela del telar, cortarla con grandes tijeras y coserla con agujas sin hebra; finalmente, dijeron: -¡Por fin, el vestido está listo!

Llegó el Emperador en compañía de sus caballeros principales, y los dos truhanes, levantando los brazos como si sostuviesen algo, dijeron:

-Esto son los pantalones. Ahí está la casaca. -Aquí tienen el manto... Las prendas son ligeras como si fuesen de telaraña; uno creería no llevar nada sobre el cuerpo, mas precisamente esto es lo bueno de la tela.

-¡Sí! -asintieron todos los cortesanos, a pesar de que no veían nada, pues nada había.

-¿Quiere dignarse Vuestra Majestad quitarse el traje que lleva -dijeron los dos bribones- para que podamos vestirle el nuevo delante del espejo?

Quitóse el Emperador sus prendas, y los dos simularon ponerle las diversas piezas del vestido nuevo, que pretendían haber terminado poco antes. Y cogiendo al Emperador por la cintura, hicieron como si le atasen algo, la cola seguramente; y el Monarca todo era dar vueltas ante el espejo.

-¡Dios, y qué bien le sienta, le va estupendamente! -exclamaban todos-. ¡Vaya dibujo y vaya colores! ¡Es un traje precioso!

-El palio bajo el cual irá Vuestra Majestad durante la procesión, aguarda ya en la calle - anunció el maestro de Ceremonias.

-Muy bien, estoy a punto -dijo el Emperador-. ¿Verdad que me sienta bien? - y volvióse una vez más de cara al espejo, para que todos creyeran que veía el vestido.

Los ayudas de cámara encargados de sostener la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y avanzaron con ademán de sostener algo en el aire; por nada del mundo hubieran confesado que no veían nada. Y de este modo echó a andar el Emperador bajo el magnífico palio, mientras el gentío, desde la calle y las ventanas, decía:

-¡Qué preciosos son los vestidos nuevos del Emperador! ¡Qué magnífica cola! ¡Qué hermoso es todo!

Nadie permitía que los demás se diesen cuenta de que nada veía, para no ser tenido por incapaz en su cargo o por estúpido. Ningún traje del Monarca había tenido tanto éxito como aquél. -¡Pero si no lleva nada! -exclamó de pronto un niño.

-¡Dios bendito, escuchen la voz de la inocencia! -dijo su padre; y todo el mundo se fue repitiendo al oído lo que acababa de decir el pequeño.

-¡No lleva nada; es un chiquillo el que dice que no lleva nada!

-¡Pero si no lleva nada! -gritó, al fin, el pueblo entero.

Aquello inquietó al Emperador, pues barruntaba que el pueblo tenía razón; mas pensó: «Hay que aguantar hasta el fin». Y siguió más altivo que antes; y los ayudas de cámara continuaron sosteniendo la inexistente cola.

FIN

Un falso movimiento contracultural

El comienzo oficial de esta historia se sitúa en 1969, cuando la policía de Nueva York entra en un bar de homosexuales llamado Stonewall, y, según las crónicas, realiza una redada contra este colectivo, resultando contusionados algunos de sus clientes. En respuesta a este preciso hecho represivo es cómo, según las crónicas oficiales gays, se desencadena el movimiento de defensa de los derechos de los homosexuales que en apenas 40 años conseguirá lo nunca visto a lo largo de la Historia de la Humanidad: instaurar el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Aunque aparezca hasta en la Wikipedia, la historia ha enterrado un dato fundamental para entender ese singular momento: el bar Stonewall era propiedad de la Mafia, concretamente, de la familia Genovese, y en él se mezclaban rateros, transexuales, traficantes y prostitutas: lo que en el argot de la época se conocía como el “lumpen”. Ese suceso represivo constituirá el pistoletazo de salida del “movimiento gay”, capitaneado en ese momento por famosos como los poetas beatnik Allen Ginsberg y William Burroughs, que se situarán, al lado del movimiento feminista y el de los derechos de los negros, como los “abanderados” en la nueva causa de la defensa de las “minorías”... incluidos los pedófilos. Unos pocos años después, concretamente en 1977, el propio Allen Ginsberg fundaría la asociación Man Loves Boy (“Hombre ama a chico”) que defiende legalizar la pederastia.

Simultáneamente, y como un residuo del movimiento hippie cuya última derivación en su escalada hacia la “liberación sexual” fue la homosexualidad, la costa californiana, y en particular, la ciudad de San Francisco, comienza a atraer a maricas de todo Estados Unidos hasta



“El escritor Allen Ginsberg, en el centro, inspirador del movimiento gay y de la despenalización de la pederastia.

que se forme la primera comunidad (el primer barrio) abiertamente homosexual del mundo.

Muchas coincidencias se dan en este año en el que el verano del Amor hippie de 1968 muere a base de la introducción por parte de la CIA de generosas dosis de droga adulterada (Programa Cointelpro) y, simultáneamente, emerge un movimiento urbano (en contraposición al naturalista movimiento hippie) que reivindica alterar el orden natural defendiendo que el hombre y la mujer deben ir cada uno por su lado. Sin duda, una reacción de rechazo a la moral dominante por parte de una generación que vio cómo asesinaban a John Fitzgerald Kennedy y le embarcaban en una guerra aparentemente sin sentido: la de Vietnam.

Que San Francisco sea el foco desde dónde (aparte de Nueva York) se extienda la homosexualidad alberga otra gran casualidad. A unos pocos kilómetros de la urbe californiana, concretamente en el Soto de Bohemia donde crecen las secuoyas más longevas del mundo, cada verano desde hace por lo menos un siglo se reúnen jirifaltes de la



BOHEMIAN GROVE.

“El Soto de Bohemia alberga cada comienzo de verano una reunión satánica de la élite en la que se practica generalizadamente la homosexualidad”]

banca, los negocios, la política y el espectáculo. Delante de una hoguera y una efigie con forma de búho del Dios babilónico Moloch, se celebran una serie de ceremonias en las que según participantes como el ex presidente Richard Nixon, los invitados, todos del sexo masculino, se enzarzan en prácticas homosexuales. Una información que ha sido corroborada por diferentes testigos, el más importante de los cuales es el citado presidente. En un vídeo que se puede consultar en Youtube, el ex presidente Nixon -que acudió a una de esas celebraciones en las que aparecen los Rockefeller, Kissinger, Bush y estrellas como Charles Chaplin, John Wayne o Clint Eastwood- se refiere a los allí presentes con la palabra “faggy” (maricas), aludiendo a lo que allí se cocía y, por cierto, según ha revelado la biografía “Los secretos más oscuros de Nixon”, el presidente acabó teniendo una relación con el banquero y mafioso Charles Bebe Rebozo. [Ver vídeo por Internet, entrando en Youtube y escribiendo “Nixon, faggy, Bohemian Grove”]. Es allí, precisamente, en San Francisco, donde nace la primera comunidad pro-

piamente homosexual del mundo, nombrada con el adjetivo “gay”, una palabra que en inglés arcaico significa “alegre” pero también, de modo coloquial, “disoluto”.

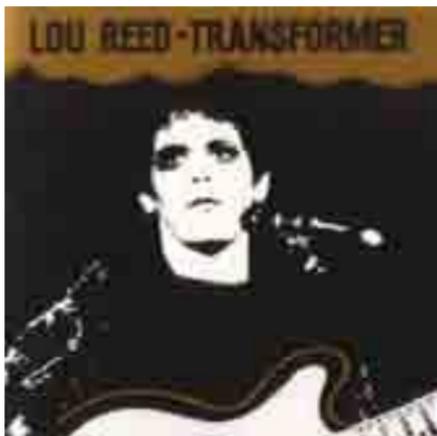
Curiosamente, el día del Orgullo Gay que desde entonces se realizará como reivindicación de la homosexualidad, quedará fijado a finales del mes de junio, coincidiendo con esta reunión de la élite homosexual del Soto de Bohemia... y con la festividad de María Magdalena (pareja oficiosa de Cristo). Como también es curioso conocer que las propias crónicas gays hagan alusión a que los primeros homosexuales que se asentaron en Nueva York después de la Primera Guerra Mundial en los barrios de Harlem y el Greenwich Village eran, en su mayoría, militares, que comenzaron a vestirse con la apariencia del sexo opuesto tras volver del frente. ¿Serían víctimas de un trauma tras conocer los horrores de la guerra?

Un aspecto más, simbólico éste, nos da las claves del origen del movimiento gay, en un principio ligado al triángulo rosa que, según la leyenda popular, los nazis colocaban a los homosexuales, en virtud de la persecución a un “colectivo” muy relacionado, como veremos, con el romanticismo. Si el movimiento hippie caería en el ostracismo a partir de ese momento, viviendo en la marginalidad y completamente al margen de los medios de comunicación, el movimiento gay se apoderaría de la bandera arcoiris, símbolo ancestral de la vuelta a la naturaleza conectada con la espiritualidad indígena, y acabaría enarbolándola, dejando de lado el tradicional, hasta ese momento, color rosa. Contrariamente al movimiento hippie, desde un principio las celebraciones del nascente lobby a favor de la homosexualidad, contarán con el apoyo de los medios de comunicación. Primero, envuelto en un aire contracultural y, a partir de los años noventa, apoyado sin ningún tipo de ambages por la prensa, la radio y la televisión en manos del poder financiero y económico que gobierna el Planeta en la sombra. Siempre, y en todo momento, vendrá envuelto en un halo de modernidad y de progresismo, pero al mismo tiempo, asociado a un supuesto pasado

glorioso, en forma de las míticas culturas griegas de Atenas, la isla de Lesbos y las Amazonas, entre otras leyendas e historias que formarán la base del revisionismo histórico homosexual.

En medio de ese supuesto mundo contracultural, al margen supuestamente, por tanto, de la oficialidad, el movimiento gay se extendería en un primer momento principalmente por Nueva York, muy ligado al consumo de drogas y a los ámbitos del rock, de la mano de iconos como Andy Warhol o David Bowie dentro del movimiento glam, y enarbolando a travestis, yonquis y prostitutas masculinos como fuente de inspiración. Las canciones *Walk on the wide side*, de Lou Reed con la Velvet Underground o *Lola* de The Kinks son inmejorables exponentes de la reivindicación de la androginia como una transgresión frente a la moral dominante, sin duda uno de los puntales del ideario roquero.

El movimiento “glam-rock” procede de la voz francesa “glamour”, cuyo significado alude a “lo sofisticado” y a la Moda, y será santo y seña del movimiento gay a partir de ese momento, en contraposición al abu-



Lou Reed basó el principio de su carrera enarbolando la bandera del transformismo.

rrido y anticuado mundo de las relaciones entre hombre y mujer; como veremos el mundo del diseño y la ropa será uno de los focos de generación de imágenes para la creación del arquetipo homosexual. Esta corriente glam llenará el rock de los años setenta y ochenta del gusto por el transformismo y el equívoco intergenérico en el que figuras como Elton John o Fredy Mercury, de Queen [aunque acaba de aparecer unos diarios suyos en los que se habla de que tuvo novia] se volverán abiertamente homosexuales, llegando el primero, incluso, a casarse con otro hombre. Como curiosidad, la moda de la vestimenta andrógina propia del movimiento glam procede del mundo extraterrestre, cuya manera de vestir intentan imitar cantantes como David Bowie en la creencia de que estos seres han superado la dualidad del sexo. Sin duda, el movimiento en pro de la homosexualidad nace desde un principio como una prolongación perversa del movimiento hippie: su lucha por reprimirse de los corsés sexuales impuestos por la rígida moral conservadora, llevará a algunos hippies a saltarse cualquier norma moral y, por poner un ejemplo, el líder del grupo The Mamas & The Papas, John Philips, mantendrá una relación sexual incestuosa con su hija durante más de una década. El gran consumo de drogas entre los hippies, que por entonces derivó hacia la heroína, tendrá mucho que ver, sin duda, en este salto “al lado oscuro”.

La influencia del consumo de drogas en la extensión de la homosexualidad es un dato que no se puede obviar de ninguna manera y puede datarse mucho más atrás, en personajes como los poetas franceses Rimbaud y Verlaine, enamorados de la absenta y el opio a finales del siglo XIX en París, el primero de los cuales renegaría de esa época disoluta tras pasar un tiempo como traficante de armas en Africa. Cronológicamente, son coetáneos (finales de los sesenta, principios de los setenta) y, por poner sólo un ejemplo, la extensión de las drogas popper y heroína en el Nueva York de principios de los ochenta marcó el comienzo de la famosa enfermedad asociada a la bajada de las defensas (conocida como sida) y que afectó sobre todo, en un principio, a la comunidad homosexual, gran consumidora de drogas depresoras

del sistema inmune. El ambiente warholiano de Nueva York era una continuación del que había comenzado la generación beatnik décadas atrás, en el que luminarias como los citados Allen Ginsberg y William Burroughs habían materializado su búsqueda existencial en el consumo de cocaína y opio en forma de morfina, que les llevará a la práctica de la homosexualidad. El binomio heroína-homosexualidad se hará algo habitual en los años setenta en Nueva York y la mejor prueba de que es un modelo empírico es que se repetirá en toda metrópoli en la que se mire: Londres, Ámsterdam o Madrid... La película *La ley del deseo*, de Pedro Almodóvar retrata a la perfección este ambiente que fusiona drogas y homosexualidad... con prostitución masculina.

Canciones como *Heroin*, de Lou Reed o *Brown Sugar*, de los Rolling Stones, contribuirán a extender su consumo entre una generación de jóvenes occidentales. Muchos de ellos, se acercarán al mundo de la homosexualidad de la mano de la sensualidad propiciada por el consumo desaforado de opio, como previamente hicieron sus ídolos, el citado Reed, que vivió con un travesti, o Mick Jagger, del que la mujer de David Bowie comenta que encontró en la cama junto a su



David Bowie en la época del Glam, precursor de la moda transformista]

marido, desnudos. (Posteriormente, cuando le amenazó con poner una demanda, lo negó).

Donde quiera que se vea un barrio marcadamente gay se encontrará un lugar con un altísimo porcentaje de consumo de drogas, particularmente de diseño. El barrio madrileño de Chueca en los años noventa es un buen ejemplo pero el fenómeno se repite en Ámsterdam con el barrio rojo y otros similares en todo el mundo. Hoy día no cabe duda de que algunas drogas, particularmente el éxtasis, fueron concebidas en los laboratorios secretos de los gobiernos para controlar las ansias revolucionarias de la juventud, entre otras formas, estimulando a practicar el sexo... Su fundamento es que mueven a la desinhibición de los preceptos morales, en muchas ocasiones haciendo perder el sentido del Ser y moviendo a la sexualidad... con quien sea. Cualquier investigación acerca de quién ha creado esas drogas de diseño nos lleva indefectiblemente a los servicios secretos sionistas (CIA, Mossad, MI5-MI6) dentro de los programas de infiltración en la disidencia conocidos como Cointelpro, que se pusieron en marcha durante los años 60 para desactivar a la reseñada generación pacifista y revolucionaria. El abastecimiento de LSD por parte de la CIA en los primeros grandes conciertos del movimiento hippie, como el de Monterrey, a través de agentes infiltrados como el mencionado John Philips de The Mamas & The Papas está hoy fuera de toda duda, entre otras cosas porque los propios agentes lo han confesado así. Un caso que se repite con la posterior y salvaje entrada de heroína en todo el mundo occidental, que no se puede entender sin estudiar el verdadero sentido de la guerra de Vietnam: hacerse con las plantaciones de esta droga y extender su uso por el mundo.

Estudiando el modo de funcionamiento del cerebro y cómo afectan las sustancias químicas a la identidad sexual y su orientación, comprenderemos a la perfección que quienes nos inundan de tóxicos por diferentes vías son los verdaderos responsables de este proyecto de homosexualización, es decir, “reprogramación de la sexualidad humana”.

La biología de nuestras emociones e instintos

Mientras tanto, por esos mismos años setenta y ochenta, en el mundo del deporte de los países comunistas el dopaje a base de hormonas creaba seres andróginos como la atleta checa Jarmila Kratochvilova, que derribaban todos los récords habidos y por haber. Hoy día, está totalmente comprobado que esta sobredosis de drogas hormonales provocó que algunas atletas de los países comunistas optaran por el cambio de sexo una vez terminada su práctica deportiva, como la alemana Heidi Krieger, pero todavía nos quedan sorprendentes casos como el del ciclista escocés Robert Millar, gran rival de Pedro Delgado en los Tour de los años 80. Millar se convirtió en transexual a comienzos del siglo XXI, confirmando que una poderosa hormonización puede hacer que un hombre trastoque su deseo sexual, su identidad y, por último, que desee convertirse en mujer, y viceversa. No en vano, la “terapia” hormonal es el paso previo al cambio de sexo y es capaz de hacerle aparecer pechos a un hombre, en contra de su naturaleza. La coincidencia de la homosexualidad y el transexualismo en la temática de los artistas gays, como Almodóvar, confirma que ambas están intrínsecamente relacionadas, como un paso previo de lo uno a lo otro.

Reafirmando el poder de las hormonas sobre la identidad sexual, una investigación llevada a cabo en torno a los peces del río Tamesis a principios del siglo XXI concluyó que se estaban volviendo hermafroditas debido a la alta toxicidad de las aguas fecales que en él desembocaban, cargadas de hormonas. Hoy día está fuera de toda duda que los pollos y otros animales de granja son engordados artifi-

cialmente inyectándolos hormonas femeninas (estrógenos); de ahí que la progresiva feminización en los países más adelantados bien podría estar unida a este proceso. Una posibilidad que se confirma al estudiar la progresiva bajada en la fecundidad del semen de estos países “adelantados”, muchos de cuyos hombres han tenido que recurrir a métodos de fecundación artificial para tener hijos. El Presidente de Bolivia, Evo Morales, hizo una declaración afirmando esto mismo en el año 2010, muy criticada en el mundo occidental, pero todavía no refutada.

Al hilo de todo esto, el catedrático de bioquímica Jesús Yagüe me envió una carta en la que repasaba los efectos feminizantes de algunos de los compuestos químicos empleados en la industria. Reproduzco aquí algunos de los párrafos.

“¿Sabía usted que los alquil- y aril-ftalatos, presentes en cantidades angustiosas desde hace más de 30 años en los juguetes de nuestros críos, y que además están en casi todos los juguetes sexuales de las mujeres, son bombas de relojería?... Los ftalatos no se eliminan fácilmente. ¿Sabía usted que cuando le ponen una inyección con una jeringuilla, le están metiendo ftalatos, al igual que aquellos a los que se les aplica una transfusión sanguínea?... ¿Sabía usted que también están en cantidades elevadas en los tupperware y los envoltorios plásticos con los que se recubren las frutas, verduras y alimentos y en los recubrimientos de las latas de bebidas refrescantes? ¿Sabía usted que el “Bisfenol A”, otro precioso químico, está presente en muchos envoltorios de las mantecillas en panela?... Estos y montones de químicos miméticos hormonales nos rodean incesantemente... Podría citar diez y me quedo corto. ¿Sabía usted que la cerveza desde 1578 se hace con una planta ‘plagada’ de fitoesteros luteinizantes y feminizantes? Sí, señor, se llama lúpulo. Haga sus pertinentes investigaciones periodísticas y se asombrará.... ¿A que nadie, ni usted, es capaz de denunciar a las industrias cerveceras de este mundo? Antiguamente la cerveza se hacía con romero, pino y otras plantas mediterráneas con fitoesteros masculinizantes, así que el clero los eliminó para ‘calmar’ la ferocidad de los hombres... Las mujeres que recogían el lúpulo para la cerveza, mejoraban en cuanto a las menstruaciones y sus ciclos femeninos. Así que

el clero alemán se dio cuenta de ello y lo aplicó a los hombres. ¿No le parece rara la invitación del fútbol a BEBER cerveza?”

Este otro artículo, publicado por el grupo ecologista CheTrust y reproducido por el periódico inglés Daily Mail el 7 de diciembre del 2008, del que extraemos algunos párrafos, redundante en la noción de que los elevados niveles de toxicidad están creando auténticos desaguisados en la sexualidad de todos los seres vivos.

“El creciente número de químicos en nuestros alimentos, agua y aire que producen alteración del género están provocando una bomba de infertilidad a corto plazo que podría perturbar la evolución, según advierten los científicos. Dicen que la vida silvestre se está ‘feminizando’ debido a los contaminantes que escapan al medio ambiente e imitan la hormona femenina estrógeno. Las sustancias químicas encontradas en el envasado de alimentos, productos de limpieza, plás-



El ciclista Robert Millar, convertido en transexual a finales del siglo XX]

ticos, alcantarillado y pinturas– producen deformidades en los genitales, reducen el número de espermatozoides y llegan hasta a convertir los machos en hembras”. (...)

“Los osos polares se encuentran entre las decenas de especies ‘femineizadas’ por los contaminantes que el hombre ha soltado en el aire.

Docenas de especies - incluyendo los osos polares, peces, águilas calvas, las nutrias y las ballenas- están sufriendo de esta feminización”, aseguran.

Aunque el informe, publicado por el grupo ecologista ChemTrust, sólo ha analizado el impacto de los productos químicos que producen modificación del género en el mundo animal, sus autores afirman que los hallazgos tienen implicaciones perturbadoras para la salud humana.

Gwynne Lyons, ex asesor del gobierno sobre contaminación química y autor del informe, señala en ese mismo artículo: “Se necesitan medidas urgentes para controlar los productos químicos que producen alteración del género y se necesitan más recursos para la vigilancia de la vida silvestre”.

El informe analiza el efecto de productos químicos que provocan trastornos hormonales -incluyendo los ftalatos que se añaden a plásticos como el PVC y las colas, y el Bisfenol A, empleado en los revestimientos de latas de comida, botellas de plástico y los selladores dentales.

“Los machos de las especies de cada una de las principales clases de animales vertebrados (incluyendo peces óseos, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) han sido afectados por los productos químicos en el medio ambiente”, asegura el informe.

“La feminización de los machos de numerosas especies de vertebrados es ahora una tendencia generalizada. Algunos peces han mostrado señales de que están desarrollando óvulos en sus testículos. Los peces se han visto muy afectados por sustancias químicas creadas por el hombre que producen inversión del género. En un estudio, la mitad de

los peces machos de los ríos de tierras bajas británicas tenían signos de haber sido feminizados, incluyendo el desarrollo de huevos en sus testículos. Algunas cucarachas macho han cambiado de sexo por completo después de la exposición a los estrógenos de la píldora anticonceptiva que salían de las alcantarillas.

Un estudio de la Universidad de Florida a principios del año 2008 reveló que el 40 por ciento de los sapos machos de caña se había convertido en hermafroditas en una región muy cultivada del estado. Una relación similar se ha demostrado entre la agricultura y los cambios de sexo que sufren las ranas leopardo en el norte de Canadá.

En otras partes de Florida se ha encontrado que las tortugas macho tenían características femeninas, mientras que los caimanes del mismo sexo han nacido con alteraciones de los órganos sexuales y problemas de fertilidad.

Un estudio de la Universidad de Cardiff encontró que los cerebros de los estorninos macho que vivían junto a una planta de aguas residuales fueron alterados por una dieta de gusanos contaminados con hormonas femeninas. Los pájaros cantaban más y más hábilmente canciones ‘femeninas’.

En Florida, los caimanes machos están naciendo con problemas de fertilidad. Otros estudios han encontrado que los venados de cola negra de Alaska crecen sin que los testículos desciendan visiblemente. Asimismo, los machos del antilope elan del sur de África presentan problemas de fertilidad, los osos polares en el Ártico se están volviendo hermafroditas y se constata la reducción de los niveles de testosterona en las ballenas”.

“Todos los vertebrados -o criaturas con esqueleto- tienen similares receptores de hormonas sexuales en el cuerpo”, señala el informe. Por lo tanto, las observaciones en una especie pueden servir para poner de relieve los preocupantes problemas de contaminación de los demás vertebrados, incluidos los seres humanos”, añade.

A principios del 2008, un estudio británico encontró que las personas con niveles más elevados de bisfenol A en su sangre eran más propensas a sufrir problemas cardíacos potencialmente peligrosos. La química los utiliza para hacer plásticos irrompibles, y este componente también parece aumentar el riesgo de padecer diabetes.

Por otra parte, un estudio estadounidense mostró que los bebés varones nacidos de madres expuestas durante el embarazo a productos químicos que producen alteración del género tenían un mayor riesgo de nacer con deformidades genitales.

Mientras los gobiernos permiten que todos estos tóxicos lleguen a nuestros organismos a través de las comidas, en nombre de la seguridad alimentaria se prohíbe que ¡los bares hagan mayonesa o tortillas de patata con huevo! Decididamente, el sistema parece mantener una guerra contra de la Naturaleza, como bien saben todos los bosques, ríos y mares del Planeta.

La batalla contra la Naturaleza del Ser Humano sería una más de esa misma guerra. Y como guerra que es, se idean armas para acabar con el enemigo: es decir, la pureza de las relaciones hombre-mujer.

La guerra contra la testosterona tiene una derivación más: a bajas tasas de esta hormona, aumenta la sensación de miedo, y el miedo paraliza la capacidad de decisión de un individuo.

Tendríamos así que la feminización de los hombres tendría efectos muy positivos para la élite dominante que desee paralizar cualquier intento revolucionario por parte de la sociedad. Sin necesidad de castrarlos, podría mantener a buena parte de los hombres en una posición de sumisión, similar a las cortes de eunucos que servían al sultán.

Read more: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-1092638/ Evolution-threat-gender-bending-chemicals-turning-males-females.html#ixzz1SpOAJ4et>

Homosexualidad prefabricada en el ejército

A la vista de todos estos informes, queda claro que la identidad sexual e incluso el sexo en sí mismo de un animal (y el de un ser humano en particular) puede ser alterado artificialmente. Que el deseo homosexual en humanos se puede programar en laboratorio es un hecho comprobado por los laboratorios de los países comunistas en la era de la Guerra Fría, pero también los Estados Unidos han estado jugando con esta posibilidad.

En el año 1994 el ejército norteamericano decide implementar un arma homosexual por medio de su unidad de proyectos avanzados (DARPA). Según la información oficial que fue desclasificada a comienzos del siglo XXI, el Ejército de los EE UU no sólo se planteó sino que llegó incluso a realizar estudios para fabricar una bomba que provocara la homosexualidad en el enemigo, con la finalidad de minar la moral y la disciplina de las tropas. Oficialmente, la idea que “trataron de desarrollar” era la creación de bombas que lanzaran agentes químicos capaces de alterar las hormonas para así hacer que los soldados se sintieran irresistiblemente atraídos entre sí, hasta el punto de que olvidaran el motivo por el que se encontraban en el campo de batalla y se dedicaran a flirtear con sus compañeros. La idea se basaba en que, dado que la atracción sexual está muy ligada a la química, una cierta alteración de los olores podría provocar una consiguiente modificación del instinto sexual.

El proyecto, que fue presentado al Pentágono en 1994, contaba con un presupuesto previsto de 7,4 millones de dólares para el desarrollo

y producción masiva durante seis años de esta arma. Pero los ‘inventores’ no solo pensaron en este proyecto sino en otros como rociar a los enemigos con una sustancia que provocara halitosis o mal olor, para hacerlos fácilmente identificables.

Oficialmente, y tras gastarse esos 7 millones de dólares, abandonaron el objetivo de su programa... Queda por saber si nos creemos este aserto o si se ha estado realizando sin que la ciudadanía se enterara, provocando la ola homosexual de finales del siglo XX y principios XXI, en los que el mundo occidental vivió una auténtica fiebre de promiscuidad sexual. La posibilidad de que esto sea así, como vemos, es elevada y nos deja con la duda de si las sobredosis de heroína, LSD y posteriormente, éxtasis, lanzadas literalmente sobre la juventud de las décadas de los setenta, ochenta y noventa en forma de “tráfico ilegal” no hayan sido una variante de esta misma guerra. En este caso, interna.

El mito del 10%: Alfred Kinsey

La propaganda gay extendió a finales de los años ochenta y principios de los noventa la paranoia o leyenda urbana de que había un 10% fijo de hombres y mujeres que nacían homosexuales. Esta supuesta información científica provenía de las investigaciones del zoólogo Alfred C. Kinsey, un hombre que había practicado la homosexualidad y la pederastia y que contó con la ayuda de la Fundación Rockefeller para desarrollar su investigación. Su figura es clave para entender la posterior pseudociencia de la sexología y el propio movimiento gay, que se funda sobre sus supuestos datos científicos. Pero, ¿quién era Alfred Kinsey?

Ese mítico informe, verdadera biblia del movimiento gay, fue obra de un psicólogo que no era tal, un pretendido sexólogo que tampoco, sino biólogo... y homosexual. Hijo de un puritano metodista, toda su carrera se puede entender desde el punto de vista de una reacción a la moral paterna.

Como reconoció su colaborador Paul Gebhard en el documental inglés “Historia secreta, los pedófilos de Kinsey”, al doctor le gustaba practicar sexo con hombres, niños y animales.

Influido por la idea freudiana sobre la represión de los instintos sexuales como origen de todos los males, Kinsey derivó su interés por el estudio de los animales hacia el sexo en los humanos, en la creencia de que la mera fisiología sexual, sin atender a los sentimientos, sería capaz de entender la sexualidad humana y despojarla de sus represiones. La idea darwinista, muy presente en todos los biólogos, de que el ser humano es un animal más, le impulsó de esta forma, a buscar cómo

degradarlo para igualarlo a los libres animales. Y se encomendó a esa tarea pasando por alto cualquier presupuesto ético.

El tal Alfred Kinsey entrevistó para confeccionar su “estudio” a 5.300 hombres, el 25% de los cuales eran o habían sido presos, y de ellos, un alto porcentaje, por abusos sexuales, pero también prostitutas de ambos sexos (Kinsey tenía las historias de 1.400 de ellos, imaginamos que por contactos en la propia cárcel, al más alto nivel). Olímpicamente, despreció el 75% de la muestra que no encajaba con lo que él mismo quería obtener, sesgando irremediablemente unos resultados que, por reseñar uno sólo de sus derivados, animó al activista comunista, pedófilo y homosexual Harry Hay a sentar las bases del movimiento gay. Cuando leyó que Kinsey afirmaba el mítico 10%, Hay pensó que tenía delante el comienzo de un movimiento político que se definiría “no como gente que realiza actos de sodomía” (como en aquella época se les denominaba) y es una definición en base a una actividad, sino como gente que ES ALGO. En otras palabras: se generaba, de la noche a la mañana, una nueva identidad humana, una clase social discriminada.

Según el Doctor Richard Fitzgibbons, “muchos de los que respondieron a la encuesta fueron reclutados en seminarios sobre sexualidad a los que habían asistido para obtener respuestas a sus problemas sexuales, otros fueron reclutados por criminales o por los propios líderes de grupos homosexuales. Por lo menos 200 hombres que practicaban la prostitución figuraban entre las personas entrevistadas, lo cual puede haber aumentado hasta en un 4% los resultados”.

Entre las afirmaciones que el doctor Kinsey defendió como verdad científica en base a esa muestra adulterada están las siguientes: que uno de cada tres norteamericanos habían tenido un orgasmo homosexual durante la adolescencia, que el 13% sintieron deseos homosexuales (sin llevarlo a cabo), que el 25% mantuvieron relaciones homosexuales en su época adulta, que el 10% fue homosexual durante tres años al menos de su vida y que el 4% era homosexual durante toda su vida.

Harry Hay se apropió de esta estadística para cambiar el concepto de “la persona que practica la sodomía” por la persona “que ES HOMOSEXUAL”, tomando del comunismo (a pesar de que Marx y Engels se opusieron a él) el concepto de “minoría oprimida” y creando, literalmente, una clase oprimida homosexual que no ha podido jamás existir porque no hay un gen homosexual, entre otras cosas, porque de existir no sería adaptativo y la propia selección natural lo hubiera desechado. Teniendo en cuenta que los colectivos considerados “históricamente oprimidos” son recompensados con subvenciones económicas por la élite gobernante desde principios de los años ochenta, no es de extrañar que muchas personas eligieran esta entidad a partir de ahí.

Todos estos datos han aparecido en estudios que critican los “trabajos” de Kinsey y que se pueden ver, entre otros lugares, en el



Alfred Kinsey, padre ocioso del movimiento gay, ordenó violar a niños para cumplir el objetivo marcado por Rockefeller.]

documental “The Kinsey cover-up” (“El encubrimiento de Kinsey”) en el que se desvela que Kinsey se veía a sí mismo como un “ingeniero social” y el dinero de la Fundación Rockefeller bien podría validar esta hipótesis.

La mágica cifra del 10% fue propagada a comienzos de los años 80 cuando los estadísticos comenzaron a seguirle la pista a los casos de SIDA, esa extraña enfermedad que convirtió en héroes a quienes la padecían y que, como hemos visto, estuvo muy ligada en sus inicios al uso de drogas recreativas, es decir, por vicio. Adoptando el número del 10% de homosexuales fijos a partir de esa leyenda urbana procedente del Informe Kinsey, se extrapoló que el número de homosexuales infectados en Nueva York era de 250.000. Es decir, a través de la estadística se contribuyó a extender el pánico del sida y, de rebote, se alimentó la paranoia gay sin que hubiera ningún gen que pudiera sostener esta afirmación. Y es que las estadísticas tienen la mágica facultad de hacer que la realidad se transforme para parecerse a ella por el mero hecho de ser “científicas”... Es decir, la gente acaba cumpliéndolas, como veremos, por someterse a la “normalidad”.

Sin embargo, los estudios llevados a cabo en los mismos Estados Unidos con ocasión de las pruebas del SIDA en los años noventa, en los que los encuestados consignaban sus preferencias sexuales, pero también en Francia, Gran Bretaña o Dinamarca, llegaron a la conclusión de que apenas un 1% de las personas se consideran a sí mismas homosexuales. Muchos menos, por tanto, de lo que nos cuentan los propagandistas de la homosexualidad, aunque con el paso de los años se ha debido llegar a niveles más altos, gracias, como veremos, a la propaganda de la guerra de sexos. Las estadísticas están muy sujetas a las modas y la cultura.

Por medio de una muestra hartamente manipulada, compuesta fundamentalmente por convictos de crímenes sexuales, Kinsey logró hacer creer a la población que existía un tanto por ciento fijo de homosexuales cuando no se ha encontrado gen alguno que genera la homosexualidad.

lidad, algo en lo que estuvieron de acuerdo los Proyectos Genoma y Celera que realizaron el mapa de nuestro código genético. (Eso sí, sólo el 3%, no el 97% restante, considerado “genoma basura”). Pero hay más, mucho más.

En sus estudios sobre la sexualidad humana, Kinsey contó con la ayuda del convicto nazi por pederastia Von Bullaseck, quien entregó a Kinsey los diarios sobre sus relaciones con niños, queriendo demostrar la sexualidad inherente a los infantes, algo en lo que luminarias como el filósofo Bertrand Russell estaban de acuerdo, llegando a fundar una secta que estimulaba a las madres a masturbar a los niños: ¡cosas de la sexología y de la huida de la represión victoriana! El tal Von Bullaseck, al ser juzgado por sus crímenes, afirmó que el propio Kinsey le pidió que así lo hiciera, como a otros muchos colegas y amigos que abusaron sexualmente de niños para probar su teoría, tomada de Freud, de que los niños son sexuales desde la infancia. Algo en lo que también estaba de acuerdo el reputado satanista Alistair Crowley, cuyos diarios acerca de ceremonias con niños motivaron un repentino viaje de Kinsey a Londres, tras la muerte de “*La Bestia 666*” para hacerse con ellos.

En el reseñado reportaje *The Kinsey Cover up*, la anciana Esther White (nombre supuesto) describe cómo su abuelo abusó sexualmente de ella con el consentimiento de su padre para dotar a su colega de la Universidad, Kinsey, de los datos que necesitaba para probar aquello de lo cual estaba convencido y para lo cual usó a más de dos mil pequeños. La conexión entre el movimiento gay y la pederastia data de estos inicios y continuará hasta 1980 cuando el citado Harry Hay, también activista, al igual que el escritor Allen Ginsberg, de la organización pedófila NAMBLA, fue expulsada de la cabalgata del día del Orgullo Gay.

Habrà que aclarar que el famoso triángulo rosa era la marca con la que los nazis señalaban a los pederastas, más tarde adoptada por el movimiento gay. Y no por casualidad, puesto que la llamada “enfermedad nazi” acabó inoculándose en la sociedad norteamericana por

medio de los científicos, espías y demás personal técnico nazi que acabaron trabajando para el gobierno norteamericano dentro de la conocida Operación Paperclip mediante la cual numerosos científicos nazis, convictos por crímenes contra la Humanidad, fueron absueltos de sus cargos para pasar a trabajar para sus “enemigos” norteamericanos. Que la NASA fue fundada por el nazi Werner Von Braun y que en la NASA, recientemente, fuera hallado abundantísimo material pedófilo a cientos de empleados son otras sincronías que no casualidades y que continúan con la pista ya intuida cuando nos enteramos de la historia de Allen Ginsberg: promotor al mismo tiempo del movimiento gay y de la promoción de la pederastia.

Un total de 250 funcionarios militar y civil adscrito a agencias estatales como la NASA y la NSA fueron descubiertos en posesión de material pornográfico infantil en una espectacular investigación sacada a la luz el 3 de septiembre del 2010. ¿Qué ocurrió? Que la autoridad competente decidió no seguir investigando “porque hay otras prioridades”. La realidad es que la investigación afectaba a personal con credencial top secret, lo que hace presumir que se encuentran en lo alto de la cadena de mando. Es decir, entre la élite; un dato que se repetirá una y otra vez cada vez que nos encontremos con este tipo de asuntos.

<http://news.yahoo.com/blogs/upshot/pentagon-declined-investigate-hundreds-purchases-child-pornography.html>

Puedes encontrar el documental sobre Kinsey en Youtube, si escribes “Kinsey coverUp spanish”

Genes y hormonas: homosexualidad ¿innata o elegida?

Como ocurre con muchas otras cuestiones hoy en día, la discusión científica se establece entre el blanco y el negro; entre quienes creen en el poder determinante de los genes y los que piensan que todas las conductas se aprenden, es decir, que forman parte de la cultura.

Los científicos que defienden a pies juntillas el determinismo de los genes opinan que la homosexualidad es innata, mientras que los defensores de la libertad de elección del ser humano opinan que es una conducta aprendida, elegida, que forma parte de la cultura humana; una “opción más” dentro de una gama de alternativa sexuales de igual importancia. Sin embargo, a la hora de evaluar la sexualidad, hay algunos puntos biológicos que admiten poca discusión.

La sexualidad de todas las especies animales (incluida la humana) tiene mucho que ver con las hormonas; sustancias desencadenantes de las emociones (incluidas los estímulos sexuales) que harán posible el encuentro de los sexos para obtener placer y fundar la vida.

Hasta las ocho semanas de embarazo no se distingue el sexo del feto, es decir, los caracteres que se pueden ver en las ecografías son neutros (para algunos, dado que no se ven, son femeninos). Sólo a partir de esa fecha, se formarán los órganos sexuales masculinos, gracias a una descarga suficiente de hormonas masculinas, denominadas andrógenos, la más importante de las cuales es la testosterona. Una segunda dosis hormonal, posterior en el tiempo, transformará la estructura cerebral femenina en masculina. De esas diferencias biológicas nacerán dos individuos de sexos diferenciados y, por tanto, con cualidades diferen-

tes. Un cerebro masculino estará más predispuesto para las funciones espaciales (matemática, informática, ingeniería, deportes, conducción) gracias al mayor tamaño del hemisferio izquierdo. Los hemisferios cerebrales femeninos, por su parte, tienen unos tamaños más equilibrados y cuentan con mayor número de conexiones entre ambos, lo que les predispondrá a las actividades comunicacionales (psicología, periodismo, educación, relaciones públicas...). El hemisferio derecho, de una manera general, está más asociado con lo femenino.

Así pues, si el feto masculino no recibe la cantidad suficiente de hormonas en esos cruciales momentos, podrán ocurrir dos cosas. La primera: que el bebé macho nazca con una estructura cerebral más femenina que masculina, un niño que seguramente, para algunos autores, será homosexual desde su pubertad. La segunda posibilidad es que el bebé, masculino genéticamente, nazca con un cerebro completamente femenino, pero con genitales masculinos. Esta persona, según algunos biólogos, será al pasar el tiempo un transexual, o tendrá una predisposición a cambiar de sexo; pertenecerá biológicamente al sexo masculino pero sus inclinaciones y emociones pertenecerán al contrario, es decir, vivirá en una piel “equivocada” en cuanto a género.

Esta tesis biológica apoyaría el que la mayor parte de los homosexuales sean hombres (ocho hombres por cada lesbiana hace algunos años, cifras que se han alterado en los últimos), puesto que en su origen estaría la carencia de hormonas masculinas. La ausencia de gónadas dejaría el feto en ‘estado femenino’. Una baja masculinidad sería pues, punto de partida para la homosexualidad.

Diferentes estudios con hermanos han dado resultados que apoyan una cierta correspondencia genética con la homosexualidad, como se relata en el libro “Así nacemos: genes, conducta y personalidad” de William Wright. En gemelos, hay una coincidencia de que los dos lo sean en el 52% de los casos en los que se da la homosexualidad (cuando un gemelo es homosexual, el otro no lo es, menos de la mitad de las veces), frente al 22% en el caso de los mellizos y el 10% en hermanos

que no son ni gemelos ni mellizos o son adoptados. Es decir, que parece haber una cierta concordancia con la genética.

Las mismas investigaciones (que otros científicos niegan rotundamente, como veremos), afirman que quienes son portadores del supuesto “gen gay” (secuencia X2928 del cromosoma X) tienen más probabilidades de serlo. Según estos autores, aquellos que albergan en su genética el “gen gay” tienen una probabilidad de ser homosexuales, de entre el 50 y el 70 por ciento, lo que explicaría que no siempre ambos hermanos gemelos sean homosexuales. Siempre según sus teorías, dado que el 10 por ciento de los hombres son portadores del gen gay, y de éstos, la mitad son gays debido al 50-70 por ciento de probabilidades determinantes del gen, se llegaría a ese 5% de la población gay que algunos sitúan como estadística fija de homosexualidad. Sin embargo, estas mismas investigaciones no han podido llegar a ninguna conclusión con las hermanas lesbianas. Algo falla, por tanto.

Así las cosas, los que apoyan la tesis biologists dicen haber llegado a crear en laboratorios ratas homosexuales inyectando testosterona a una hembra o castrando a los machos. En el libro “Por qué los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas” de Allan y Barbara Pease, se afirma que en Rusia se han llegado a crear niños y niñas científicamente maricas, lesbianas y transexuales modificando su estructura cerebral cuando se encontraban en el vientre materno, algo confirmado a través de las influencias de la sobrehormonación en las atletas de los países ex comunistas.

Por el contrario, quienes defienden que la homosexualidad no está tan determinada por los genitales recuerdan que los eunucos, hombres castrados en las civilizaciones antiguas, por tanto, con déficit de testosterona, sin testículos, seguían siendo capaces de mantener relaciones sexuales con las princesas del harén (a escondidas del sultán) aún cuando no eyaculaban.

Otras curiosidades nos pueden acercar a discriminar si la homosexualidad es innata o un fenómeno cultural. Se ha llegado a

determinar que una mujer con estrés, por tanto, con su hormonación alterada, multiplicaba por seis las probabilidades de parir un bebé con tendencia a la homosexualidad, cifras parecidas a las de los niños gestados en época de guerra.

También se ha comprobado que los hombres heterosexuales tienen mejores habilidades espaciales que los homosexuales (cualidad ‘masculina’) y que las mujeres que practican el lesbianismo también superaban en esta capacidad a las mujeres heterosexuales. Por el contrario, los varones homosexuales superan a los hombres heterosexuales en capacidad comunicativa (véase actores, periodistas, humoristas), mientras que las mujeres heterosexuales superaban a las lesbianas en este mismo aspecto, en el que la cualidad de la feminidad supera a la masculinidad. Esta tesis de que la feminidad de un hombre homosexual le acerca a las cualidades de una mujer se observa también en su predisposición al mundo de la moda y de la estética, por citar sólo algunos campos en los que los hombres homosexuales son tan mayoritarios que casi se puede afirmar que son un coto cerrado para los no homosexuales.

Parece claro que las hormonas son la base de la diferenciación sexual y, por tanto, de su identidad; todos tenemos tanto andrógenos (masculinas) como estrógenos (femeninas) y ello influye en que nuestro cerebro funcione en modo “masculino” o “femenino”. Una alteración de este equilibrio hormonal puede hacer que el cerebro cambie de “modo de comportamiento” y, por tanto, afecte a la identidad sexual y a las preferencias sexuales.

Para corroborar este argumento “hormonal”, recordaremos nuevamente las atletas de los antiguos países comunistas (la corredora checa de mediodondo Jarmila Kratochvilova es el mejor ejemplo), que aumentaron espectacularmente su rendimiento deportivo a costa de degradar su feminidad mediante el tratamiento hormonal masculino al que se sometían. Las consecuencias visibles son el aumento de la masa muscular, crecimiento del vello corporal, facciones más duras y masculinas... Algunas de estas mismas atletas del Este sobrehormonadas se convirtieron en transexuales tiempo después de terminar

su carrera deportiva, como la lanzadora de peso Heidi Krieger, que cambió de sexo para convertirse en Andreas, admitiendo que habían sido los esteroides quienes habían cambiado su sexualidad. En 2000 Krieger declaró como testigo en el proceso de Manfred Ewald, líder del programa de deportes y presidente del comité Olímpico de Alemania Oriental, y Manfred Hoepfner, director médico de Alemania Oriental. Krieger declaró que las medicinas que le habían dado habían contribuido a su transexualidad. Tanto Ewald como Hoepfner fueron condenados como cómplices de los daños corporales intencionados sobre atletas, incluso menores de edad. La gran cantidad de tenistas lesbianas en el ámbito profesional (Martina Navratilova, Conchita Martínez, Gabriela Sabatini, Amelie Mauresmo o Jana Novotna entre otras muchas) apoyaría la tesis de que la alta musculación podría alterar la inclinación sexual. Una prueba más de ello es la extendida preferencia homosexual por la vigorexia (adictos al culturismo y los gimnasios, otra costumbre griega), una tribu en la que el consumo de esteroides es muy acusado y que podría validar esta tesis de que una sobrehormonación puede alterar la preferencia sexual.



La lanzadora de peso Heidi Krieger, reconvertida en el varón Andreas.

Sin embargo, la tesis de que son los genes los que determinan la orientación sexual deja abierta muchos interrogantes. La primera es que estas estadísticas son fruto de una época determinada, se ignora lo que habrá ocurrido en otras civilizaciones diferentes. Decir que la homosexualidad estaba reprimida anteriormente es una solución demasiado sencilla para darla alegremente por válida y desatender la influencia de la cultura, como por ejemplo, en la antigua Grecia. Asimismo, dado que los genes no tienen una correspondencia al 100% con esta tendencia ¿qué es lo que hace que una persona con una masculinidad o feminidad baja, se convierta finalmente en homosexual? ¿No podrán influir las experiencias culturales y familiares en estas cuestiones?

En su libro, *Biología de las pasiones* Jean Didier Vincent sostiene unos argumentos muy diferentes a los del libro de Allan y Barbara Pease. Para este afamado biólogo, la sexualidad no sólo depende de las hormonas, el recuerdo también es muy importante, y recuerda el ejemplo de los eunucos, que llegaban a tener prácticas heterosexuales aún cuando habían sido castrados, Es decir, su cerebro actuaba como órgano rector de la conducta sexual por encima de los órganos, aunque, evidentemente, no pudieran procrear ni eyacular.

Vincent coincide en que “el comportamiento es un carácter sexual, al igual que el vello, la barba o los genitales. Para que el cerebro pueda actuar ‘en macho’ ante una hembra es necesario que esté sometido, antes del nacimiento, a la acción masculinizante de la testosterona. Inmediatamente después del nacimiento, la testosterona completa su acción produciendo una desfeminización del feto”. Así pues, este autor estaría de acuerdo en que si no se produce una correcta masculinización hormonal, el varón no actuará en modo macho frente a una hembra; es decir, ésta sería una primera vía para llegar a la homosexualidad.

La conducta sexual se localiza en una parte del cerebro llamada hipotálamo, en el mismo hipotálamo, común a hombres y mujeres, pero en lugares diferentes. El macho, en la región preóptica; la hembra, en la región ventromediana. Experimentos con ratas han confirmado

estas hipótesis. Un macho castrado en la edad adulta al que se le inyecta testosterona en la región preóptica se comportará según las costumbres de su sexo, es decir, que las hormonas sustituirán el déficit de masculinidad producido por la castración. En cambio, la inyección de estradiol (hormona femenina) en la región ventromediana del hipotálamo provocará un comportamiento hembra en la rata macho castrada. Del mismo modo, la inoculación de testosterona en la región preóptica de una rata hembra castrada le provocará un comportamiento macho, mientras que la inyección de las mismas hormonas en su hipotálamo ventromediano desencadenará un comportamiento hembra.

Sin embargo, y con ser posible, este comportamiento bisexual es muy difícil que se desencadene durante el embarazo. Los primeros días de vida del individuo pondrán en marcha uno de estos dos centros rectores, según la diferenciación sexual genital. A partir de ese momento, el otro centro sexual, el contrario, no ejercerá más que un control sobre el centro rector, aunque conserve la potencialidad de dirigir el comportamiento a poco que se preste el “estado” central del animal, es decir, la conciencia o el espíritu.

Aquí estaría el verdadero origen de la homosexualidad. La filosofía oriental nos aclara bastante el asunto mediante la metáfora del ying y el yang implícita en el Tao chino.

En todo hombre hay una parte femenina, ese otro “centro rector” inactivado; en toda mujer hay una parte masculina también secundaria. Estos centros bisexuales no impiden una diferenciación sexual de ambos sexos. Ahora bien, el comportamiento, la educación, la vida, pueden trastocar este comportamiento natural, transformando un hombre macho en comportamiento femenino y una hembra en masculina. “En la pareja macho-hembra encontramos el mismo enfrentamiento entre los contrarios que en el seno del individuo mismo. Lo que nos remite a la función esencial del amor: el descubrimiento de uno mismo en la confrontación con el otro, el diferente”, afirma Vincent.

Así pues, la cultura puede modificar ese estado inicial para el

que unos individuos estarán más predispuestos que otros, siendo más masculinas o femeninas, lo cual no quiere decir que tenga por qué resultar en un comportamiento homosexual. El psicoanálisis viene a echarnos una mano para clarificar cómo se puede producir ese cambio del centro rector del carácter sexual.

Todos los niños pasan por una etapa de enamoramiento de la madre. El enmadramiento de un niño tiene por función la asunción de su parte femenina. A la etapa de identificación con la madre (complejo de Edipo), en la que aprende a remitir sus conductas violentas, a atender su centro femenino y potenciar la comunicación, le sigue una etapa durante la pubertad en la que el padre es su modelo (de faltarle, debería encontrar otro modelo en un abuelo, un tío o un hermano mayor) en la que desarrollará los arquetipos del aventurero, el cazador, es decir, el espacio exterior. Si la etapa edípica se alarga o el modelo masculino no existe, el niño se quedará en la etapa edípica, femenina.

Por eso, tendrá muchas probabilidades de que, cuando se desencadenen sus instintos sexuales, sus costumbres femeninas le lleven a sentir deseos por el sexo opuesto a su sensibilidad, es decir, en este caso, los hombres. En la escuela, los niños se burlarán de él, de su feminidad, con lo que no participará en sus juegos de machos, se refugiará en la compañía de las niñas y, pese a que los genitales le puedan engañar, acabará sintiendo deseos por “lo opuesto”: en este caso, los varones, los machos, sus homó-nimos.

Del mismo modo, las niñas se enamoran de su padre para después, cuando les llega el periodo, identificarse con su madre. De no tener su referente masculino, si no pasa por su correspondiente fase de Electra, bien porque tenga aversión al padre (alcohólico, yonqui, violento), bien porque la madre le haya hecho odiar a los hombres debido a su resentimiento, bien porque el padre no exista (adopción lesbiana, separación violenta de los padres), intentará sustituir su falta de referente masculino, masculinizándose ella misma. En los juegos del colegio se convertirá en la “marimacho” y, cuando llegue el despertar sexual, se inclinará por su propio sexo. Si se cría sin la madre, le faltaría

una figura de referencia fundamental para desarrollar su sexualidad femenina, de ahí que la adopción por parte de una pareja homosexual masculina podría acarrear graves problemas de identificación sexual a una niña (eso sí, la abuela o una tía puede ejercer también este rol).

Hasta aquí tendríamos los homosexuales “puros”, es decir, el mariquita afeminado y la lesbiana masculinizada, fácilmente distinguibles, puesto que irán conformando su fisonomía a través de sus aficiones, sus ademanes y sus gestos, que serán los del sexo opuesto. Estos serían los homosexuales que han aprendido su homosexualidad. Pero hay muchas otras formas de llegar a la homosexualidad. Entre ellas, elegirla en la época adulta.

Vincent recuerda que “las variedades de la homosexualidad resultan tan numerosas como la Vía Láctea”. Para el biólogo, “todas las tentativas de ‘tratamiento’ de la homosexualidad por vía hormonal han fracasado. No existe prueba alguna de anomalías en los cromosomas sexuales de los homosexuales, así como tampoco es posible demostrar que aberraciones de esos cromosomas conduzcan necesariamente a un comportamiento sexual desviado... Esta teoría deja al psicoanálisis el campo abierto para su expresión”.

Hasta que los tóxicos, como hemos visto, se han apoderado de nuestra vidas, la homosexualidad era muy excepcional en el reino animal, lo que apoyaría la tesis de que forma parte de la cultura humana, que es capaz de deslindar el hecho sexual de la reproducción, como afirman los sexólogos, verdadero origen de la justificación de la homosexualidad. En el momento en que Vincent escribió su libro (1986) explicaba que se habían descubierto conductas lesbianas en las leonas, perras y gatas. El caso de las leonas, en las que un sólo macho aparee a muchas hembras, se parece al de los harem árabes. Como el macho no puede satisfacer a todas las hembras, éstas se han de satisfacer entre ellas. Un caso parecido se da en las cárceles; en ausencia de macho, muchas mujeres satisfacen sus instintos con otras mujeres. Este mismo hecho podría estarse dando en la actualidad, una época en la que la imposi-

ción de tiránicos modelos de belleza ha hecho que muchas mujeres se vean condenadas (en su mente) a no gozar de hombre.

En el macho, la conducta homosexual es, siempre según Vincent, mucho más extraña: “tan sólo macacos cautivos y una especie particular de ratas la practican”, aunque también se ha comprobado en los chimpancés bonobos y, como queda dicho, está cambiando en la actualidad debido a los químicos.

En concreto, existe un experimento en el que unas ratas macho metidas en una caja en un número no demasiado alto, se volvían violentas y sodomitas cuando se sobrepasaba un número determinado (una masa crítica, un concepto biológico que fue utilizado por Hitler para su teoría del “espacio vital”). Este fenómeno es fácilmente trasladable a las cárceles masculinas, en las que la homosexualidad está ligada al poder de los machos más poderosos sobre los más débiles y en el limitado espacio en el que se convive. Como ocurre en otras especies animales, el macho dominante puede llegar a sodomizar a los machos secundarios para demostrar quién es el que manda; aquellos que no tienen acceso a las hembras a menudo tienen que conformarse, por tanto, con el sexo homosexual. Esta sería la homosexualidad ligada al Poder, practicada por los nazis y también por los griegos, un fenómeno que también ocurre entre los primates, animales con una estructura social fuertemente jerarquizada. Los ofrecimientos de las monas sólo van dirigidos a los machos dominantes. “A los machos dominados, sólo les queda la masturbación”, recuerda Vincent.

En la sociedad humana actual, en la que la liberación de la mujer ha dado la vuelta a las relaciones, la tortilla se vuelve del revés y, a menudo, al macho sólo le queda la masturbación o, de ser capaz de dar la vuelta a su centro sexual, la sodomía.

Pero también se puede llegar a la homosexualidad a través del exceso de masculinidad. Como demuestran los maricas de cuero, tatuajes y ligados al fenómeno de las Harley Davidson, un exceso de testosterona también puede conducir a la sodomía. Esto ha sido comprobado

biológicamente en experimentos con ratas macho. “Una inyección de testosterona no haría más que reforzar sus pulsiones homosexuales. Sería ésta la homosexualidad como exaltación de la virilidad: importancia de la erección entre las parejas activas o pasivas, exaltación del falo, utilización del cuero y otros atributos de agresividad”, señala Vincent. Por aquí podríamos entrar en los terrenos del masculinísimo terreno del rock; individuos como Mick Jagger o David Bowie habrían llegado a la homosexualidad en alguna parte de sus vidas como consecuencia de un “exceso” de hombría: después de penetrar a cientos de hembras habrían pasado a buscar nuevas experiencias entre el sexo propio. Un ejemplo parecido al de la Grecia clásica con su exaltación del falo y la bisexualidad desbocada.

En suma, la homosexualidad resultaría según Vincent “de un déficit de la función de alteridad. En el reconocimiento del otro, función primordial del amor, el homosexual elegiría lo mismo, Narciso o su copia exacta, y arrebataría entonces al amor el riesgo que le da todo su sentido: afrontar la diferencia”.

El escritor homosexual Terenci Moix recordaba en una columna en *El País*, el despertar de su sexualidad a través de su enamoramiento platónico del actor Sal Mineo, compañero de James Dean en la película *Rebelde sin causa*. Terenci soñaba que “el rey Minos me concedía la mano de su hijo predilecto que, naturalmente, era Sal. Y nos parecíamos tanto que decían los cretenses: ahí van Castor y Polux ansiosos de fornicio”. Una gran parte de las parejas de homosexuales se parecen mucho, no es extraño, se enamoran de su espejo, de ellos mismos. Por eso existe tanto culto al cuerpo en la sociedad gay y triunfan tanto los gimnasios: porque están plagados de espejos .

Ahí reside la gran paradoja del ying y del yang: encontramos nuestro verdadero ser en nuestro opuesto. El hombre descubre quién realmente es al entrar en el espíritu de la mujer, y viceversa. No dar el paso al conocimiento del otro sexo se explica con una simple palabra. Miedo (o soledad).

La homosexualidad para el doctor Gerd Hamer

El Doctor Gerd Hamer, médico internista con dos cátedras por otras tantas universidades europeas, fundador de la Nueva Medicina Germánica y descubridor de las cinco leyes biológicas del cáncer, ha desarrollado una nueva metodología para identificar las causas de las enfermedades. Tras miles de rayos X efectuados durante años de médico internista, se dio cuenta de que había una correlación entre el daño biológico que llamamos “enfermedad” y el conflicto psicológico no resuelto que a su vez provoca un daño traumático en el cerebro. Lo denominó por las siglas DHS, en honor a su hijo Dirk Hamer, fallecido cuando era un adolescente y cuya muerte “provocó” un cáncer de testículos en el médico, abriéndole la puerta a la explicación de las enfermedades. Según su contrastada teoría, cada enfermedad, localizada en un órgano preciso, se corresponde con un trauma relacionado con un montón de cosas: paternidad, dinero/supervivencia, falta de cariño, sexo, territorio, y un largo etcétera. Las tres capas evolutivas del cerebro (endodermo, exodermo, ectodermo) marcarán la conexión del foco cerebral de la enfermedad y el correspondiente órgano que se verá afectado. Según su teoría, el DHS de “miedo” es el propiamente femenino y el DHS de “conflicto de territorio” es el típicamente masculino, residuos ambos, de la historia evolutiva del ser humano.

Para Hamer, no sólo el trauma sino también las hormonas pueden causar un cambio en el funcionamiento del cerebro, por lo que abre la vía a una influencia tanto biológica como psicológica. Tanto de una como de la otra manera, la consecuencia es que el cerebro cambia de hemisfe-

rio dominante respecto del original. Es decir, aquel con el que se nace, que para el caso que nos ocupa es un hemisferio dominante para cada sexo (con la particularidad de los zurdos en el caso de los hombres). Según sus investigaciones empíricas a base de miles de pruebas de rayos X, validadas en parte por otros autores, como hemos visto, aunque el cerebro continúe siendo el órgano que dirige todo el organismo, puede ser controlado externamente mediante hormonas artificiales. Para Hamer, un trauma puede hacer que el cerebro cambie de modo de comportamiento, completando las tesis de Freud y de Jean Didier Vicent, y haciendo que la “lateralización” cerebral masculina se trastoque en femenina y viceversa.

“Son bien conocidos los experimentos con animales, a los cuales, por ejemplo, de cachorros, se les administran andrógenos o estrógenos que causan una madurez sexual precoz. Traducido a nuestro len-



El doctor Gerd Hamer, perseguido por la ortodoxia y revelador de las causas y consecuencias cerebrales de la homosexualidad.

guaje de conflicto biológico eso significaría que el cerebro puede ser 'lateralizado'. Esta última expresión significa que, por ejemplo, si a un gallo joven se le proporciona testosterona en el alimento y empieza de repente a cantar, se ha 'activado' la zona del territorio periinsular derecha. Un gallo hecho madurar precozmente de este modo artificial reaccionará en un conflicto de manera totalmente diferente a como lo haría normalmente. Lo mismo se puede aplicar a la maduración femenina forzada”.

El ejemplo de los pollos está bien traído porque es conocido cómo se les hace engordar a base de hormonas, que luego llegan a nuestro organismo, como hemos visto en el caso de los peces del Támesis londinense. Hamer continúa con estas palabras explicando la homosexualidad desde el punto de vista cerebral y genital.

“La castración es una alteración monstruosa del organismo entero. No se trata solo de la pérdida de uno o dos pequeños órganos como los ovarios, sino que en la mayor parte de los casos provoca una inmediata transposición de la lateralización de la parte opuesta del cerebro. El organismo hasta ahora femenino se convierte de improviso, no siempre, pero en la mayor parte de los casos, en un organismo con orientación hormonal masculina, en el que prevalecerán los andrógenos producidos en la corteza suprarrenal. Al mismo tiempo, sin embargo, la paciente que ha sufrido una ‘ovariectomía’ o que ha sido irradiada o ‘curada’ con citostáticos, reacciona por el contrario con el área periinsular derecha de territorio masculino en lugar de con el lado femenino izquierdo. Un mismo suceso adquiere ahora, bajo el aspecto conflictivo, un valor y unas características totalmente diferentes respecto a aquellas que habría tenido antes”.

Hamer ha bautizado la expresión “empate hormonal” que identifica en la Nueva Medicina a un paciente con las hormonas femeninas y masculinas en situación de equilibrio, aunque se dé una pequeña prevalencia de los componentes femeninos o masculinos. Contradiciendo una extendida creencia dentro del campo de la Nueva Era, la vida nace

de un desequilibrio que hace que un organismo sea masculino y otro femenino. Si se produce un “empate hormonal”, surge la androginia o, en el caso de los estereotipos sexuales, la vocación de homosexualidad. En otras palabras, ni el hombre es tan femenino como masculino, ni la mujer es tan masculina como femenina: la vida se funda en la diferencia entre hombre y mujer.

Cada manipulación de la “constelación hormonal”, es decir, el desequilibrio hormonal que provoca que un hemisferio cerebral sea el dominante, puede generar instantáneamente una depresión, ya que se experimenta un conflicto de territorio. Este conflicto territorial, es decir, un trauma emocional en el sentimiento masculino, puede provocar una lateralización diferente del paciente, redundando en una homosexualización, es decir, en un cambio de su sentir masculino por otro, femenino. Esta afirmación encaja con las censuradas pruebas empíricas de los propios terapeutas que se atreven a hablar sobre los conflictos psicológicos más importantes entre la comunidad homosexual. El doctor Aquilino Polaino es uno de los pocos que se ha atrevido a revelar que la incidencia de la depresión y de los trastornos obsesivos son mucho más altos que entre las personas heterosexuales, y no por un supuesto rechazo del resto de la sociedad sino que es inherente a, como dice Hamer, este cambio de lateralización del cerebro. Este mismo cronista escuchó, de boca de una amiga que hacía prácticas de psicología en la Asociación en pro de la homosexualización, COGAM, las altísimas tasas de desequilibrios emocionales dentro de este colectivo.

Para Hamer, este proceso se puede provocar artificialmente de diferentes maneras. “Básicamente, es posible provocar el ‘empate hormonal’ en los pacientes bloqueando el exceso de cualquiera de los componentes o sustituyendo la falta de otros. Los aprendices de brujo consiguen la reducción de algunos componentes, totalmente sin escrúpulos, gracias a las castraciones quirúrgicas o que utilizan las radiaciones y la citostática, así como con los denominados inhibidores hormonales”.

Según Hamer, “El mal de amor puede ser un DHS, que haga que una

persona empiece a constelar con el otro hemisferio”. En otras palabras, que un trauma emocional con el sexo opuesto, puede provocar que el individuo cambie el centro rector de su sexualidad para evitar “toparse” con la repetición de su trauma. Es decir, que la guerra de sexos puede provocar homosexualidad. Y esto, siempre según este polémico médico, se puede probar empíricamente atendiendo a la comunicación entre ambos hemisferios cerebrales, a lo que llama “constelación esquizofrénica”. “Hay dos condiciones para la constelación esquizofrénica: 1) Ninguno de los dos hemisferios oscila en el ritmo de base. 2) Los dos hemisferios oscilan con ritmos diferentes”. Hamer explica este nuevo concepto con las siguientes palabras.

“Con la expresión ‘constelaciones de los hemisferios’ queremos decir no sólo que la constelación hormonal es de tal manera que cada uno de los hemisferios cerebrales del individuo tiene un ritmo que a veces se separa del ritmo base, sino que al mismo tiempo estos ‘ritmos discrepantes’ son diferentes el uno del otro. La constelación de los hemisferios es contemporánea o tiene el mismo significado que la ‘constelación esquizofrénica’.

En otras palabras, hay una disociación entre los dos hemisferios que hace que el individuo abandone el programa hormonal con el que viene “de fábrica” y comience a “constelar”, siguiendo su terminología, de manera “esquizofrénica”, es decir, como dos personalidades/ritmos diferentes. Y ello es debido a la desarmonía entre la actividad biológica de las hormonas y esa disfunción cerebral provocada por el cambio de hemisferio dominante que hace que los hemisferios cerebrales pierdan su armonía.

Hamer continúa diciendo que en el caso de la mujer, el conflicto típico de “miedo” femenino será sustituido por el de “conflicto territorial” (propio del macho) y, por el contrario, el del varón se convertirá en el de “miedo”, una sobreexcitación emocional típica de los individuos afeminados que llena las consultas de los psicólogos, no por la presión social, como nos quieren hacer creer, sino por esta incorrecta lateralización que se vive como una auténtica lucha interna (“el programa que

lleva el ordenador de fábrica y el nuevo sistema operativo instalado”). No en vano, en la propia terminología del movimiento gay se utiliza la palabra “loca” para calificar a un cierto tipo de mariquitas. Aunque el trauma vivido con el sexo opuesto haga que el hemisferio dominante se “apague”, el otro hemisferio no se puede hacer cargo por completo de la situación y eso lleva a una esquizofrenia, es decir, a que cada uno de los dos hemisferios traten de llevar la voz cantante, escuchando el ser “dos voces” al dar cada uno de ellos dos órdenes diferentes. Eso puede provocar tensión en la columna vertebral y problemas de lateralidad en los homosexuales, según un terapeuta consultado.

Sin embargo, el Empate hormonal es perfectamente natural en la especie humana y se vive cuando las mujeres alcanzan la menopausia y los hombres llegan a su etapa de declinar hormonal.

“La cosa se vuelve todavía más complicada en el caso en el que, por ejemplo, una mujer que ha sufrido un DHS con conflicto sexual, pierda la ovulación durante la duración de tal conflicto, es decir, que su producción de estrógeno sea ‘inhibida.’ La ovulación comienza de nuevo sólo cuando se constata la solución del conflicto sexual, lo que en términos biológicos quiere decir que la mujer vuelve a tener nuevamente relaciones sexuales. Sin embargo, en esta fase activa del conflicto antes de la solución del mismo, la mujer puede reaccionar masculinamente, según la situación hormonal de partida y del grado de inhibición de los estrógenos. Por eso los pacientes con, por ejemplo, un conflicto sexual activo (en el hombre, un conflicto de territorio), corren continuamente el peligro de reaccionar contralateralmente al sucesivo DHS conflictivo, tanto a nivel psíquico como a nivel cerebral y orgánico, y entrar al instante en una ‘constelación esquizofrénica’ en la cual el paciente desde el punto de vista biológico se encuentra en una “nueva dimensión” en los tres niveles psique, cerebro y órganos; el ordenador cerebral pasa en el acto a un programa especial específico”. En otras palabras, que una humillación constante y una minusvaloración de su virilidad, hace que el hombre se feminice y, ulteriormente, desarrolle una fobia por las mujeres.

Historia Antigua

La homosexualidad en la Grecia clásica

Hace mucho, mucho tiempo, la sociedad griega vivió una explosión de homosexualidad masculina. La mítica Atenas del siglo V antes de Cristo, la de Pericles, la que nos ha legado tantas y tantas cosas, el ejemplo de libertades para muchos, era la capital del poder fálico. En sus calles abundaban las “hermas”, enormes bloques de piedra con la cabeza barbuda del dios Hermes en la parte superior y una abultada erección en su correspondiente sitio. La explicación esotérica para tanto pene (en los mercados, en las plazas, en las casas privadas, en las esquinas de las calles...) era que se los consideraba objetos mágicos. Antes de partir a las batallas, los mozos atenienses (que eran empujados a la homosexualidad para combatir por sus parejas con más valor), tocaban las erecciones compulsivamente, con el fin de obtener buena suerte, una práctica, la de tocar el pene sagrado, que se conserva en la India, con el “Shiva lingam” (el pene de Shiva). Cuentan las crónicas que una noche, cuando los atenienses partían a luchar contra Esparta en la guerra del Peloponeso, aparecieron cortados los penes de todos los hermas. Lo crean o no, el caso es que los atenienses perdieron aquella batalla. ¿Adivinan quién pudo ser?

Dos mil quinientos años después, todavía no se sabe a ciencia cierta, pero la hipótesis más verosímil es que, hartas de tanto culto al pene y, probablemente, homosexualidad, fueron las MUJERES atenienses quienes decidieron cortar por lo sano. Porque, y ahí viene la paradoja, la que fue durante un tiempo meca de la homosexualidad fue también una de las sociedades más machistas que el mundo ha producido.

Ahí van algunas “joyas”.

Aristóteles (384-322 a.C): “La hembra es hembra en virtud de cierta falta de cualidades”.

Sócrates: “Si dais con una buena esposa, seréis felices, si das con una mala, llegaréis a ser filósofos”.

Pitágoras: “Hay un principio bueno, que ha creado el orden, la luz y el hombre, y un principio malo, que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer”.

Es cierto. Muchos ricos griegos aborrecían a las mujeres y preferían los favores de jóvenes efebos con los que establecían una relación amorosa que proporcionaba a los mancebos una educación y a los aristócratas, una exaltación de su ego. En aquella sociedad, las mujeres eran consideradas seres sin alma, sin inteligencia, y los cultos atenienses sólo consideraban de su nivel a los del mismo sexo. Eso sí, para el coito, preferían los jovencitos y guapos porque en la Antigua Grecia había muchísimo culto al cuerpo: ¿os suena a algo?

Pues, de hecho, el llamado “amor platónico”, asociado modernamente al “amor romántico”, era en realidad, según el historiador Antonio García Trevijano, el amor pederasta de los griegos, el que han copiado las élites desde entonces.

Aunque existían amoríos entre hombres de similar edad, la mayor parte de las relaciones homosexuales griegas eran de dominio, con un claro desequilibrio económico que hace que muchos autores las consideren una variante de la prostitución: los efebos venían a ser una especie de chaperos clásicos que obtenían educación y posibilidades de progresar socialmente a cambio de su disposición para el sexo. Así se recoge en la enciclopedia ofensiva de Internet, Wikipedia. “En la antigüedad clásica, escritores como Herodoto, Platón, Jenofonte, Ateneo y muchos otros exploraron los aspectos del amor homosexual en la Antigua Grecia. La más extendida forma de relación sexual homosexual se daba entre hombres adultos y chicos adolescentes, conocida como

pederastia. (...) Algunos eruditos, como Kenneth Dover y David Halperin, afirman que existía una marcada polarización entre compañeros activos y pasivos, penetrador y penetrado, y esta polarización activo/pasivo estaría asociada con roles sociales dominantes y sumisos: el rol activo se asociaría con la masculinidad, con un estatus social alto y con la edad adulta, mientras que el papel pasivo se asociaría con la feminidad, con un estatus social bajo y con la juventud. Según esta visión, cualquier actividad sexual en la que un hombre penetrara a alguien socialmente inferior se consideraba normal; por tanto se consideraba “socialmente inferior” a mujeres, hombres jóvenes, extranjeros, prostitutas y esclavos. Por el contrario, ser penetrado, especialmente por alguien socialmente inferior, podía ser considerado vergonzoso”.

Así pues, la verdadera Grecia homosexual no sería más que la consecuencia de la ultraexaltación del macho, el patriarcado que reduce el papel de la mujer hasta prescindir de ella, sin otra función que la de educadora de los niños. En términos del doctor Hamer; una ausencia de estrógenos.

Su influencia sobre la vida griega llegaba hasta el estamento militar (un fenómeno que se repite hoy día, como veremos). El Batallón Sagrado de Tebas fue una unidad militar separada reservado sólo para los hombres y sus jóvenes amados. Esta milicia es generalmente considerada como el principal ejemplo de cómo en la Antigua Grecia el sexo entre los soldados de una tropa estimulaba su espíritu para la lucha. Tan grande era su leyenda que los tebanos atribuían al Batallón Sagrado el poder que su ciudad había tenido anteriormente a su caída ante Filipo II de Macedonia; la homosexualidad era, por tanto, la base del poder militar. Resulta sumamente curioso que ese mismo esquema del guerrero con un efebo que le sirve para satisfacer sus instintos y al que, a cambio, “educa” se repite en el Japón de los samurais, con el nombre de Shudo y nos pone en la pista de una verdad inimaginable, que se desarrollará a lo largo del libro: la guerra ha sido pensada por hombres que no amaban a las mujeres.

La Grecia homosexual fue la cuna de un varón sumamente preocupado por su estética, coqueto y narcisista (recuerden a los gays de hoy en día), como lo fueron los últimos años del Imperio Romano, a punto de ser invadidos por pueblos con más fuerza vital, tribus bárbaras que desconocían los refinamientos de la homosexualidad. No es difícil establecer un paralelismo con la época que vivimos, de crisis de los valores occidentales, parálisis de la natalidad y masiva entrada de pueblos con costumbres sexuales más tradicionales.

La homosexualidad romana llegó desde Grecia

La sociedad romana vivió una ola de helenismo en los años en los que Aníbal se acercaba con sus ejércitos fenicios con el objetivo de conquistar la capital del Imperio. En una perfecta metáfora de lo que ocurre en la actualidad, el miedo a vivir el final de una época hizo que los romanos volvieran sus ojos a los cultos helenos, como descubre Jean Noël Robert, latinista e historiador, en su libro *Eros Romano*: “En aquellos momentos de angustia, cuando la razón flaqueaba, los romanos buscaban las fuerzas espirituales para salir adelante. Volvieron la vista a Grecia y las prácticas adivinatorias. (...) En la conquista de la península helena los romanos habían tenido ocasión de descubrir los oráculos griegos, los ritos, muchas veces excéntricos para ellos, del culto a Dionisos, el pitagorismo y otras filosofías. (...) La amenaza de los ejércitos de Aníbal, el encarnizamiento que parecían mostrar los dioses romanos hacia sus soldados, les hicieron dudar de sus dioses, de ahí que probaran con algunos cultos extranjeros”.

Así se instauró el culto a Apolo en Roma, considerado el dios de la sanación pero también asociado con Satanás. Como relata el historiador Robert en el libro anteriormente mencionado: “Lo importante es observar que las nuevas manifestaciones religiosas, al introducir unas prácticas contrarias a la tradición romana, hacían vacilar los fundamentos de la moral a la vez que iniciaban un profundo cambio en las mentalidades (...) Dionisismo, orfismo y pitagorismo encontraron en Italia un nuevo terreno para su desarrollo. Dios exuberante asociado a la idea de orgía y éxtasis: dios de la fecundidad -representado por un fallo-

dios del vino, relacionado con el mundo de los infiernos, cuyos iniciados tenían asegurada la salvación en el más allá, honrado en más de ciento cincuenta ciudades”. Una vez más, el culto al falo llevó aparejado el triunfo de la homosexualidad.

Tras la victoria sobre los fenicios, Roma se lanzó a la conquista de Grecia, generando una etapa de prosperidad, por un lado, y por otra, una oleada de influencias helenas, en todas las índoles de la vida, incluida la sexual. Ello provocó, según el historiador romano Diodoro de Sicilia, una corrupción de las costumbres, particularmente entre los jóvenes. “Para descansar del oficio de las armas, los jóvenes se entregaban a la molicie e intemperancia, pues sólo ambicionaban las riquezas. En la ciudad preferían el lujo a la frugalidad, el ocio a los ejercicios militares; en fin, miraban con envidia, no al virtuoso, sino al que dedicaba toda su vida a las más grandes diversiones”.

Polibio, consejero y amigo del general Escipión Emiliano, cuando pintaba el retrato del joven hijo de Paulo Emilio, señala: “en la juventud, se dedican a la pederastia o al amor de las cortesanas, muchos se entregan a costosos placeres, como festines, música y bebida, pues en la guerra contra Perseo se había adoptado la afición de los griegos por este tipo de distracciones”. Polibio asociaba esas influencias a la conquista de Macedonia, que exacerbó la sensualidad en Roma, pero sin duda, era originaria de toda Grecia, conocida como hedonismo.

El filósofo Catón, por su parte, se indignaba al señalar que “la decadencia de la ciudad ha llegado a tal punto que se paga más por un hermoso muchacho que por una tierra”. La moda de la homosexualidad había llegado a Roma aunque, por esa época, la tendencia de tener un esclavo griego reproducía la manera de hacer ateniense, en el sentido de que el patricio romano poseía sexualmente al esclavo pero la conducta contraria era considerada indigna de un ciudadano de elevado rango.

A partir del siglo III antes de Cristo se constata que se llevaron a Roma esclavos griegos para ejercer de tutores de los jóvenes romanos, reproduciéndose así la tendencia con los efebos que ya había triunfado

en la Grecia de Pericles siglos antes. Se supone que ésa fue una de las vías de la entrada de la homosexualidad. Otra, fueron los cultos dionisiacos griegos en los que las prácticas homosexuales eran comunes y que bien pueden estar en el origen de similares ritos en logias masónicas y en el citado Bohemian Grove.

El narrador Tito Livio narra la historia de Ebucio, un joven romano sin ingresos económicos, que fue “adoptado” por Hispala, una cortesana que se convirtió en su amante y que, cuando Ebucio le cuenta que estará siete días sin verla porque le van a iniciar en los misterios báquicos, la cortesana monta en cólera y le avisa: “¿Qué prisa tiene tu padrastro por que pierdas la pureza, el honor, la esperanza y la vida?”. Hispala le cuenta que, siendo esclava, había sido iniciada en esos ritos, en los que sólo participan jóvenes de menos de 20 años. “Unos adolescentes que eran entregados al sacerdote, como víctimas, y que entre alaridos y un gran estruendo para apagar sus gritos de dolor, sufrían violencias sexuales”, relata Robert en *Eros Romano*.

Según cuenta Tito Livio, la investigación del cónsul romano descubrió una auténtica conspiración interna alrededor de esos rituales, que afectaba a miembros de la sociedad romana a todos los niveles, pero particularmente patricios. Un adivino griego, “sacerdote de ritos ocultos y nocturnos” habría introducido en Roma este culto dionisiaco a través de Etruria y rápidamente se habría extendido por la península itálica. Todo transcurría en secreto, durante la noche, entre la borrachera y la voluptuosidad de los banquetes. “La promiscuidad sexual entre jóvenes y mayores había acabado con cualquier indicio de pudor: se entregaban a toda suerte de excesos... Sus crímenes no se limitaban a acoplamientos indistintos entre hombres y mujeres, falsos matrimonios, falsificación de firmas y testamentos... envenenamientos y asesinatos...”.

Según relata Robert, “el cónsul estaba consternado y el aturdimiento cundió entre los senadores, pues todos tenían miedo de que alguno de los suyos estuviera comprometido. De resultas de ello, dos

senadoconsultos sucesivos prohibieron el culto báquico y la represión se desató. El cónsul Postumio no se quedó mudo: ‘en primer lugar, la mayoría son mujeres, y éste es el origen del mal: luego hombres, parecidos a mujeres, violadores y amables, fanáticos embrutecidos por la vigilia, el vino, el tumulto y los alaridos nocturnos... Si supierais a qué edad inician a los muchachos, no sólo sentiríais piedad, sino que os escandalizaríais’.

El año -44 marca el final de una época para Roma, con los idus de Marzo, cuando una conspiración derroca al César y de resultas de ello, comienza la decadencia moral de Roma. Las costumbres helenas que habían comenzado a entrar en los siglos anteriores, se convertirán en moneda común y en la seña de identidad que los jerarcas de siglos posteriores adoptarán como modelo de comportamiento. Salustio, amigo de César, describió con estas palabras las causas de la decadencia romana: “la lujuria, la tiranía del dinero corruptor y la ambición personal que llevaba al descarrío”.

Fue en esta época cuando el emperador decidió desarrollar las aficiones y los gustos mundanos, promocionando, por ejemplo, la poesía. Alrededor de los poetas más famosos se crearon cohortes de lo que ahora llamaríamos “fans”, que luchaban por ascender en la escala social empleando los favores sexuales, como más tarde se pelearían por hacer películas con Pedro Almodóvar. Así lo relata Robert en el libro *Eros Romano*. “Los espectáculos proporcionaron al emperador la oportunidad de reagrupar a todos aquellos hombres, abandonados a sí mismos, y entretener su mente. Bajo la República, los juegos escénicos o el circo favorecían la difusión de la cultura y, sobre todo, representaban la forma acabada de la vida cívica. En los graderíos, durante las fiestas religiosas cuya importancia federativa era conocida, los dueños del mundo, los que bajo diversas formas participaban en el espacio del gobierno, comulgaban dentro de una misma pasión que daba testimonio de su autoridad. El desarrollo del individualismo y, más aún, la confiscación total del poder por unos pocos, incluso por uno solo, desnaturalizó aquellas manifestaciones públicas. En el Imperio, los espec-

táculos no son más que una forma de halagar al pueblo y mantenerlo bajo la dependencia del príncipe. ‘Pan y circo’, diría Juvenal”.

¿Os suena todo esto de algo?

“Las cazas y los combates de gladiadores se desarrollan a partir de la época augústea, principalmente por la influencia oriental, para una población cada vez más cosmopolita en busca de unas emociones fuertes que una vida gris no les proporcionaba”, señala Robert en el mencionado libro *“Eros Romano”*.

Es en ese escenario en el que la emperatriz Mesalina realiza una competición con las meretrices de toda Roma para ver quién aguanta más hombres en una noche. Mientras la vida galante y la voluptuosidad se extiende por Roma, la mujer se emancipa, reivindicando su placer y el adulterio se vuelve moneda corriente.

En esas condiciones, la extendida bisexualidad de la época de la República dio un paso más adelante pues en muchos casos es el efebo quien convierte al rico amante en su esclavo, tras jugar con él. En otras palabras, se tornan las formas y, para la moral tradicional romana, el patricio pierde dignidad pues se convierte en “tomado”

Tíbulo ofrece un ejemplo en la página 166 del mencionado libro de cómo un efebo podía trastornar a un patricio. Luego se queja amargamente: “ya, de qué forma trata este descarriado siglo al arte! El chico se había acostumbrado a recibir regalos. Tú, quienquiera que seas, el primero que pusiste en venta el amor, ojalá la piedra fatal abruma tus huesos”. El dinero se había convertido en el instrumento de seducción, la manera de negociar los favores, más que un regalo ofrecido como recompensa por el servicio prestado. Esto, obviamente, no era cosa nueva, pues la primera moneda del Planeta, el “shekel” babilónico se utilizó para intercambiar cereal por los favores sexuales de las prostitutas del Templo. (El shekel sigue estando vigente. Concretamente, en el estado de Israel).

En otras palabras, que la homosexualidad, más allá de la edu-

cación en la Grecia clásica, se convertirá en pura prostitución. Y los propios emperadores serán la mejor prueba de ello.

César, apodado “el adúltero calvo” era tildado de afeminado y nadie ignoraba sus ocupaciones junto al rey Nicomedes. “Todos sabemos lo que has recibido de él y lo que tú le has dado”, decía Cicerón de él con ironía.

El Emperador Augusto fue acusado por Sexto Pompeyo de “entregarse pasivamente a la ley de un hombre” y el hermano de Antonio le acusó de haber perdido la virginidad con el propio César. Las pintadas de la época hablan de él con los sobrenombres de “fellatios” y “pathicus”. Hoy día, la traducción más ajustada para esas palabras latinas sería “comepollas” y “porculizado”.

De Tiberio, dice Suetonio que “había acondicionado algunas grutas y bosques donde reunía a grupos de jóvenes libertinos, ordenándoles que se prostituyeran entre ellos para reanimar sus dormidos instintos”. Cuentan que le gustaba bañarse en compañía de niños a los que solía llamar pececillos, a los que hacía pasar entre sus muslos para que lo excitaran con sus lenguas y mordiscos.

Calígula practicó el incesto con todas sus hermanas.

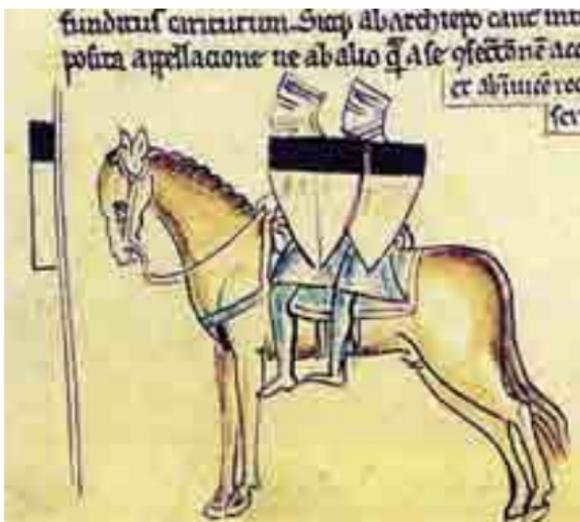
Nerón hizo castrar a un niño llamado Esporo y, tras hacer que lo vistieran de color rojo, como una mujer preparada para el matrimonio, se caso públicamente con él por el rito tradicional, lo que significaba una afrenta para las costumbres de la sociedad romana. Las crónicas dicen que se acabó casando con un hombre que pertenecía a un grupo de “locos” (hoy los llamaríamos “locas”).

El último de los ‘julio claudios’ estaba convencido de que ningún hombre romano se abstenía de mantener relaciones homosexuales, entendidas éstas, como ejercer el papel del pasivo. El mayor signo de decadencia de la sociedad romana del final del Imperio lo constituyó precisamente el desempeñar un papel pasivo en las relaciones con jóvenes. Para la moral de la época, daban un nefasto ejemplo a los jóvenes.

La homosexualidad no terminó con la caída del Imperio Romano sino que, como veremos, las élites siguieron practicándola en secreto mientras supuestamente la moral dominante la consideraba una perversión. La conexión secreta son las órdenes de caballerías.

Homosexualidad entre la aristocracia medieval

Es bien conocido que el motivo oficial para que la Iglesia acabara con la Orden del Templo del Rey Salomón fue la práctica de la sodomía, una afirmación muy controvertida entre los expertos y cuyo máximo argumento es el propio logotipo de la Orden, en el que aparecen dos caballeros montando en un mismo caballo. Sin embargo, parece existir un consenso entre los historiadores acerca de que el verdadero motivo de su desaparición fue el extraordinario poder económico que habían conseguido y que ponía en cuestión el de la Iglesia, en la que la homosexualidad, como veremos, ha existido a lo largo de los siglos.



Al estudiar un caso similar en España dentro de otra orden de caballerías, podremos extrapolar en qué ambientes se continuó practicando la homosexualidad después del desfase del final del Imperio Romano.

El último Maestro de la Orden de Montesa se llamó Pedro Luis Garcerán de Borja, hijo del duque de Gandía, hermano de san Francisco de Borja, elegido como tal a los 17 años y condenado en 1572 por un tribunal de la Inquisición de Valencia bajo la acusación de sodomía. En su caso, se vuelve a juntar la pasión homosexual con la delincuencia, como vimos en el bar Stonewall donde nació oficialmente el movimiento gay en Nueva York. Parece ser que el tal Pedro Luis Garcerán de Borja había estado enamorado tiempo antes de un tal Martín de Castro, un rufián dedicado a la prostitución y el proxenetismo, tanto de hombres como de mujeres, y que había sido sorprendido en la cama con el conde de Ribagorza, Juan II de Ribagorza. Antes de ser ejecutado en 1574, Martín de Castro delató a su amante, Pedro Luis Garcerán de Borja, dando escabrosos detalles sobre el asunto.

En este caso, se vislumbra que la denuncia de la sodomía escondía una conspiración ligada a las altas esferas de poder, en concreto de la Poderosa Orden de Montesa, y que la homosexualidad en sí no era la causa real de la trama. La enciclopedia Wikipedia nos ofrece este singular relato que nos aclara la cuestión:

“Garcerán de Borja, que había sido virrey y capitán general de los reinos de Tremecén, Túnez, Orán y Mazalquivir, se vio comprometido por la crisis interna que sufría la Orden de Montesa, dividida en facciones, y por las enemistades creadas al promocionar a sus favoritos. Felipe II, que fue consultado por la Inquisición sobre la conveniencia del juicio, decidió emplear el proceso para dar una lección a la nobleza levantisca, neutralizando a la vez la alianza de los Borja con la familia real portuguesa”. Vemos aquí que no hubo una represión de la homosexualidad en sí misma, como los teóricos del victimismo gay han querido hacernos creer a lo largo del revisionismo histórico, sino que su condena fue un pretexto para saldar disputas políticas.

La enciclopedia Wikipedia relata que “Garcerán de Borja fue condenado a diez años de reclusión en el convento de Montesa y a una multa de seismil ducados, a razón de mil ducados al año. Sin embargo, en 1583, Garcerán de Borja, tras unas disputas internas por la sucesión del Gran Maestre, supo congraciarse con el Rey y negoció con Felipe II la incorporación a la corona de la última Orden que se mantenía independiente, la de Montesa. Un suceso acaecido el 8 de diciembre de 1587, gracias a una bula del papa Sixto V, expedida en Roma. Como premio obtuvo la Encomienda Mayor de Calatrava y en 1591 el Virreinato de Cataluña, falleciendo en 1592”. Es decir, que la homosexualidad no fue óbice para que este hombre acabara triunfando y todo se trató de conspiraciones por el Poder donde, por otra parte, la homosexualidad continuó siendo habitual en las altas esferas. Sin duda, en muchas ocasiones, como un escape frente al modelo masculino imperante en la época (en la homosexualidad, los hombres podían desarrollar sus aspectos femeninos).

Los personajes españoles que aparecen en el libro de Fernando Bruquetas “Reyes que amaron como reinas” como homosexuales no declarados son, entre otros, el Infante Jaime de Aragón, a quien, supuestamente, hubo que convencer que casarse no implicaba la consumación del matrimonio; Juan II de Castilla, el citado Conde de Ribagorza, el Conde de Villamediana, Carlos IV de España, Francisco de Asís de Borbón (que provocó la ira de Isabel II al saber que la casarían con ‘Paquita’, como ella lo llamaba) y el político Emilio Castelar, quien tuvo relaciones, según el autor, con José Lázaro Galdiano, aunque luego éste se casó. Un hecho citado por Bruquetas es la posible homosexualidad del rey Felipe IV de España, que pudo mantener relaciones con el Conde de Villamediana, pero el expediente sobre su tendencia, que analizó Gregorio Marañón a principios del siglo XX, posteriormente ha desaparecido.

Oscar Wilde y Lord Byron, dos mitos homosexuales

En la Inglaterra victoriana del siglo XIX se concitan dos de los referentes míticos de la Historia Homosexual, confeccionada a finales del siglo XX para hacer creer que ha habido una represión histórica de una “minoría oprimida” que, como hemos visto, es imposible que haya tenido una relación genética puesto que es absurdo que la Naturaleza transmita un gen que invalidaría a su hipotético poseedor para la transmisión de su propio material genético.

El primero de ellos es Lord Byron, que como su nombre indica, era un aristócrata inglés. Además de reconocido poeta, Byron simbolizó el ideal romántico de aquella época que pretendía recuperar los valores de la Grecia clásica. Experto en latín y griego, y después de un sinfín de aventuras con mujeres (y algunas, al parecer, con chicos en su época de estudiante) emprendió viaje a Grecia, donde siguiendo las enseñanzas de Horacio y Petronio, se envolvió en prácticas homosexuales con jóvenes griegos, llamados Eustathius Giorgiu y Nicolo Giraud. Sus prácticas homosexuales (bisexuales, habría que decir) eran una continuación de su postura estética, de repudio de la moral tradicional dominante, convirtiendo casi el clasicismo griego en una religión.

Pero sin duda, el icono homosexual por antonomasia es el también escritor Oscar Wilde, figura prominente de la naciente cultura del espectáculo, que repite punto por punto la tradición griega, y desmiente, de paso, la teoría de que “los gays hayan sido una minoría oprimida”. En todo momento, vemos que ha sido en la alta aristocracia

donde se quebraron las normas morales de la época (como una reacción ante la opresión vivida en sus propias familias).

Aunque no son coetáneos, el caso de Wilde repite el de Lord Byron en el sentido de que se casaron, tuvieron hijos y su postura narcisista y esteta (lo que hoy llamaríamos fashion victims) les llevó a sondear el mundo de la prostitución masculina, en especial, su “querido”, hijo de un Lord inglés. El nombre del efebo es Sir Alfred Douglas, que se convertirá en el eje desde el que operará la historia maldita de Wilde, pues las presiones a las que se ve sometido hacen que el propio escritor demande al Lord por libelo; acusarle de sodomita, cosa que no cuenta la historia oficial. El abogado que lleva el juicio a Wilde le pide que le asegure que no es cierto lo que sostiene el Lord Queensberry pues, de serlo, lo perderán. Finalmente, durante el juicio en el que Wilde pre-



Oscar Wilde, víctima de su propia querrela y reconvertido en mártir gay.

tende hacer justicia, sale a la luz cómo ha dado dinero a hombres jóvenes a cambio de favores sexuales. Y no sólo eso: mozos y criados, lo que, para una persona de su situación social es un pecado todavía mayor (recordemos que en la sociedad romana ocurría otro tanto). La postura radical de Oscar Wilde le lleva a reconocer ante el tribunal:

“Me gustan los jóvenes espontáneos, despreocupados y felices. No me gusta la gente vieja y razonable. No reconozco diferencias sociales de ningún tipo. La juventud es para mí algo tan maravilloso, que prefiero pasar media hora charlando con un hombre joven que siendo interrogado por una vieja rata justiciera”.

Un elemento más es importante para considerar el caso de Oscar Wilde, y es que en el Londres de aquella época había muchos rumores de que el primer ministro, Rosebery, había mantenido una relación homosexual con Francis Douglas, otro de los hijos del citado Lord. La animadversión del Lord por el amante de su hijo sucedió poco después de que su otro vástago muriera en un extraño “suicidio” mientras mantenía esa relación homosexual. A raíz de esto, parece que el citado Lord presionó al primer ministro con exponer su propia relación homosexual para que la pena contra Wilde fuera contundente. Como prueba de ello, el primer ministro padeció de depresión y de insomnio durante los dos meses de juicio contra Wilde.

Las evidencias de que ha pervertido a menores son tantas que el propio Wilde retira su demanda, pero lo que viene acto seguido es la propia demanda del padre de su amante quien las tiene todas consigo pero Wilde, desoyendo los consejos de sus amigos, se niega a huir de Inglaterra y es condenado a dos años de cárcel.

Según cuentan las crónicas, entonces ocurrió algo singular. Precisamente en Londres, y en la mejor sociedad, había más homosexuales de lo que nadie se imaginaba. En los días siguientes al juicio, los trenes de Dover se llenaron a rebosar, así como los barcos vapores que iban a Calais rumbo a Francia. Entre los pasajeros se encontraban aristócratas u otros personajes encumbrados que se dirigían a París o Niza. Las

crónicas de la época relatan que había un ex ministro, el presidente de una academia científica, un millonario ennoblecido recientemente, un famoso general y un actor muy conocido, aunque este último no hacía el viaje porque pudiera imputársele el cargo de homosexual, sino por la sencilla razón de que estaba de moda trasladarse al continente. No tardó en regresar a Londres y lo mismo hicieron todos los demás.

Al final, Wilde acabó sus días odiando a las mujeres. “Tienes que reconocer que el cuerpo masculino es más bello y la impresión que causa, más noble y espiritual. ¡Las mujeres son tan rechonchas!”.

Los modernos estudiosos del origen del movimiento gay, sin embargo, sitúan en la Alemania romántica del siglo XIX, el comienzo de este movimiento. La especial relación entre Alemania y Grecia por vía de sus filósofos y su arte, empapados de un romanticismo que llevaría a la exaltación de la hombría del prototipo ario, provocarían un primer lanzamiento de la homosexualidad en la era moderna.

Historia Moderna

Los orígenes modernos del movimiento gay: Alemania 1869

Romanticismo, helenismo y homosexualidad son tendencias intrínsecamente relacionadas. Por donde quiera que uno intente encontrar las raíces de la defensa de la homosexualidad, hallará la recuperación de los valores de la Grecia clásica, desde su arte (columnas y pórticos griegos), su política (democracia), su ocio (Juegos Olímpicos) o sus valores estéticos (culto al cuerpo). El movimiento artístico del romanticismo, nacido en Inglaterra a finales del siglo XVIII y extendido por Alemania a principios del XIX, dio lugar a la exaltación de los sentimientos y la pasión por encima del racionalismo anterior. Al mismo tiempo que sería el origen de los movimientos nacionalistas a partir de una hiperexaltación de los valores de la tierra, también daría lugar a la primacía de la homosexualidad, gracias a una desenfadada apología del ideal amoroso, que desembocaría en el mismo narcisismo que ya habían experimentado siglos antes los griegos y, posteriormente, los romanos.

Exactamente un siglo antes de los sucesos de Nueva York, del bar Stonewall, en Alemania se pusieron las bases del movimiento a favor de la homosexualidad. El considerado “abuelo” de los derechos gay por este propio colectivo fue un abogado alemán homosexual llamado Karl Heinrich Ulrichs, quien había sufrido el acoso de su instructor de equitación a los catorce años (una vez más, abusos sexuales de tipo “helénico”). Luego de atribuir su homosexualidad adulta a este episodio, Ulrichs creó en la década de 1860 la que sería conocida como “la teoría

del tercer sexo de la homosexualidad”. Es interesante estudiarla porque aquí encontraremos el germen de lo que luego será el movimiento gay. El modelo teórico de Ulrichs sostenía que los hombres homosexuales son en realidad mujeres atrapadas en un cuerpo masculino y el fenómeno inverso explicaría supuestamente el lesbianismo, una teoría muy parecida a lo que sostienen los espiritistas de Alan Kardec; espíritus del sexo contrario dentro de un cuerpo equivocado. Dado que la homosexualidad era una condición innata, la conducta homosexual no debía ser penalizada.

Un temprano seguidor de Ulrichs acuñó el término “homosexual” en una carta abierta al Ministro de Justicia de Prusia en 1869 en la que defendía esta tesis, por lo que la misma creación de la identidad “homosexual” (“yo soy homosexual”) es algo moderno. Crear una “historia del movimiento gay” es una falsificación de la historia, entre otras



El bar donde nació el movimiento gay era propiedad de la Familia mafiosa Genovese.

cosas, porque los que la han practicado no se han sentido partícipes de ningún movimiento social y sí, simplemente, hombres y mujeres que satisfacían unos deseos sexuales personales. Es pues en ese año 1869 cuando nace propiamente el movimiento gay y me tomo la libertad de apuntar que ese mismo año '69' en el que exactamente un siglo después se relanzará el cambio del orden natural contiene los números 6 y 9 que, literalmente, son el mismo... ¡pero al revés! Todavía os intrigará más, conocer que el "69" es una de las formas de representar al signo astrológico de Cáncer y, justamente durante el signo de Cáncer se produjo la "revuelta de Stonewall" del 28 de junio que dio origen al movimiento gay y durante el signo de Cáncer se produce la reunión del Soto de Bohemia cuya cita marca la festividad del Orgullo Gay (primera semana de julio). ¡Ah! El signo cáncer está ligado a comportamientos muy emocionales, que genera bruscos cambios de conducta, inestable, vulnerable y al que se lastima con facilidad.

Volviendo a la génesis del Movimiento gay en Alemania, para el año en que murió Ulrichs (1895), el movimiento alemán por los derechos homosexuales se había fortalecido y ¡hasta los fundadores del movimiento comunista hacen mención de ello! En una desconocida carta dirigida a su compadre Karl Marx en ese mismo año 1869, Frederick Engels hizo mención a esto, dándose cuenta del poder que estaba tomando este movimiento y aclarándonos, de paso, que el movimiento gay nació en Alemania, un siglo antes de lo que nos han contado: "Los pederastas han descubierto que son un grupo poderoso en nuestro país. Lo único que les falta es organización, la cual parece existir aunque se halle escondida".

Seguidamente, la carta de 1869, auténtico documento histórico, pues un siglo antes del movimiento gay, Frederick Engels ya avisaba de que "los pederastas van a triunfar"!! (Se puede encontrar en inglés, en Internet).

http://www.columbia.edu/~lnp3/mydocs/sex_gender/engels_homophobia.htm

“Esto que me cuentas son revelaciones contra la naturaleza. Los pederastas comienzan a multiplicarse y a darse cuenta de que ellos forman un poder dentro del estado. Sólo les faltaba una organización, pero según esto parece ya existir en secreto. Y como se están infiltrando en todos los viejos partidos e incluso en los nuevos, desde Rösing a Schweitzer, su victoria es inevitable. Por suerte, nosotros somos demasiado viejos para tener miedo de ver su victoria, y tener que rendir tributo en cuerpo a los victoriosos (¡!!). Pero las nuevas generaciones... De cualquier modo, solo en Alemania es posible esto, que un hombre como éste aparezca y convierta el vicio en una teoría. Desafortunadamente, no es todavía suficientemente valiente para confesar abiertamente ser ‘eso’ y todavía tiene que operar de tapadillo. Pero espera a que el nuevo código penal del Norte de Alemania reconozca los ‘derechos de culo’ [textual], esto cambiará bastante. Hasta para pobre gente como nosotros, con nuestra infantil atracción por las mujeres, las cosas están yendo mal. Si uno pudiera tomar contacto con el tal Schweitzer, probablemente nos enteraríamos de la personas de las altas esferas que practican la pederastia; no sería difícil para él porque se mueve en esos ambientes”.

(Marx Engels Werke vol.32 -German edition - p. 324/5. Engels to Marx, June 22, 1869)

Es decir, en todo momento, Engels identifica el movimiento homosexual con la pederastia y siempre aventura su éxito por estar promovido desde las altas esferas que él trataba de combatir. Extrañamente, los movimientos izquierdistas que teóricamente son herederos de Marx y Engels adoptarán la homosexualidad como una de esas banderas a finales del siglo XX.

Luego de la muerte de Ulrichs, el movimiento se dividió en dos grupos opuestos. Una facción siguió al sucesor de Ulrichs, Magnus Hirschfeld, quien creó el Comité Científico Humanitario en 1897 y más tarde fundaría el Instituto de Investigación Sexual en Berlín. La otra facción fue liderada por Adolf Brand, editor de la primera revista homosexual, *Der Eigene* (*El Especial*). Brand, Benedict Friedlander y Wilhelm Janzen formaron *Gemeinschaft der Eigenen* (La Comunidad de los Especiales) en 1902.

Lo que separaba a estos grupos era su concepto sobre la masculinidad. La teoría de Ulrichs implicaba que el homosexual era un hombre con una identidad femenina, el estereotipo que Hamer identifica con la falta de testosterona. Sus seguidores, así como los de Hirschfeld, creyeron literalmente que eran mujeres atrapadas en cuerpos de hombres, abriendo paso a la teoría acerca de la transexualidad que triunfaría a finales del siglo XX y principios del XXI.

Los seguidores de Brand, por el contrario, se sintieron profundamente ofendidos por la teoría de Ulrichs. La razón es que ellos se percibían a sí mismos no solo como hombres, sino como un tipo de hombre especial, superiores incluso a los heterosexuales en cualidades masculinas; ese estereotipo que Hamer asociaba a la sobreabundancia de testosterona y la falta de estrógenos. Nuevamente, nos encontramos con la referencia a la Grecia clásica como fundamento ideológico de esta corriente “pregay”.

La Comunidad de los Especiales (CE) afirmaba que la homosexualidad masculina era el fundamento de todos los Estados-nación y que los homosexuales varones representaban una élite dentro de la sociedad humana. Los miembros de la CE se presentaban a sí mismos como una encarnación moderna del culto al guerrero de la antigua Grecia. Al colocarse como seguidores de los héroes militares de Esparta, Tebas y Creta, los miembros de la CE asumían una posición ultramasculina, de supremacía blanca y pederasta (devota del sexo adulto con jóvenes). Es pues, su propuesta de homosexualidad profundamente masculina, machista, guerrera y con tintes violentos.

Brand mencionó en *Der Eigene* que él quería hombres “sedientos por el retorno de la época griega y los estándares helénicos de belleza luego de siglos de barbarismo cristiano”.

Religiones y homosexualidad

El Vaticano

Una de las tesis más inspiradoras para el lanzamiento y apoyo de la homosexualidad consiste en que la Iglesia la ha reprimido a lo largo de la Historia. Para los ateos, si la Iglesia ha reprimido algo, es que entonces es “bueno”. Es cierto que la Biblia recoge sentencias morales que condenan la homosexualidad, como en el caso de Sodoma. Por ejemplo, en Génesis 19, 1-11, se recoge la sobrecogedora historia de los dos ángeles que fueron a Sodoma al encuentro de Lot, y estuvieron a punto de ser violados por los habitantes de la ciudad.

“Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra, dijo: ‘Ea, señores, por favor, desviaos hacia la casa de este servidor vuestro. Hacéis noche, os laváis los pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino’. Ellos dijeron: ‘No; haremos noche en la plaza’. Pero tanto porfió con ellos, que al fin se hospedaron en su casa. El les preparó una comida cociendo unos panes cenceños y comieron. No bien se habían acostado, cuando los hombres de la ciudad, los sodomitas, rodearon la casa desde el mozo hasta el viejo, todo el pueblo sin excepción. Llamaron a voces a Lot y le dijeron: ‘¿Dónde están los hombres que han venido donde ti esta noche? Sácalos, para que abusemos de ellos’. Lot salió donde ellos a la entrada, cerró la puerta detrás de sí, y dijo: ‘Por favor, hermanos, no hagáis esta maldad. Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no han conocido varón. Os las sacaré y haced con ellas como bien os parezca; pero a estos hombres no les hagáis nada, que para eso han venido al amparo de mi techo’. Mas ellos respondieron: ‘¡Quita allá! Uno que ha venido a avencindarse, ¿va a meterse a juez? Ahora te trataremos a ti peor que a ellos’. Y for-

cejearon con él, con Lot, de tal modo que estaban a punto de romper la puerta. Pero los hombres alargaron las manos, tiraron de Lot hacia sí, adentro de la casa, cerraron la puerta, y a los hombres que estaban a la entrada de la casa les dejaron deslumbrados desde el chico hasta el grande, y mal se vieron para encontrar la entrada”.

Otros textos relativos a la homosexualidad aparecen en Levítico, 18:22: “No te acostarás con varón como con mujer; es abominación”. Levítico, 20:13 “Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos”. Romanos, 1:27 “Igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío”. I Corintios, 6:9-10 “¡No os engañéis! Ni los impuros... ni los afeminados, ni los homosexuales...heredarán el Reino de Dios”.

Contrariando esta evidente condenación de la homosexualidad en la Biblia, la era de Internet ha sacado a la luz informaciones anteriormente prohibidas que prueban que la Iglesia ha sido, probablemente, el mayor foco de extensión de la homosexualidad. Las historias de papas homosexuales nos revelan mucho acerca de la realidad de la Iglesia y contiene alguna sorpresa muy interesante. Esta relación está sacada de la página web “Taringa”.

-Juan XII (955 - 964)

Su nombre de pila era Octaviano, pero por razones que solo él supo, decidió cambiarlo por Juan, al asumir el papado, iniciando una costumbre de asumir un nombre de reinado similar a la de las estrellas del mundo del espectáculo, lo que generó una personalidad alternativa que, según algunos psicólogos, es la base de una psicopatía inducida. Según el libro Los Papas de Eric John y el Liber Pontificalis, a Juan XII le gustaban los adolescentes jóvenes guapos y musculosos, a muchos de los cuales premió por sus proezas en la cama dándoles obispos selectos

y muy provechosos. Llegó a Papa a los 17 años y falleció a los 26 de un ataque cardíaco mientras compartía su lecho con un jovencito.

-Benedicto IX (1032 - 1044)

De él han dicho que fue la encarnación cristiana de Nerón. Intentó renunciar a su cargo para “vivir en completa desgracia y pecado con otro hombre” y para solucionar todos los problemas que creó. Quiso abdicar a favor de su padrino, que era judío.

-Pablo II (1464 - 1471)

Cuando le preguntaron que nombre de reinado quería se apodó a sí mismo “Formosus” (Hermoso), a sabiendas de su belleza física. Se hizo famoso por sus orgías sadomasoquistas, donde apuestos jóvenes se dedicaban a atarlo y golpearlo. Se dice que murió estrangulado en 1471.

-Sixto IV (1471 - 1484)

A la muerte de Pablo II, el Colegio de Cardenales se reunió tan rápido como le fue posible y designó a Francisco Della Rovere, conocido como Sixto IV. Nacido en Savona de familia humilde, llegó a ser cabeza de la Orden Franciscana, como cardenal. Deseaba ser Papa, y para su suerte, su amante, llamado Pietro Diario, supo cómo arreglar su elección con dinero, después de lo cual fue recompensado con cuatro obispados, un par de abadías y un capelo de cardenal. Desde allí, y a través de su amante, el propio Pietro supo manejar la Iglesia, estableció la Santa Inquisición, un complot para asesinar a Lorenzo de Médicis y transformó a Roma en centro de arte. Es decir, que de rebote nos enteramos de que la Santa Inquisición fue una creación del Movimiento Gay.

Durante su papado, Sixto IV se distinguió por nombrar solo jóvenes veinteañeros como cardenales (¡el orgullo gay al mando del sínodo!). Un grupo de ellos le pidió al Papa que legalizara la sodomía en la estación cálida y cuando Sixto IV estaba a punto de dar una respuesta favorable, una enfermedad lo llevó a la muerte. Como anécdota, se cuenta que antes de morir y habiendo sido consultados los médicos

más famosos de Roma le recomendaron para su alivio leche de madre, a lo cual Sixto les respondió que el “jugo de hombres jóvenes” le sentaría mejor. Falleció en 1484 a los 28 años.

-Julio III (1550 - 1555)

Fue el más abiertamente homosexual de todos. Elegido a los 63 años, para entonces ya se le habían conocido muchos amantes. El último de ellos, un muchacho de 17 años llamado Inocente y apodado “Prevostino”, lo acompañaba en el momento de elección. Al estar casi seguro de su elección pasó su brazo alrededor del muchacho y dijo: “Si me hacen Papa, al día siguiente haré que Prevostino sea uno más entre ustedes, como miembro del cardenalato”. No solo cumplió su palabra sino que el Cardenal Prevostino fue nombrado Secretario de Estado, cargo reservado a los de más alto rango. Uno de los asiduos participantes de las orgías resultantes fue el arzobispo de Benevento, Giovanni Della Casa que le dedicó al Papa su libro titulado *“In Laudem Sodomiae”* (*Elogio de la Sodomía*). Desde entonces no se ha sabido de ningún otro Papa homosexual, por lo menos oficialmente.

Si tenemos en cuenta que hubo un trasvase de Poder del Imperio Romano al Vaticano a través de la conversión al cristianismo de los emperadores y que éstos fueron sustituidos por el Papa como entidad emisora de la moneda, veremos que las costumbres sexuales, al igual que las económicas y políticas, continuaron. El ex presidente italiano Silvio Berlusconi es la mejor prueba de ello.

Abusos en la Iglesia

Los seminarios y las cárceles han sido siempre focos de homosexualidad y la explicación es sencilla: cuando las relaciones con el otro sexo son imposibles, se busca al propio (llévese este ejemplo a la sociedad humana actual de la guerra de sexos al igual que en otras especies animales).

Como está saliendo a la luz, día sí, día también, la principal impulsora de la homosexualidad ha sido la iglesia pues muchos hombres, sobre todo, tuvieron su primera experiencia homosexual, que les cambió para siempre, en la propia sacristía a manos de un cura. Una verdad que ha circulado de oreja en oreja durante decenios, hasta que ahora, en la era de Internet, ha salido a la luz en forma de “abusos sexuales”.

Las cifras de curas que han abusado de niños han ido apareciendo en los últimos años y multiplicándose casi milagrosamente, a medida que se ha puesto de moda llevar a juicio a la Iglesia católica para obtener ingresos a partir de esas denuncias. Hoy día se da la cifra de 4.392 curas denunciados en Estados Unidos por abusos sexuales a menores y 1.700 en Brasil, el 90%, a niños, es decir, han pervertido a menores y a muchos los han lanzado hacia la homosexualidad, pues es bien sabido que un caso de abuso sexual trastorna la sexualidad casi irreparablemente. El niño que ha sufrido los abusos antes de desarrollar su conciencia del sexo, asociará este instinto a la persona que le traumatizó en el sentido descrito por Hamer, identificando el sexo (y el amor) con esta práctica, convirtiéndose posteriormente en muchos casos en homosexual y, muy probablemente, en abusador. Una generación de hombres que se han unido al movimiento gay en edad tardía reconocen que sufrieron abusos sexuales de pequeños a a manos de curas, ya sea en la sacristía o mientras estudiaban en colegios religiosos, particularmente, en las residencias.

Tan grande es la cifra de curas abusadores que, más que considerar ese tipo de conducta como una excepción, habría que deducir que, si el abusador ha sido previamente abusado, entonces los millares de curas que han pervertido a niños fueron también, ellos mismos, víctimas de esos abusos. Lo que nos lleva a la conclusión de que el abuso sexual dentro de los seminarios es una práctica habitual, una verdadera tendencia dentro de la Iglesia, protegida por su jerarquía, y nos situaría en la pista de que una parte de la primera hornada del movimiento gay fueron “formados” dentro de las congregaciones religiosas.

La prueba del delito nos llega al conocer la persona que ordenó ocultar todos los casos de abusos sexuales dentro de la Iglesia mediante un decreto secreto se llama... Joseph Ratzinger, sin duda, un gran defensor de la pederastia homosexual, al igual que, como hemos visto, muchos de sus predecesores.

Hace ya años vimos un excelente reportaje de la BBC titulado “*Abusos sexuales y el Vaticano*” en el que se demostraba que el actual Papa Ratzinger fue la persona que ordenó ocultar los casos de pederastia dentro de la Iglesia desde el cargo de Prefecto del Santo Oficio, que ostentaba durante el papado de Juan Pablo II.

Ya antes, concretamente el 16 de marzo de 1962, Juan XXIII emitió un documento llamado Crimen Sollicitacionis, guardado en los archivos secretos del Vaticano, dirigido a todos los obispos del mundo, en el que dice explícitamente que “si un sacerdote es acusado de solicitar sexo de parte de alguien que esta tratando de dar su confesión o si un sacerdote mantiene relaciones sexuales con otro hombre o con jóvenes de ambos sexos o animales brutos, el caso debe de tratarse de la manera más secreta posible y la instrucción de los casos debe ser diligentemente almacenada en los archivos secretos de la Curia como estrictamente confidencial, no puede ser publicada ni pueden añadirse comentarios”. “La divulgación de estos casos por parte del clero o de los denunciantes se considera merecedora de pena de excomunión”. Como jefe de la Congregación de la Fe (una especie de “asuntos internos” del Vaticano), el entonces arzobispo Ratzinger se encargó de mantener todos estos asuntos ocultos y fue el responsable de cambiar de diócesis y de parroquia a decenas de curas que habían abusado de niños, llegando incluso a ofrecerles el Vaticano para que la justicia del país donde habían cometido su delito no les encausara.

En el año 2007 el diario británico The Observer sacó a la luz una carta fechada en Mayo de 2001 y firmada por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto del Santo Oficio, en donde se reafirma la voluntad del Vaticano de que los Obispos mantengan en estricto

secreto las investigaciones que involucren a sacerdotes católicos en asuntos de abusos sexuales y obliga a que dichas investigaciones sean enviadas a la oficina de Ratzinger, quien tomaría todas las decisiones necesarias para enfrentar y decidir qué hacer frente a estas denuncias.

En los últimos años, la iglesia católica en los Estados Unidos ha tenido que llegar a arreglos legales con víctimas de abusos sexuales por la inmensa cantidad de más de 2.000 millones de dólares, para impedir juicios en los tribunales ordinarios, de resultas de lo cual ninguno de estos delincuentes ha sido llevado a procesos canónicos por el Vaticano. Uno de los casos más relevantes fue el del Obispo de Boston, el Cardenal Bernard Law, quien fue obligado a renunciar por la presión pública al demostrarse que encubrió descaradamente a sacerdotes pederastas. En el 2002 dicha diócesis afrontó 450 juicios en tribunales ordinarios por denuncias de abusos sexuales comprobables. Con grandes cantidades de dinero, se terminó comprando a las víctimas y se suspendieron dichos juicios, evidenciándose que hubo más interés en evitar los escándalos que en ayudar a las víctimas a recuperarse de los daños psicológicos y sus secuelas.

Y así un sinnúmero de casos de prelados y sacerdotes denunciados y acusados ante tribunales ordinarios por delitos de violación o encubrimiento de abusadores sexuales en todo el mundo: Irlanda, Canadá, España, Colombia, México, Austria, Holanda, Francia, Polonia, Alemania, Australia, Argentina, Italia, Centroamérica, Brasil, África, etc, muchos los cuales recibieron apoyo y solidaridad automática del Vaticano y de los jerarcas de sus respectivas diócesis. Las estimaciones a la luz de las denuncias, hablaban de que el 4% de los curas norteamericanos practicaban la pederastia.

En la diócesis de Munich, de la cual fue obispo el hermano de Ratzinger, actual Papa, también se han ocultado abusos sexuales a menores por parte de los curas. Todo apunta, por tanto, a que los dos Ratzinger, el Papa y el obispo, son parte de esa Red porque en una ciudad de 400 habitantes como es el Vaticano, no cabe en cabeza humana que desconociera este hecho.

Pero las noticias del ámbito gay se han sucedido en los últimos años apuntando directamente al Vaticano. En el año 2010 sale a la luz un escándalo de prostitución homosexual dentro del Vaticano, a resultas de lo cual fue expulsado un miembro del coro de la Capilla Giulia, Ghinedu Ehiem, cuyo nombre aparecía en la investigación de la supuesta trama de corrupción en las obras del G-8 como la persona que facilitaba encuentros homosexuales a Angelo Balducci, expresidente del Consejo Superior de Obras Públicas italiano. Ehiem, nigeriano de 40 años, aparece en las interceptaciones telefónicas realizadas por la Fiscalía de Florencia junto al italiano Lorenzo Renzi, de 33 años, como dos intermediarios que buscaban jóvenes para encuentros homosexuales con Balducci, implicado en el escándalo.

“No es un religioso ni un seminarista”, señalaron fuentes vaticanas al confirmar la noticia de la expulsión de Ehiem del coro. De acuerdo con las filtraciones publicadas por la prensa italiana, las interceptaciones telefónicas realizadas por la Fiscalía de Florencia desvelaron que Ehiem y Renzi son “dos sujetos que pueden formar parte de una red de explotadores y encubridores de la prostitución masculina que actúa en Roma”. Según los investigadores, los dos hombres proporcionaron a Balducci contacto con jóvenes seminaristas, estudiantes de colegios eclesiásticos, muchachos extracomunitarios sin permiso de residencia en Italia, futbolistas o bailarines, de los que facilitaban detalladamente todos sus datos físicos y prestaciones, entre otras informaciones. Tras conocer la aparición en los medios de las conversaciones interceptadas por la fiscalía, el abogo de Balducci, Franco Coppi, afirmó que es una “vergüenza” que se hagan públicas cosas “que no atañen a la investigación”.

Que el Vaticano está repleto de homosexuales es un dato sorprendente pero que viene avalado por otras informaciones. En 1998, la Santa Sede vivió un escandaloso crimen homosexual que terminó con el suicidio del homicida, como, por otra parte, suele ocurrir en muchos de estos casos. Todo comenzó con el asesinato a manos de vicecabo Cedric Tornay, de 23 años, del comandante del cuerpo, el coronel

Ernest Esterman, de 44 años, y de su esposa, la venezolana Gladis Meza Romero, de 49, después de lo cual, Tornay se quitó la vida. La versión oficial contó que Tornay había sufrido un acceso de locura porque odiaba a Esterman, nombrado esa misma mañana comandante de las fuerzas vaticanas. Sin embargo, el corresponsal en Roma del Sunday Times, John Follain, relata en el libro *La ciudad de los secretos* que un profesor homosexual reveló que había conocido a Esterman y Tornay como pareja gay en una misa celebrada en ese mismo ambiente, en la que participaron monseñores del Vaticano, intelectuales y políticos italianos. Una información (la de la amplia homosexualidad en el Vaticano) confirmada por testigos como el ex Iluminati Leo Lyon Zagami, quien afirmó que el jefe del Opus Dei (así como gran cantidad de obispos, incluido Ratzinger) tiene sus queridos. Según varios investigadores, cuyos libros salieron a la luz en ese entonces, en el Vaticano existe una logia de monseñores homosexuales denominada “Mia cara”.



El ex Iluminati Leo Lyon Zagami afirma que gran parte la curia romana es homosexual.

El libro de Follain desmenuzaba con rotundidad que Cedric Tornay asesinó a su comandante y a su esposa, una conocida funcionaria de la Embajada de Venezuela ante la Santa Sede, movido “por la rabia y la desesperación”. Estermann había castigado varias veces a Tornay porque lo consideraba un indisciplinado y le había negado la medalla -conocida como “la Benemérita”- que los guardias suizos reciben cuando terminan su trabajo al servicio del Papa. Follain fue ayudado en sus investigaciones por el ex diácono Yvon Bertorello, amigo y confidente de Tornay, quien le contó las luchas internas dentro de la Guardia Suiza y le dio el detalle que faltaba al señalar que una cuarta parte de los alabarderos del Papa son homosexuales. Repito: una cuarta parte de la Guardia Vaticana es homosexual. Y eso es algo, si nos atenemos a la relatada historia medieval y helena, que tiene que venir de lejos: la Guardia Vaticana vendría a ser una actualización del Batallón Sagrado de Tebas.

Según el citado libro, Bertorello le dijo que Estermann y Tornay habían formado una pareja gay durante dos años y que la relación terminó cuando el futuro comandante “dejó” al vicecabo porque la relación non sancta podía arruinarle la carrera. Follain sostiene también que Estermann y su esposa Gladys pertenecían al Opus Dei, la poderosa Prelatura Personal conservadora y de origen español, que había favorecido la carrera del coronel, confirmando, entonces, la opinión de Leo Lyon Zagami.

Que la línea más “dura” de la iglesia católica, aquella que más severamente ve el sexo como un pecado, se opone también a la homosexualidad es una idea muy extendida que, sin embargo, no soporta a las pruebas empíricas que han ido apareciendo en los últimos años (y que todo el mundo sospechaba desde hace tiempo). Si el Vaticano ha guardado como uno de sus grandes secretos la homosexualidad dentro de su propio estado y entre sus propios sacerdotes, enterarnos de que la secta que más creció en los últimos tiempos, Los Legionarios de Cristo, fue fundada por un pederasta homosexual, echaba por tierra todas estas creencias. Marcial Maciel, el mejicano que la fundó, además

de mantener varios hijos mientras supuestamente guardaba celibato, abusó de algunos de ellos. Pero no sólo eso: también abusó de varios de los curas de la propia orden, en la que militan una gran parte de los políticos de la derecha española (PP) y de la mejicana. Una vez más, la justicia vaticana, durante el papado de Juan Pablo II, miró a otro lado cuando los testimonios comenzaron a aparecer, en el año 1997.

Las siguientes personas denunciaron los abusos sexuales de Marcial Maciel en carta dirigida al Vaticano que se puede encontrar en Internet: Félix Alarcón Hoyos, José de J. Barba Martín, Saúl Barrales Arellano, Alejandro Espinosa Alcalá, Arturo Jurado Guzmán, Fernando Pérez Olvera, José Antonio Pérez Olvera, Juan José Vaca Rodríguez. Según se desprende de esas declaraciones, Maciel confesó



Marcial Maciel, fundador de la secta Legionarios de Cristo, la mejor prueba de la homosexualidad dentro de la élite vaticana.

a sus propios hijos mientras abusaba de ellos: “que su tío también hizo con él mismo cuando era pequeño” lo que vuelve a probar que el abuso sexual se aprende desde pequeño y, por lo que veremos, es la nota dominante entre la casta dominante que, de acuerdo a diferentes informaciones, procede del Antiguo Egipto y Mesopotamia.

http://www.peperodriguez.com/Sexo_clero/Casos/Sexo_clero_M_Maciel_Leg_pedof_denuncia_Papa.htm

<http://www.jornada.unam.mx/2010/03/04/politica/003n1pol>

Las noticias de esta índole llenarían páginas y más páginas de este libro pero por resumir, nos quedamos con ésta, que habla de que un Capellán católico fue sorprendido realizando una felación a un preso de la cárcel de Queens, en Nueva York al que pagó 200 dólares. Al parecer, el capellán despertó las sospechas por las frecuencias de sus visitas al preso.

<http://elnuevodiario.com.do/app/article.aspx?id=249496>

La conclusión, a la vista de todos estos datos que evidencian la ocultación de los casos de pederastia y de la homosexualidad en las altas esferas vaticanas, es que “no existe un problema con la homosexualidad en la Iglesia católica” como pretende la línea oficial, sino que la homosexualidad es la línea oficial de esta organización.

Protestantes homosexuales

Con ser evidente la corriente de homosexualidad dentro de la iglesia católica, se la tilda de “retrasada” al compararla con las iglesias protestantes, reproduciendo el esquema “conservador/progresismo” típicamente Iluminati y que viene a ser el mismo del “poli bueno/ poli malo” de las películas más manipuladoras. La jugada es hacer creer a la colectividad que una postura corresponde al pasado y la otra, a la modernidad, olvidando, como hemos visto, que la homosexualidad es, precisamente, algo que fue abandonado en el pasado... muy pasado.

Es importante recalcar que las diferentes iglesias protestantes, identificadas con el “mundo moderno” frente al conservadurismo católico, es decir, con el capitalismo más feroz, representan a aquellas sociedades que han ido suprimiendo la comunicación personal y el sentimiento de comunidad por el aislacionismo más opresivo y la incomunicación ligada a la era de Internet, coinciden exactamente con las áreas donde las doctrinas feministas de guerra de sexos triunfaron antes. El movimiento gay triunfa allí donde el feminismo le ha preparado el terreno y es el mundo de la incomunicación personal y la soledad. Así pues, al repasar la nueva doctrina de las iglesias cristianas acerca de la homosexualidad nos encontraremos que triunfaron en los mismos lugares donde lo hizo el feminismo y lo que se llamó “la revolución sexual”: países escandinavos, Países Bajos, Gran Bretaña y el Norte de Alemania. Todo ello, saltándose la propia doctrina de la Biblia que, como hemos visto, es muy clara al respecto.

En el año 2003, la Iglesia Episcopal (perteneciente a la Iglesia Anglicana cuyo jefe es el monarca de Inglaterra) admitía la homosexualidad oficialmente dentro de su iglesia. Dos años después, Gene Robin-

son fue confirmado como el primer obispo homosexual, lo que originó un cisma con la comunidad anglicana de Africa, algunas de cuyas iglesias decidieron unirse a la iglesia católica. Posteriormente, algunas iglesias nacionales protestantes de Europa, en especial la de países nórdicos, como la Iglesia de Escocia (presbiteriana), la Iglesia de Suecia (luterana) y la Iglesia de Noruega (luterana), además de otras menores como la Iglesia de los Remonstrantes (Países Bajos) y la Iglesia Unida de Cristo (estadounidense), la Iglesia Evangélica Reformada de Austria y la Iglesia de la Comunidad Libre en Singapur han permitido, sin dar lugar a ningún prejuicio o discriminación, la comunión de homosexuales.

Conclusión: las iglesias protestantes también han impulsado el movimiento gay.

<http://www.guardian.co.uk/uk/2011/may/23/scottish-church-gay-ministers>

<http://articles.latimes.com/2011/may/11/local/la-me-0511-presbyterians-2-20110511>

<http://www.radioevangelizacion.org/spip.php?article5276>

Judaísmo y homosexualidad

Desconocida para muchos, la homosexualidad es consentida por la rama del judaísmo que antepone la doctrina del Talmud (sabiduría de los rabinos) a la propia palabra de la Torah y la contradice por completo. Según el libro *“Judaísmo al descubierto”*, de Michael Hoffman, el Talmud permite la homosexualidad en cinco supuestos diferentes: cuando ocurre “por accidente”, cuando sucede con niños menores de 9 años, por una estimación subjetiva de que el hombre judío no puede pecar de esa manera, mediante el acto de la felación durante la ceremonia de la circuncisión y a través de la cultura homoerótica inherente a las saunas, una tradición que, como vemos, une el judaísmo con la ancestral cultura helena y romana.

Menos conocidos que en la iglesia católica, los sucesos de abusos sexuales dentro de la confesión judía han sido tapados por la censura imperante pero no pueden ser soslayados, sobre todo, porque vienen apoyados por la propia ortodoxia del Talmud judío.

Por más que pueda parecer inaudito, la pederastia está consentida por la religión judía hasta los 9 años. Para el Talmud Babilónico no se considera que hasta esa edad el niño o la niña tengan conciencia, de manera que, puesto que objetivamente no se considera que haya víctima, no hay “pecado”. En Sanedrín 69b se dice: “Existe un consenso de que la ‘conexión’ con un niño de 9 años y un día es real, mientras que con uno de ocho, no”. La opinión mayoritaria respecto a Sanedrín 55a dice: “La pederastia con un chico menor de 9 años no se reconoce como tal, mientras que si es mayor, sí”. Y la razón viene después: “Sólo aquel que está capacitado para tener una relación sexual puede ser sujeto pasivo de pederastia y hacer culpable al abusador, pero si el

sujeto no tiene capacidad para tal acto, no puede haber culpable”.

<http://www.rense.com/general74/csex.htm>

El polémico autor Michael Hoffman, gran conocedor de los textos secretos del judaísmo, defiende en la página 749 de su libro que las neurosis investigadas por Sigmund Freud y que dieron origen a su teoría psiconalítica (y por vía de Alfred Kinsey, al movimiento gay) están estrechamente ligadas a su condición de judío. Algo corroborado por otros autores en los últimos años. Según desvela la devastadora biografía de Michael Onfray Freud, *El crepúsculo de un ídolo*, el propio Sigmund relató en una carta de 8 de febrero de 1897 a su colaborador, Fliess, cómo su padre abusó sexualmente de varios de sus hermanos. “Por desdicha, mi propio padre era uno de esos perversos y fue responsable de la histeria de mi hermano y de algunas de mis hermanas menores”. El propio Onfray abunda durante el mismo libro en la muy probable posibilidad de que Freud hubiera continuado la saga de abusos, sobre sus hijas Matilde y Sofía, a raíz de las cartas en las que se sincera sobre su relación con ellas. Todavía más definitiva para el tema que nos ocupa es su relación con la menor de sus hijas, Anna, a la que llevó a sus Congresos Psicoanalíticos desde que tenía 13 años en los que escuchaba sus teorías acerca de la masturbación, la envidia del pene, el incesto y cosas parecidas. Viendo sus bloqueos ante el sexo masculino, el padre del psiconálisis realizó terapia sobre ella durante diez años, en los que aparecieron sueños sexuales con su propio padre. Lejos de intentar disuadirla, Freud intentó por todos los medios –y lo consiguió– que ninguno de sus colaboradores pudiera seducirla, por lo que Anna terminó sus días sin conocer varón. Personificando en sí mismo el complejo de Electra, consistente en el enamoramiento del padre, Freud no tuvo reparos en animar a su hija a mantener relaciones con otras mujeres, como Lou Andreas Salomé, para acabar unida sentimentalmente a Dorothy Burlingham una madre con cuatro niños, a cuyos hijos acabó psiconalizando, con el resultado de un suicidio. (El padre de los niños también se suicidó).

Anna Freud acabó siendo heredera del “Imperio del Psiconálisis” y, como curiosidad, realizó terapia sobre Marilyn Monroe, con el resultado conocido.

A pesar de que mantuvo posturas contradictorias sobre la homosexualidad, pues aprobó la despenalización en Alemania, propuesta por Magnus Hirshfeld en 1896, siguió considerándola una desviación, su obra es, sin lugar a dudas, la base de la sexología pues, entre otras cosas, sus fundadores son todos psiconalistas y parten de la base de que las neurosis son consecuencia de represiones sexuales.

A pesar de no practicar la religión, en su libro *Tótem y tabú* reconoce que “su obra se puede inscribir en el Nuevo Judaísmo”. Es decir, que la obra de Freud no se puede entender sin su condición de judío. Y más, sabiendo que él mismo era nieto y bisnieto de rabinos, y no unos cualquiera, sino de uno de los más grandes sabios del Talmud, en Galitzia, Polonia. Toda su obra se puede derivar fácilmente de los abusos sexuales en su propia familia y el ambiente en el que vivía, pues sus primeros clientes fueron también judíos. De tal manera que el origen de la sexología y, por tanto, del movimiento gay, no se pueden comprender sin aludir a su origen judío. Es por ello que haya que detenerse ante dos hechos primordiales en el pensamiento de todo seguidor de la Torah/Talmud: el asesinato de Cristo y la figura de Moisés.

Sobre el primero, el propio Freud se da cuenta de que el pueblo judío carga con la culpa de haber ordenado asesinar a su propio profeta y de ahí extrae realmente su complejo de culpa por “matar al padre”. Sobre el segundo, la segunda figura paterna que genera amor/odio, se adelanta muchos años a su época al reivindicar que Moisés fue un faraón egipcio, de donde habrían extraído los judíos las prácticas incestuosas. En “*Moisés y la religión monoteísta*”, página 162, escribe: “Lo que, según se supone, afrentaría nuestros sentimientos más sagrados era costumbre universal en las familias gobernantes del antiguo Egipto y otros pueblos anteriores: se diría que era un uso sagrado”. En otras palabras, la rebelión sexual que fundará el movimiento gay es en

realidad una rebelión contra Dios y las normas morales de un pueblo que se debate entre su condición de “elegido” (las normas no valen para nosotros) y sus complejos de culpa, comenzando por la conocidísima escena de Abraham, obligado a sacrificar a su hijo Isaac (padre del pueblo judío) para satisfacer los deseos de su dios, Jehová. Sin la figura de Cristo, sus neurosis acaban fundando el psicoanálisis y, de resultas de ello, la obsesión por el sexo en medios de comunicación como el cine con abundancia de judíos dirigiendo las compañías o la publicidad, en la que el doblemente sobrino de Freud, Edward Bernays, sería la pieza clave para esta verdadera insignia del siglo XX. El sobrino de Freud fue el reconocido responsable de que las mujeres fumaran al asesorar a una compañía de tabaco que organizara un falso acto activista durante una cabalgata neoyorquina en la que se asoció, psicoanalíticamente, el derecho de las mujeres a fumar con la envidia del pene. (Se pueden ver sus declaraciones en el vídeo: *“El siglo del individualismo”*).

El complejo de Edipo o la envidia del pene son conceptos que no se pueden entender sin estudiar la extrema separación entre los sexos de las comunidades ortodoxas judías, el extendido abuso sexual sobre los niños y preceptos tan represivos sobre el sexo como el que aparece en Kitzrur Sulchan Aruch II: 151. “Está prohibido tener una erección en vano, o que cause a uno mismo pensar en mujeres. Debes ser muy cauteloso en evitar las erecciones. Así pues, está prohibido dormir boca abajo. Para evitar las erecciones, debes dormir de lado”.

Si la obra de Sigmund Freud, que tanto ha influido el mundo del siglo XX, es un libro abierto sobre las neurosis judías, la del también judío Woody Allen es una perfecta exposición de todas ellas, incluida la pederastia. Aunque este dato haya sido borrado hasta de Internet, Allen perdió la custodia de sus hijos tras abusar sexualmente de tres de ellos, lo que originó un agrio juicio con su ex mujer, Mia Farrow, que vio cómo Allen se acababa casando con su hijastra, Son Yi, con la que había comenzado una relación sexual mientras era una niña.

Pero Allen no es el único famoso judío condenado por pederastia. El también director judío Roman Polanski fue condenado por

violar a una niña de 13 años a la que sodomizó en el curso de una sesión fotográfica. Sorpresivamente, tanto el Ministro francés de la Cultura, Frederic Miterrand, como el de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner, exculparon al cineasta, disminuyendo la importancia del hecho. Al igual que pasó con Allen, los mismos medios de comunicación que un día tras otro descubren redes de imágenes pederastas por Internet clamaron por olvidar los hechos. Ambos casos son paradigma de las neurosis descritas por Sigmund Freud en su obra sobre los desequilibrios mentales, mayoritariamente ligados al sexo, y que no pueden ser entendidos sin reconocer en Freud a un fiel representante de su cultura talmúdica.

Los casos de abusos sexuales dentro de la religión judía salieron a la luz en 2005 localizados en una sauna de Jerusalén donde se realizan rituales de “purificación”, concretamente, sobre un niño de 9 años. El denunciante fue el rabino Nuchem Rosenberg, procedente de Estados Unidos. Al parecer, cuando fue a denunciarlos ante las autoridades israelíes, éstos le contaron que los pederastas contribuyen económicamente a las celebraciones de los mikvahs y dejaron correr el asunto exactamente igual que entre los católicos. A raíz de ese caso, se han conocido otros que afectan a la comunidad judía y que prueban que también en esta religión opera una ley del silencio, por la cual, no sólo se silencian los casos sino que se llega a aislar a aquel que intenta denunciar algún caso de este tipo.

En los años ochenta, el rabino ortodoxo Ephraim Byrks fue acusado de abusar sexualmente de mujeres, chicos y niñas en Canadá. Al contrario de lo que se podía esperar, el rabino fue defendido por la comunidad ortodoxa de Winnipeg y en 1990 aceptó el puesto del capellán del Día del Judaísmo en Montreal. De allí fue trasladado a Nueva York donde comenzó otro curso de la Torah. En 1993, una de las víctimas de Byrks, el chico de 17 años, Daniel Levin, se suicidó. Dos años después, Bryrks fue promocionado a director de una escuela ruso-judía de Nueva York. En el año 2001, el diario New York Times relató la historia del abusador de niños Bryrks pero la comunidad judía le volvió a proteger.

Los casos como éste se multiplican últimamente en los blogs judíos y, por ejemplo, se publicó el libro *El silencio de los ultraortodoxos* en el que se relataban los actos de sodomía con alumnos de la escuela judía por parte del rabino Yaakov Yitzhak Brizel. Su propio hijo Shaiya Brizel, relató, a través de los testimonios que recabó, cómo el rabino que conducía el pensamiento ortodoxo sodomizaba a sus jóvenes feligreses en la propia sinagoga, entre celebración y celebración, a la manera de los propios curas católicos. Pero, contrariamente a los cristianos, hay una absoluta censura entre los medios de comunicación sobre la homosexualidad y los abusos dentro de la comunidad judía. El rabino jefe de la Yeshiva (escuela judía) reconoció al escritor haber ocultado estos abusos “para mantener el buen nombre de la comunidad”. Pero ‘lo mejor’ es que, cuando Shaiya mostró a su madre las cartas de los chicos que habían sido violados por su marido (el rabino) trató de evitar por todos los medios que salieran a la luz porque el divorcio era para ella más denigrante que el saber que su marido era homosexual. El propio Shaiya sufrió un intento de suicidio antes de publicar el libro. Tales fueron las presiones dentro de su comunidad, que se mudó a otro lugar de Israel. El primer día que entró en la sinagoga para rezar, el rabino de esta yeshiva, Abraham Vazner, le dijo que “era un millón de veces peor haber publicado el libro que el pecado cometido por su padre”.

La primera variante que el Talmud ha encontrado para permitir la homosexualidad aparece en el Talmud Babilónico, Sanedrín 54b, y ésta dice que no será pecado “si el acto de sodomía ocurre involuntariamente”. Y aquí es dónde aparecen los comentarios rabínicos que contradicen la ley religiosa para permitirlo. El concepto “involuntario” ligado al acto de sodomía se justifica bien porque el judío esté borracho, “porque no lo pretendía” o “porque había perdido la cabeza”.

La segunda variante se produce durante el acto de la circuncisión, en el que el rabino en algunas ocasiones realiza una felación al bebé, con la excusa de limpiar su pene de sangre. El nombre de esta práctica es Metzitzah B'peh y aparece en el Talmud Misnah Sabbath 19:2. En el año 2005, la ciudad de Nueva York vivió una denuncia de

este tipo de prácticas que llegó hasta el alcalde Michael Blomberg. La presión de la comunidad judía (gran benefactora de las campañas electorales de ambos partidos) por mantenerla fue tal que al final el alcalde tuvo que claudicar. Y no hay que olvidar que Nueva York fue el centro de la creación del movimiento gay...

Para el escritor del libro *Judaísmo al descubierto*, Michael Hoffman, los niños judíos antes de la era moderna han sido víctimas de abusos sexuales como norma dentro de su comunidad, lo que la une a la católica, como hemos visto. Y ello es así debido, para este autor, a la segregación sexual que existe dentro de la comunidad judía antes del matrimonio, entre otras cosas, y que hace que los hombres busquen el contacto entre ellos, a falta de algo mejor. El escritor homosexual judío Jay Michelson, por ejemplo, relata en la revista *Zeek* de julio del 2004, en un artículo titulado “Hasidismo y homoerotismo”, una ceremonia religiosa en honor de Shimón Bar Yohay, autor del *Zohar*, que transcurre en su tumba, con los hombres y las mujeres en estancias separadas. Según cuenta, son tantos los hombres que se congregan en el diminuto espacio que están tan juntos que al bailar e intentar moverse, se producen escenas de alto contenido homoerótico. Lo mismo que sucede en la suana ritual, *mikvah*, donde los hombres se intercambian masajes, latigazos o restregamientos de jabón (sé que es un tópico, pero es lo que cuenta). Aparentemente, según Michelson comprobó personalmente en la sauna de Jerusalén Mea Shearim, no hay sexo pero sí “el sabor de la homosexualidad en el ambiente”.

Otro sonado caso dentro de la comunidad judía fue el del rabino Yehuda Kolko, quien abusó sexualmente de niños de la *yeshiva* desde el año 1967. Una vez más, su caso fue escondido por la comunidad judía, exactamente igual que en la iglesia católica. Todo ello se cuenta en la web thetruthaboutagudah.com

Un suceso parecido dentro de la comunidad judía dio lugar al galardonado documental *Capturing the Friedmans*, sobre un padre y profesor abusador de sus propios alumnos. La sospecha de que dentro

de la comunidad judía hay una especie de enfermedad de este tipo se amplía con noticias como la que sigue.

El 1 de octubre del 2001 el periódico inglés The Guardian se hacía eco de una acción conjunta de las policías italiana y rusa en la que desarticulaban una red dedicada a grabar vídeos de pornografía infantil. Lo novedoso del caso es que el grupo estaba comandado por gangsters judíos, una mafia acusada en numerosas ocasiones de dirigir la trata de blancas. En total, tres rusos judíos y nueve judíos italianos fueron arrestados después de que se descubriera que habían raptado niños de entre dos y cinco años de edad de orfanatos rusos, más tarde los habían violado y después los asesinaron para hacer películas “snuff”. La mayoría de sus clientes eran no judíos, incluidos 1700 de todo el mundo, 600 en Italia y un número indefinido en los Estados Unidos, que pagaban 20.000 dólares por ver estos atroces vídeos.

Ejecutivos judíos en una potente agencia de noticias italiana intentaron ocultar la historia pero algunos reporteros consiguieron evitar la censura y emitieron las escenas que fueron vistas por 11 millones de espectadores italianos. Acto seguido, los ejecutivos judíos despidieron a los ejecutivos que no acataron las órdenes, acusándoles de estar expandiendo “libelos sangrientos”. Con este mismo calificativo, la comunidad judía se ha defendido, a lo largo de la historia, de las acusaciones de realizar estos sacrificios rituales. Uno de ellos, el caso de Hugh de Lincoln, llevó a la expulsión de los judíos de Inglaterra en el siglo XIII pero han continuado hasta la actualidad.

De hecho, la Liga Antidifamación judía (ADL) fue creada para defender a Leo Frank, acusado de violar y matar a una niña de 5 años, Mary Fagan, en Atlanta, en 1913.

En realidad, y por más que pueda parecer escandaloso, no debería de extrañarnos esta relación de datos sobre el judaísmo si reparamos en que el intelectual sobre el que se basó la exaltación del orgasmo, la noción de que el niño y la niña se enamoran de su padre y de su madre y el reconocimiento de la sexualidad infantil fue el judío Sigmund

Freud. Al margen de su evidente contribución a la comprensión de la mente humana, sin duda que volcó en sus deducciones sus propios traumas asociados a la religión en la que había sido criado, en la que los casos de abusos sexuales eran (y son) tan frecuentes. Sin embargo, como queda dicho, para Freud la conducta homosexual se debía a un exceso de narcisismo y una falta de referente del sexo opuesto durante la niñez. Fueron sus seguidores (Kinsey, Reich), quienes quisieron superar su represión sexual y ahondaron en la búsqueda del orgasmo y la represión sexual para fundar las bases del movimiento de la liberación sexual. El Orgasmo convertido en Religión es cuando el Movimiento Gay alcanza el Poder que tiene hoy.

<http://www.guardianunlimited.co.uk/Archive/Article/0,4273,4070446,00.html>>

Por cierto, Nueva York, foco del movimiento gay, es también conocida por ser un pequeño feudo de la comunidad judía. No parece muy arriesgado establecer, al igual que con las iglesias cristianas, un paralelismo entre la homosexualidad y los abusos dentro de la religión judía como uno de los orígenes del movimiento gay.

Homosexualidad, Poder y Política

Los casos de políticos que han “salido del armario” en los últimos años se cuentan por centenares y desmienten radicalmente la creencia de que la homosexualidad esté ligada al pensamiento progresista o de izquierdas (ver apéndice al final del libro, con una relación de políticos homosexuales de derechas en Estados Unidos). Quizás, el más evidente es el matrimonio entre el ministro noruego de Finanzas y el magnate de los medios de comunicación del mismo país, propietario, entre otros, del diario 20 minutos y que veremos a continuación.

Aunque el moderno movimiento gay nació propiamente en Estados Unidos, como hemos visto, también ha quedado reflejado que su verdadero origen corresponde a Europa y concretamente, al área de los países protestantes.

Para la historia quedará que el primer matrimonio homosexual se celebró en Holanda unos meses antes del atentado del 11-S, un suceso que provocó un auténtico shock entre la población mundial y se recordará como la mayor tomadura de pelo de esa misma (y falsa) Historia. Curiosamente, unos meses antes de ese matrimonio entre las lesbianas Helene Faasen y Anne Marie Tus, se estrenaba, en ese mismo país, Holanda, el primer programa “Gran Hermano” que antecedía y preparaba a la población para la era de la televigilancia y el control absoluto de sus vidas. El Gran Hermano creó la predisposición en el inconsciente colectivo a soportar ese telecontrol que se antojó necesario gracias al autoatentado del 11-S. Todas esas novedades, como digo, se sucedieron unas a otras en tan sólo unos pocos meses.

Holanda, por otro lado, es la patria del Club Bilderberg y también de la legislación más laxa con las drogas y la prostitución, que ha ido por “su cuenta” durante siglos. Ese “liberalismo” ganado con los años

hizo que una novedad lanzada desde ese país fuera vista como algo “moderno y progresista” por la población mundial.

El siguiente país que reconocería el matrimonio homosexual sería España, pero en esta dudosa clasificación histórica por superar a los griegos y los romanos estaría precedida por los países nórdicos, de religión protestante (luteranos), quienes habían legalizado las uniones de hecho (1993).

Fue en Noruega donde la diputada Wenche Lowzow, realizó una “unión civil” en 1993 con Karen Christine Frile, una activista del homosexualismo político, con lo que la unión de feminismo y lesbianismo en los ámbitos de poder como avanzadilla del proceso de homosexualización queda palmariamente clara. (La ceremonia fue bendecida por un pastor luterano, lo que indica que ha sido la Iglesia quien ha comenzado este proceso). El papel de Noruega, país tildado de moderno, es particularmente paradigmático del tema que nos ocupa, pues ejemplificó como ninguno la ecuación homosexualidad=Poder cuando el Ministro de Finanzas noruego, Per-Kristian Foss, se casó con el magnate de los medios de comunicación, Jan Erik Knarbak, editor del diario gratuito 20 minutos, entre otros. Contradiciendo la extendida tesis de que el movimiento gay es progresista (de izquierdas) el citado ministro, al igual que el embajador, pertenecen al partido conservador. También fue un país Escandinavo, en este caso, Islandia, el primero que alumbró un presidente abiertamente homosexual. Tal fue el caso de Johanna Sigurdardottir, quien accedió al poder tras el desfalco de la banca de aquel país.

La lista de políticos, muchos de ellos conservadores, que han ido “saliendo del armario” en todo el mundo se ha ido engordando en los últimos años, conforme ha dejado de constituir un estigma social, dejando abierta la puerta a que haya muchos más de los que nos cuentan. Sin ir más lejos, tenemos el caso del Ministro francés de Relaciones Parlamentarias del gabinete conservador de Sarkozy, Roger Karoutchi. O de Matthew Parris, que fue diputado conservador en el Reino Unido de 1979 a 1986.

Se dio la casualidad de que a mediados de la primera década del siglo XX, en plena furia del movimiento gay, los alcaldes de París y Berlín eran homosexuales: Bertrand Delanoe y Klaus Wowereit, y al mismo tiempo, el candidato socialista a la alcaldía madrileña, también lo era (Miguel Sebastián) posteriormente, ministro de industria.

Modernamente, las órdenes masónicas, herederas de la Orden del Temple, cuyo logotipo eran dos hombres sobre un caballo y fueron juzgadas por la Iglesia bajo la acusación de sodomitas (escondiendo, una vez más, una lucha de Poder) son las responsables de la recuperación de este legado griego, asociado a una supuesta superioridad y masculinidad. Dado que ellos fueron los precursores de las salvajes guerras conocidas como “cruzadas”, nos encontramos con otro ejemplo de guerras creadas por homosexuales.

La democracia representativa es otra de las consecuencias de esta influencia helena pero la exaltación del pasado griego nos legó también la arquitectura neoclásica, los Juegos Olímpicos, los dioses griegos y romanos en lo alto de los edificios públicos, bancos, compañías aseguradoras y universidades, símbolos del Poder actual y, por supuesto, también la homosexualidad, cuyo “código” secreto ahora revelado es el culto al cuerpo personificado en las estatuas de efebos desnudos.

Al recuperar el pasado esotérico y las logias secretas que combatían contra la iglesia, y conociendo el final de la Orden del Temple (acusados de sodomía, no lo olvidemos), estas mismas logias encumbraron la camaradería entre sus miembros cuyos lazos se afirmaban en ceremonias con prácticas homosexuales. Modernamente, han salido a la luz las que se realizan en “*La Tumba*” de la Universidad de Yale donde tiene su sede la orden “*Skull and Bones*” (*Calavera y huesos*) cuyo emblema es el mismo que la Orden del Temple y a la que han pertenecido, y pertenecen, gran parte de la élite norteamericana, incluyendo toda la familia Bush. Está extendido entre los círculos que investigan el Poder Oculto que para pertenecer a esa élite hay que pasar por una iniciación homosexual, con el fin de estrechar los vínculos con los otros cofrades. Al propio Bush junior se le asocia con un amante homosexual, de nombre Jeff Ganon.

Kay Griggs, esposa del coronel del ejército de los Estados Unidos George Griggs, descubrió un día que su marido practicaba la homosexualidad en círculos militares y que todos sus amigos habían pasado por las mismas prácticas, de la misma manera que en la Grecia clásica. Griggs habló en concreto, en entrevista que se puede ver en Youtube, de Henry Kissinger como de uno de los más significados homosexuales de la élite (recordemos las ceremonias del Soto de Bohemia) y describió las relaciones entre altos cargos del ejército y sus respectivos protegidos como su "*petit cherry*" ("*su cerecita*"). Griggs relataba que los futuros mandos del ejército y de la Administración son captados en las fraternidades de las universidades más selectas como Skull and Bones (Universidad de Yale) o Cap & Gown (Universidad de Princeton) y en ellas pasan por rituales de iniciación homosexuales en los que se generarán los vínculos indisolubles que unen a las élites, no importa que sean de la derecha o de la izquierda.



El supuesto amante de George Bush, Jeff Gannon

Añade que el reclutamiento de políticos empieza cuando son jóvenes y se les llama “especiales”, todos tienen un “amigo especial” que es el que le promociona, al igual que en la Antigua Grecia y, al mismo tiempo, nos remite a la Comunidad de los Especiales, estudiada en el origen del movimiento homosexual en el siglo XIX en Alemania. Generalmente se extraen de clases populares, gente con poca autoestima. Bill Clinton fue seleccionado, según ella, de esta manera. Los continuos y documentados casos de violaciones y abusos sexuales en los orfanatos, así como las redes de pederastas encaminadas a nutrir los excesos de la élite son la “materia prima” para generar estos futuros agentes de inteligencia o militares sin alma, capaces de cualquier cosa, tras haber sufrido estos daños psíquicos.

Griggs recalca que estas iniciaciones en el ámbito militar con nombres como “Shellback” o “Dining in”, con violaciones incluidas, proceden directamente del nazismo alemán y, a su vez, y según le contaron fuentes directas en el ámbito militar, de la Antigua Grecia. Vemos pues que el modelo fue importado de la Tebas griega y desmiente por completo que la homosexualidad esté perseguida en el ejército, como nos quieren hacer creer y, al mismo tiempo, también prueban la conexión entre el nazismo y el movimiento gay.



La esposa del coronel Griggs reveló que la cúpula del ejército USA practica la homosexualidad.

Grigs descubrió algunos de estos datos en el diario de su marido, en el que también se revelaba que las matanzas de Waco y Oklahoma han sido organizadas por el gobierno. Según ella, una de las maneras para obligar a alguien a hacer esos monstruosos actos es obligar a los futuros terroristas a realizar actos sexuales perversos, que posteriormente son grabados y con los que luego les chantajean. Una práctica, la de grabar a políticos en actos sexuales no asumidos por los votantes, en la que parece ser especialista Israel, a través de importantes agentes como Mark Rich, según las crónicas de infiltrados como Stew Webb.

Con estas credenciales no extrañará conocer las continuas acusaciones sobre el ámbito militar de utilizar la violación como arma de guerra y elemento de tortura. Los propios cascos azules de la ONU han recibido denuncias de este tipo por donde quiera que hayan ido, e incluso el propio ejército norteamericano ha reconocido que en la prisión de Abu Ghraib se utilizaban estas “técnicas” para someter a los prisioneros y obtener confesiones. Tras derrocar al legítimo gobierno de Muamar El Gadafi en Libia, la OTAN ofreció al mundo las salvas imágenes en las que se veían las atrocidades que contra este Jefe de Estado se habían cometido, con el pretexto de ayudar a una rebelión instigada por estos mismos intereses. Las propias fuentes oficiales reconocieron que Gadafi había sido sodomizado antes de morir.

Por si hicieran falta más pruebas de que la violencia homosexual es una de las armas de guerra utilizadas por las personas en el Poder, tenemos los documentos que la organización Wikileaks publicó de la embajada norteamericana en Irak en los que se explicaban detalles sobre la detención de menores en el llamado “Sitio 4”, una cárcel del Ministerio del Interior Iraquí (MOI). Los jóvenes denunciaron haber sido violados.

El cable enviado el 10 de junio de 2006, informa:

“Un número de menores detenidos, en su mayoría jóvenes adolescentes, sufrieron presuntos abusos sexuales a manos de personal de MOI -

específicamente, de los interrogadores de MOI que habían utilizado las amenazas y los actos de violación anal para inducir confesiones y habían obligado a los jóvenes a que les hicieran una felación durante los interrogatorios. Estas acusaciones se plantearon también de forma independiente por inspectores a cargo de los detenidos adultos, quienes decían saber de las violaciones a menores”.

Este mismo cronista escuchó, de boca de un amigo de la infancia, metido a militar y que sirvió en el buque español Juan Sebastián Elcano, que tras largos meses sin pisar en tierra, los marineros españoles se enzarzaban en actos homosexuales. Datos, todos ellos, que explican la verdadera razón de que el gobierno estadounidense haya, finalmente, admitido en el ejército a homosexuales declarados: pretende que su ejército se parezca al de Tebas.

http://www.clarin.com/mundo/estados_unidos/Ejercito-EEUU-admite-ingreso-filas_0_356964475.html

Pero también las orgías heterosexuales contribuyen a generar cohesión en el grupo: en concreto, Griggs citó el “Tailhook”, una práctica de sexo en grupo, que provocó un escándalo en la ciudad de Las Vegas en 1991, cuando 100 militares fueron sorprendidos en una de éstas prácticas y acusados de haber violado a 87 mujeres

http://en.wikipedia.org/wiki/Tailhook_scandal

Según la esposa del coronel Griggs, el político Henry Kissinger estuvo en Camboya violando a hombres jóvenes, incluidos militares y periodistas y eso destruyó la vida de esos chicos. Un modelo de condicionamiento a través del trauma emocional que entenderemos mejor al estudiar el caso de Cathy O'Brien y el Proyecto MK Ultra.

Tranceformation in America de Cathy o'Brien: el cuarto más oscuro de la élite

La vida de la ex esclava sexual, Cathy O'Brien, es paradigmática de este tipo de prácticas sexuales. Aunque en su pasado como esclava desde que era una niña, sólo nombra a una mujer (Hillary Clinton) como su abusadora, relata como ninguna el modo de operar de las redes que pervierten a los niños. Esos niños que más tarde se convertirán en los pederastas que pervertirán a la siguiente generación. Es importante detenernos para conocer su relato porque, de paso, también conoceremos el origen de la extendida bisexualidad en el mundo del espectáculo.



Cathy O'Brien fue esclava sexual MK Ultra y la mejor fuente de información sobre las prácticas sexuales de la élite..

Tras violarla nada más nacer, el padre de Cathy vendió a su hija al senador Robert Byrd para que hiciera de ella una esclava programada MK Ultra, el programa secreto de control mental a distancia de individuos, usando traumas psicológicos mediante torturas, drogas y telecomunicaciones, implementado desde la Segunda Guerra Mundial. El senador Byrd, a su vez, la prostituyó y la hizo casarse con varios pedófilos ligados a la élite y el tráfico de drogas. A través de esas violaciones, Cathy fue programada con diferentes personalidades mediante las cuales realizó labores de “correo” en el tráfico de drogas y esclava sexual para senadores, vicepresidentes y presidentes de los Estados Unidos, Méjico y Canadá como Gerald Ford, Pierre Trudeau, Dick Cheney, George Bush Sr, Bill Clinton, Brian Mulroney, Miguel de la Madrid o Salinas de Gortari, entre otros muchos.

Una vez desprogramada por su marido, ex agente de la CIA, Cathy reveló esta información directamente de las fuentes, porque ella recibió mensajes en clave y asistió a reuniones donde estos psicópatas



El senador Byrd, violador de niños y programador MK Ultra.

decidieron guerras y envíos de drogas, antes de violarla y realizar sobre ella todo tipo de torturas. Por poneros solo un ejemplo, aquellos que seáis seguidores de “Los Simpson”, el capítulo en el que Bart es capturado por el malvado millonario Burns y es obligado a “jugar” a un juego en el que tiene que escapar de los perros que le persiguen está basado en uno, real, llamado The most dangerous game (El juego más peligroso) en el que el psicópata de turno, subido en un helicóptero, tiene los mandos. Dick Cheney es un adicto a este juego, además de al bestialismo y la zoofilia.

Cathy también relata en su libro Tranceformation in America que los presidentes de los Estados Unidos tienen sus propios pornógrafos (Larry Flint, de la revista Hustler es uno de ellos) y graban películas porno con los niños que tienen por esclavos (como Cathy y su hija Kelly, nacida en 1980 y todavía en manos de estos psicópatas, protagonizaron algunas películas). De la lectura del libro se deduce que la industria pornográfica fue desarrollada por la CIA y que tanto Hugh



Violador, satanista y traficante: Senador Trafficant.

Heffner (revista Playboy) como Larry Flint (Hustler) son programadores mentales al servicio de esta gente, al tiempo que proveedores de esclavas sexuales. Muy probablemente, las chicas que acompañan al magnate judío Heffner no tienen conciencia de sí mismas y, simplemente, actúan en el papel que las han programado, tras pasar por abusos sexuales.

Las esclavas sexuales (y esclavos, porque esta gente son bisexuales) son creados desde la infancia por medio de la tortura sistemática y auspiciada por psicólogos especializados en guerra psicológica, como el general Michael Aquino, jefe de la NSA y satánico fundador de la iglesia de Seth. Es preciso recordar aquí que Seth era el dios egipcio hermano de Osiris, al que intentó violar y, no consiguiéndolo, le cortó el pene a su hermano, que fue reconstruido por su esposa, Isis, quedándose embarazada del difunto, para parir a Horus. Es decir, que de una tacada tenemos al primer homosexual de la historia, que castra al héroe, y cuya semilla queda para la historia gracias a la... fecundación artificial. Esa historia es la religión de la élite en el Poder.



El General de la NSA, Michael Aquino, satanista y uno de los directivos del Programa MK Ultra.

Esas torturas crean una disociación cognitiva que redundan en una personalidad múltiple, logrando convertir a esos seres humanos en los esclavos sexuales perfectos, no sólo para satisfacer sus desviaciones sexuales, sino para actuar de “correos”, evitando así que puedan ser involucrados en algunos de sus muchísimos negocios sucios (tráfico de drogas, de niños, de armas, torturas, esclavitud). Y esto lo cuenta, insisto, en primera persona y con todo tipo de detalles la “*Presidential model*” (*‘Modelo presidencial’*, es decir, esclava sexual del Presidente), Cathy O’Brien. Un testimonio que ha sido corroborado, entre otros, por el asesino confeso MK Ultra (es decir, controlado a distancia) Duncan O’Finioan, que participó en un batallón de niños asesinos en Vietnam y fue violado de pequeño por estos depravados miembros de la élite, convirtiéndole en un ser sin conciencia del Bien y el Mal. Otras personas que también han corroborado estos testimonios y que podéis buscar en Youtube, son Arizona Wilder y Cisco Wheeler, entre otros.

La cosa se pone interesante cuando nos enteramos de que la primera “*Presidential Model*” fue una tal Marilyn Monroe. Como es norma en las esclavas MK Ultra le cambiaron su nombre original, Norma Jean. Al igual que todos los esclavos MK Ultra, fue víctima de abusos sexuales cuando era niña y fue depresiva toda su vida, llegando a ser psicoanalizada por la hija de Freud, Anna. Como ocurre con otros de estos esclavos, su cociente intelectual era muy superior a la norma. Marilyn comenzó su carrera haciendo porno y además, casualidades de la vida, FUE LA PRIMERA PORTADA DE LA REVISTA PLAYBOY, en la que, por cierto, las teorías de Alfred Kinsey fueron tema habitual de sus columnas de opinión. Si el fenómeno del “sex symbol” comienza con Marilyn y la bella asesinada fue una esclava sexual, utilizada como correo y para espiar al presidente JFK y a su hermano Bob, entre otros, es que todo el fenómeno de las sex symbol y las modelos en general, responde al mismo propósito. Aquí nos acordamos del papel que tuvo la alemana Marlene Dietrich de diva en la Alemania nazi, verdadero precedente de este arquetipo de “diosa del sexo inalcanzable, ligada a la élite”! (y bisexual, por cierto), lo que entonces se conocía



Marilyn Monroe, primera esclava presidencial MK Ultra y sex symbol programado: el modelo del star system..

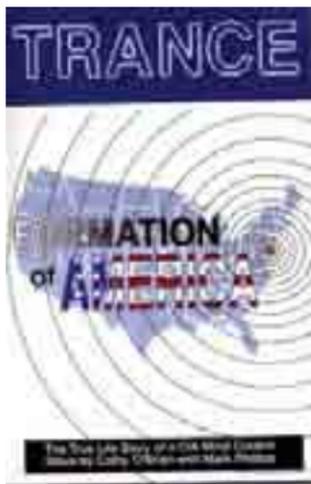
como una *femme fatal*. Sabiendo como sabemos que los nazis se fueron a trabajar a Estados Unidos al acabar la guerra dentro del Proyecto Paperclip, encontramos la conexión entre una y otra, y lo ligamos con otras dos novias del satanista y correligionario de Aquino, Anton Szandor Lavey, que sumamos a Marilyn Monroe, las también starlettes, Zsa Zsa Gabor (recientemente fallecida) y la exuberante Jane Mansfield. En todos los casos, las estrellas sufren un cambio de nombre, vital para crearle una nueva personalidad, y desestructurar su ser.

Seguimos buceando por el arquetipo de sex symbol y nos encontramos con diosas criadas desde la infancia en la industria del show bussiness, comenzando por Liz Taylor, siguiendo por Bo Dereck (programada, al igual que Linda Evans y Ursula Address por John Dereck) y más modernamente, bellezas como Liv Tyler y Angelina Jolie. Estas últimas tienen una característica en común: no conocieron a su padre hasta que fueron mayores, y ambos, el cantante de Aerosmith (Steven Tyler) y el actor Jon Voight (famoso por protagonizar la película *Cowboy de medianoche* en la que hacía de prostituto), han jugado con el transformismo. La posibilidad de que la diosa Jolie, bisexual declarada, sea una esclava sexual utilizada por la élite y programada desde que era una niña, se vuelve tentadora al comprobar su papel como agente de las Naciones Unidas y su membresía en el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR). Otras estrellas que han triunfado a una edad temprana en la industria de Hollywood que se han revelado



A la derecha, junto a Aquino y Samy Davis, el satanista Anton Lavey, novio y posible programador de Marilyn y Zsa Zsa Gabor.”

bisexuales son Drew Barrymore (hija del actor del mismo apellido), Lindsay Lohan, Anna Paquin y Jodie Foster. Merece la pena fijarnos en el arquetipo de la superdotada actriz, ganadora de tres Oscar, pues su carrera comenzó haciendo un papel de niña-prostituta ¡a la edad de 13 años! en la película *Taxi Driver*. Foster estudió en la Universidad de Yale, la misma donde se asienta la logia Skull and Bones a la que pertenece la familia Bush, y acabó reconociendo implícitamente su bisexualidad en diciembre de 2007 cuando agradeció a “mi hermosa Cydney que me acompaña en las buenas y en las malas”. (Por cierto, la tal Cydney es... productora). Buceando en la wikipedia, nos encontramos que Jodie Foster fue llamada por sus padres “Alicia” y adquirió el código Jo-D del nombre de la novia de su madre, Josephina Domínguez. Dado que no ha hecho público el nombre del padre de sus hijos, se supone que fueron concebidos artificialmente. Entonces es cuando nos acordamos de que el asesino John Hinckley que intentó matar a Ronald Reagan lo hizo porque se había quedado prendado de Jodie Foster en la reseñada película *Taxi Driver*, con lo que se completa un



El libro de Cathy O'Brien relata las tramas de los esclavos sexuales de la élite, que podría corresponder con las historias de muchos artistas famosos.

cuadro (trionfadora joven en papel sexual, universidad de élite, cambio de nombre) que se repite en otras estrellas relacionadas con el Proyecto MK Ultra de control mental.

El equivalente de Jolie en España es la también actriz Elena Anaya, triunfadora muy joven y también bisexual, que tuvo que pasar por la interpretación de películas con alto contenido sexual desde el comienzo de su carrera con “*Familia*” y más tarde en “*Lucía y el sexo*” o “*Una habitación en Roma*”, las dos de Julio Medem y con subvención oficial, al igual que decenas de películas cuyo objetivo no declarado es promocionar la homosexualidad. (Por cierto, que la película con la que Anaya “salió del armario lesbiano” es una copia de otra película con el mismo nombre... ¿en la que la historia de amor la protagonizan un hombre y una mujer! ¡Qué extraño, verdad?).

Porque la industria del cine español es, si usted todavía no lo sabe, una prolongación del pensamiento del Estado. Cada año se subvencionan alrededor de 180 películas, de las cuales sólo una veintena llegan a estrenarse en los cines. Sin las ingentes cantidades de dinero que los capostotes del Ministerio de Cultura que deciden las películas que se podrán realizar, inspeccionando sus guiones, no se podrían crear las películas que usted ve. Así que si Julio Medem hizo ese remake de una película lesbiana es porque consideró que su temática gustaría a la oficialidad. En otras palabras, que la postura oficial del Estado es que hay que contribuir a extender el movimiento gay, subvencionado en todos los países del Planeta y alentado continuamente para que “normalice” la homosexualidad en las series de televisión.

Como prueba de ello, en el año 2011, el Ministerio de Cultura español subvencionó con 10.000 euros a la Fundación Triángulo que organizó el XVI Lesgaicinemad. Festival Internacional Lésbico, Gay y Transexual de Madrid y a los organizadores del “Festival Internacional de Cinema Gay i Lesbic de Barcelona”, con otros 10.000. Sin las subvenciones públicas, estos festivales no podrían realizarse, pero no sólo en las pantallas grandes se ve esta influencia sobre las tendencias de nuestra sociedad y la presión por “normalizar” la homosexualidad.

Una organización homosexual norteamericana publica el porcentaje de personajes homosexuales que aparecen en las teleseries USA, lo que indica el poder del movimiento gay en la industria de Hollywood y sirve de presión para que cada vez aparezcan más personajes con esta orientación. Siempre basándose en el falso Informe Kinsey y la leyenda urbana del 10% de homosexuales hijos.

<http://www.abc.es/20110928/tv/abci-gays-series-television-201109281718.html>

En el verano del 2011, la estrella del cine infantil Corey Feldman, denunció que “el consabido “sofá del casting en Hollywood” en el que los aspirantes a estrellas han de vender su cuerpo para conseguir un papel, también incluye a los niños. En información que publicó la CNN, Feldman afirmó que los directores y otros adultos en la industria se aprovechan de los jóvenes aspirantes a actores regularmente. “Todo se hace fuera del radar... Pero es el gran secreto”, dijo el hombre, de 40 años. Feldman también afirmó que la muerte en el año 2010 del actor con el que protagonizó la película de vampiros *The Lost Boys*, Corey Haim, fue resultado final de abusos sexuales cometidos por un anónimo “magnate de Hollywood”. Feldman dijo que la adicción a las sustancias de su amigo era “un síntoma” del abuso sexual que experimentó. El actor reveló previamente a la revista GQ que fue violado por su asistente cuando era niño. “Es algo que estará en el interior de mi alma por el resto de mi vida, y es algo que realmente me afecta”, dijo a la citada revista. Otras extrañas muertes de jóvenes actores, como las de River Phoenix o el protagonista de la película gay que ganó el Oscar, Heath Ledger, en *Brokeback Mountain*, podrían tener así una explicación, remitiéndonos a su posible involucración en el mundo de las orgías de las reseñadas sectas que controlan los negocios clave del Planeta.

Nuestra Cathy o'Brien sabe muy bien de los lazos entre el mundo del espectáculo, la manipulación mental e, incluso, el satanismo. Ella estuvo casada con una estrella de la música country, llamado Alex Houston, y en el curso de su vida dentro de esas logias satanistas pudo

comprobar cómo una cierta parte de la industria de la música country (con centro en Nashville) tenían conexiones con el mundo de la droga y el satanismo. Unas conexiones que nos ayudan a explicar las transformaciones de tantas estrellas de la música y el cine, que destilan inocencia cuando acceden a la fama y al poco tiempo se transforman en diosas del sexo: sus carreras son manejadas por sus “controladores”, el nombre con el que se conoce en MK Ultra a quien dirige al esclavo.

Las características de un programador mental son muy aptas, por lo visto, para las personas con dotes teatrales, de ahí que gente como Bob Hope o el cantante country Kris Kristofferson (que fue novio de Janis Joplin) sean programadores MK Ultra. Este último, todavía cantando profesionalmente, violó a la niña Cathy de manera salvaje según afirma ella misma. Más claros todavía son los casos de Madonna (que comenzó en la industria del porno, como Marilyn y Cathy), Britney Spears, Christina Aguilera, Kylie Minogue, Shakira o Lady Gaga: simplemente con revisar sus vídeos encontramos elementos satánicos, que nos llevan a la indefectible conclusión de que son esclavas sexuales, absolutamente programadas con el fin de manejar a la población femenina que la tenga como referentes. (Ello explica por qué la profesión de actor se hereda de padres a hijos: son educados para no irse de la lengua).

El significado de Holly-wood

Aunque su traducción literal sea “Bosque de Acebos”, los investigadores interesados en el ocultismo han reparado en que el sonido del propio nombre de la meca del cine “Hollywood”, también se puede traducir por “Bosque Sagrado”. De acuerdo a esta interpretación, lo que consideramos “el séptimo Arte” no sería más que el moderno Templo de adoración que mantiene al Pueblo sometido espiritualmente bajo la maligna influencia de sus codificados mensajes. Si la primera moneda de la Humanidad, el Shekel, nació en Babilonia como una forma de intercambiar el cereal de los agricultores por los favores de las prostitutas del Templo sagrado y esas vestales ejercían el poder de mantener a la masa hipnotizada, el Templo de Hollywood ejercería la misma función en la actualidad.

Las y los artistas que en esa industria deseen triunfar habrían de pasar por unos rituales de iniciación que prueben que van a mantener el mensaje de esclavitud para la Humanidad. La homosexualidad es, sin duda, la gran prueba de fuego que todo aquel que desee triunfar en esa industria ha de pasar. Los críticos lo llaman “hacer un papel arriesgado”: la realidad es que están vendiendo su alma.

De la lectura del libro “*Tranceformation in America*”, se extrae la conexión entre la industria de la pederastia (y la pornografía) con el satanismo, con las diferentes iglesias (católica, mormona, protestante) como directoras de todo este concierto. Cathy se refiere en todo momento a su programación católica-jesuita como origen de todo su trauma y tanto sus primeros programadores (su padre, su primer marido, y su propietario, el congresista Byrd) como los siguientes (Reagan, Cheney, Bush) se declaran cristianos practicantes y, por lo

visto, y esto es lo importante, tienen en sus confesores eclesiásticos, a las personas que, a su vez, los controlan.

Cathy se hizo (o le obligaron a hacerse) mormona, identificando esta secta como una de la grandes programadoras. La conexión de la secta de Charles Manson, “*La Fundación*” (asociada al director de cine, Roman Polanski, en cuya casa se produjo la famosa matanza satánica) con la iglesia mormona nos pone en el camino correcto para identificar quién está detrás de todo este invento. De todo ello se desprende que no existe un problema de pederastia aislado en la iglesia católica, sino que estos curas forman parte de una compleja red de satanistas que utilizan a los niños en sus ceremonias como desde hace siglos vienen haciendo estas logias y religiones, tal y como vimos al estudiar la pederastia en Roma y Grecia.



Ronald Reagan, acusado de programar mentalmente a través del Proyecto MK Últra.

Por otro lado, mi ya antigua intuición sobre que la capacidad de mentir de los políticos viene muy probablemente dada por las relaciones sadomasoquistas y pederastas que mantienen se ve corroborada por este libro, pues, como demostró Hamer y el Proyecto MK Ultra, este tipo de prácticas generan una disociación en la mente que podemos identificar con una “partición del disco duro” en términos informáticos: una doble personalidad. Como hemos ido viendo a lo largo de los capítulos precedentes y veremos seguidamente, la mayor parte de los políticos, grandes empresarios y altos cargos de la iglesia y la sociedad del espectáculo en todos los países participan en estos rituales y protagonizan este sexo depravado. Ese es su gran secreto y el origen de su “Poder”; el poder de mentir sin que su conciencia les diga nada. Borran su conciencia de su mente y de paso, se imbuyen de inocencia gracias a sus abusos sobre niños.



La élite norteamericana sale del armario

Si la Iglesia ha resultado seguir los dictados de la Grecia clásica, ¿qué decir de la moderna democracia que es su más claro descendiente? Desde que comenzó la Era Internet, muchos de los rumores que antes sólo quedaban en los círculos más íntimos de la política y el periodismo local han salido a la luz a escala global, permitiendo desmontar mitos como que la permisividad con la homosexualidad sea un fenómeno de izquierdas o “progresista”. Como veremos esto es, simple y llanamente, una patraña.

Los rumores acerca de la relación entre el ex presidente Bush y el modelo Jeff Gannon y los de su padre con su “mano derecha”, Richard Armitage, han sido insistentes entre los círculos homosexuales de los últimos años y siguen el patrón explicado por Kay Griggs. La política ha seguido realizándose en las saunas, como antes se realizaba en la Antigua Roma. Los casos de los políticos Foley, Hastert y Mehlman en las filas republicanas yanquis o el reverendo Hagar son otros puntales de la conspiración homosexual dentro del Gobierno norteamericano de derechas.

El reverendo Ted Arthur Hagar era un conocido predicador evangélico que atacaba a los homosexuales y presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos, con una amplia predicatura dentro de la derecha republicana. Denunciado por el prostituto y traficante de drogas, Mike Jones, tuvo que acabar confesando su inclinación sexual y el consumo de metanfetamina (una vez más, la unión entre drogas y sexo homosexual).

Ken Mehlman era el jefe de campaña de Bush en el año 2004 y portavoz del comité nacional republicano que salió recientemente del armario cuando tenía 43 años para confesar que era homosexual.

Mark Adam Foley era representante por Florida del Partido Republicano que acabó dimitiendo de sus obligaciones cuando se descubrió que había estado enviando mensajes sexuales a un adolescente que había estado trabajando en el Congreso. El FBI le investigó y se llegó a la conclusión de que las acusaciones eran ciertas.

Dennis Hastert es otro congresista que con encono defendió a Mark Foley. Al parecer, Hastert es conocido en la comunidad homosexual de Washington por el ínfimo tamaño de su pene. Su historial como pederasta comienza cuando era entrenador. Lanzado a la escena política como un hombre de valores conservadores, tras su forzada salida del armario, ha abrazado la causa de los “derechos homosexuales”.

Vemos pues, que mucha de la política se sigue haciendo en las saunas, al igual que se realizaba en la antigua Roma o Grecia. Los rumores acerca de la homosexualidad de los políticos se enfrentan con la moral actual de que a nadie “se le puede sacar del armario” cuando la realidad es que, hoy día, no hay nada en contra de saber que alguien es homosexual. Uno de los casos más extendidos son los rumores sobre Obama, que sucederían a otro homosexual tapado, como Bush, pero en este caso, dentro de las filas demócratas.

Durante la campaña electoral que llevó a Obama a la presidencia, la prestigiosa página [rense.com](http://www.rense.com) dio una gran cobertura a las declaraciones del “chaperó” Larry Sinclair quien afirmó haber practicado varias felaciones al hoy presidente USA, así como haber consumido crack (base de cocaína) junto a él. Sinclair llegó a dar una rueda de prensa (censurada) en el Club de la prensa de Washington, a lo que siguió su inmediata detención en base a un asunto de dinero que no pudo ser comprobado, pues fue puesto en libertad sin cargos, por el propio juez. Tras leer el completísimo y documentadísimo informe del prestigioso periodista Wayne Madsen acerca de las actividades en

el mundo gay del propio Obama y su ex jefe de gabinete, el hijo de un terrorista israelí, Rahm Emanuel, ambos casados y con hijos, doy cuenta de todo ello.

Madsen basa su reportaje en informaciones procedentes de la sauna gay de Chicago Man's Country de la que tanto Obama como Emanuel son miembros, amparados en la confidencialidad del club, pero a cuyos archivos han tenido acceso los servicios secretos norteamericanos. Ambos tienen la tarjeta de identificación propia de la sauna, sin la cual el acceso está completamente prohibido. (Busca en Youtube: Obama, sex, lies, morder and blackmail).

Obama habría comenzado a frecuentar esta sauna en el periodo que siguió desde su paso por la Universidad de Chicago (a principio de los noventa) hasta su elección como senador por Illinois en 1996 (un



¿Obama, gay?

dato que nos lleva a pensar si su inclusión en el movimiento gay fue clave en su ascenso político). Emanuel, por su parte, comenzó a frecuentar la sauna en 1998, cuando abandonó la administración Clinton y volvió a su Chicago natal para trabajar en la firma Waserstein Peralta. El Club, al parecer, viene a ser un supermercado gay: con strippers, habitaciones, cuartos oscuros y material pornográfico pero, según las fuentes de Wayne Madsen, la preferencia número uno de Obama es que hombres blancos de mayor edad le practiquen felaciones (intuimos que por algún complejo de raza).

Al parecer, Obama tampoco hace ascos a los jovencitos, que suele captar en partidos de baloncesto (donde también conoció a Emanuel). Siempre según Madsen, fue en la sauna donde Obama conoció al que se convertiría en tesorero del estado de Illinois, Alexi Giannoulas, uno de sus amantes más conocidos, y candidato al senado por el mismo estado, cuya capital es Chicago. Giannoulas fue vicepresidente del banco de su padre, Broadway Bank, entre los años 2002 y 2006, una institución en la que hacía negocios inmobiliarios con Tony Rezko. Rezko acabó en prisión por un delito de soborno al ex gobernador de Illinois, Blagojevich, enfrentado a Obama por un asunto inmobiliario en el que también estaba implicado el propio Rezko y que acabó con la destitución de Blagojevich. En unos oscuros movimientos, el secretario del Tesoro, Geitner, a las órdenes de Obama, salvó de la bancarrota al Broadway Bank de su supuesto amante, mientras que en el juicio a Blagojevich, el fiscal Fitzgerald se negó a aportar las 500 horas de conversaciones grabadas y que hubieran aclarado el sentido del litigio... La razón es que en ellas, siempre según Madsen, aparecían conversaciones homosexuales que implicaban a Obama y a Emanuel. El juez James Zagel dictaminó la invalidez de esas pruebas. En el juicio, según ha podido saber Madsen, iban a salir a la luz numerosos escándalos homosexuales entre la clase política de Chicago.

Al parecer, el oponente republicano al escaño de Chicago, Mark Kirk, al que ahora opta el “protegido de Obama”, es un ex agente de los servicios secretos de la fuerza naval. Al

igual que Gianoulis también es un homosexual no declarado, y se ha divorciado recientemente tras 8 años de matrimonio. Aaron Shock, que también consiguió un escaño por la misma circunscripción, según las fuentes gays de Chicago que cita Madsen, también es un habitual del club gay, Minibar. Las mismas fuentes confirman que Obama es un aficionado a que le practiquen felaciones hombres mayores de raza blanca pero no le gusta la “reciprocidad”.

Madsen ha entrevistado a distintas personas en Chicago que le han comentado que los inicios en el ambiente homosexual de Obama fueron -como muchos otros- en la iglesia, concretamente, en la Iglesia de la Trinidad Unida en Cristo, cuyo pastor, Jeremiah Wright, llevaba un servicio homosexual para hombres negros casados y con niños de nombre “Down Low Club”, llamado así porque sus siglas “DLC” coinciden con las del partido demócrata (Democratic Leadership Council) y de esa manera, si sus comunicaciones fueran interceptadas nadie sabría que se estaban refiriendo a esta red homosexual.

Al parecer, el tal Wright fue el pastor de Obama durante 20 años y ha protegido las prácticas homosexuales del hoy presidente de Estados Unidos a través de esa red. La mejor prueba de este asunto es que el director del coro de la iglesia, Donald Young, admitió abiertamente haber tenido relaciones homosexuales con Obama, al igual que otros feligreses como Larry Bland y Nate Spencer. Young y Bland murieron salvajemente asesinados en el 2007 mientras que Spencer murió de sida recientemente, lo que alumbra la posibilidad de que “supieran demasiado”. Estos hechos son la comidilla del ambiente homosexual de Chicago. Al parecer, Obama no estaba tan seguro de que la red “DLC” fuera a permanecer oculta cuando ganó su escaño por Chicago (ver foto de un diario que aireó el tema).

El ex futbolista y baloncestista, Reggie Love, es el entrenador personal de Obama, una estrecha relación que su mujer, Michele, no ve demasiado bien. La cosa es tan conocida en algunos círculos estadounidenses que un periodista del Globe Magazine, después de que

Obama le contara lo importante que Love es en su vida, le preguntó si “se duchaban juntos o separados”. Al parecer, las fuentes de los servicios secretos de Madsen afirman que Obama llega a casa de Love a las 9 de la mañana y se va a las 9,15, “poco tiempo para realizar un entrenamiento físico y suficiente para recibir una felación” (palabras textuales de Madsen). (Ver vídeo en youtube).

Pero la cosa no queda ahí. Cuando en 1996 Obama ganó su escaño por Illinois se comenzó a especular con que mantenía una relación homosexual con el jefe de la mayoría demócrata Bill Frist, de Tennessee, unas acusaciones que se consideraron infundadas en aquel tiempo. Sin embargo, una columna del Washington Post de Al Kamen el 6 de abril del 2006 en la que describía la tarjeta de invitación para una fiesta en Nashville que Bill Frist le había enviado, cobra relevancia a la luz de lo descrito anteriormente. En ella, se requería que “desabroches los pantalones del vaquero y mires dentro para ver lo que allí hay”. Al tal Kamen, la invitación le pareció muy “Brokeback Mountain” (en alusión a la película gay que ganó el oscar) y declinó la invitación. La tarjeta, en la que se hacía alusión a “los buenos amigos que harás” llevaba en su anverso una fotografía de un pañuelo rojo saliendo del bolsillo trasero del pantalón, un código homosexual que, por otro lado, utilizó el cantante Miguel Bosé en el comienzo de su carrera. Frist abandonó sorpresivamente su carrera hacia la presidencia cuando el también congresista Larry Craig fue detenido solicitando servicios homosexuales en unos cuartos de baño públicos. Seguramente, imaginó que le sucedería lo mismo.

El jefe de gabinete de Obama, Rahm Emanuel, a pesar de estar casado viaja siempre con un potentado del sector inmobiliario, y es conocido en el ambiente gay de Chicago como un “papaíto”, es decir, un homosexual que gusta de mantener relaciones con jóvenes, a los que consigue espectaculares trabajos si se acuestan con él. Una vez más, el modelo griego del patricio y el efebo.

Otro de los posibles amantes de Obama es el candidato a

gobernador de Alabama, Arthur Davis, una información recopilada por el que es su rival en esa elección, Earl Hilliard. Al parecer, el fiscal Eric Holder viajó a Alabama para comunicarle a Davis que si pierde en esas elecciones será nombrado fiscal general de ese estado.

La homosexualidad dentro de las altas jerarquías sigue estando presente hoy día. En el año 2011, el príncipe de Mónaco, Alberto, contrajo matrimonio con una mujer, después de décadas de especulaciones con su supuesta homosexualidad (que no le ha impedido tener tres hijos, luego sería “bisexual”). Los rumores se volvieron a extender con ocasión de su boda cuando, en su luna miel, él y su mujer durmieron en hoteles separados por kilómetros de distancia.

Las especulaciones sobre la homosexualidad también han afectado al príncipe heredero español, Felipe, que se vieron acalladas con su matrimonio con otra plebeya, la periodista Leticia Ortiz. Nada ha salido finalmente a la luz, como tampoco los rumores acerca de la bisexualidad del rey de Marruecos pero sí, parcialmente, sobre la doble moral de la Casa Real de Arabia Saudita, guardiana de La Meca. El príncipe Abdulaziz bin Nasser (el que replicó la Alhambra, ladrillo a ladrillo, en Riad), hijo del Rey Fahd de Arabia Saudita mató a su sirviente-esclavo sexual, tras propinarle una paliza que se puede ver en un vídeo grabado por las cámaras del hotel londinense donde ocurrió el crimen. Extrañamente, eludió la Justicia y el caso no fue publicitado por la Prensa rosa como habría sido de esperar.

Pero la realidad aparente muchas veces es refutada a lo largo del pasar de los años. El matrimonio del Príncipe de Gales, Carlos, con la plebeya Diana se convirtió en uno de los cuentos de hadas con final más trágico de la historia. Las especulaciones en torno a que Diana hubiera sido asesinada tras conocer macabros secretos de la monarquía británica se extendieron con la llegada de Internet. Uno de esos secretos debía ser la bisexualidad del príncipe Carlos, que tan pronto la engañaba con Camila Parker Bowles como con alguno de sus sirvientes. El asunto llegó a convertirse en portada de una revista y comentada por

varios periódicos europeos, en concreto, los diarios italianos Corriere della Sera y La Repubblica.

El príncipe Carlos habría mantenido una relación homosexual con su ayudante, Michael Fawcett, quien habría violado en dos ocasiones a George Smith, otro ex sirviente del príncipe. El escándalo fue recogido con amplitud por el diario milanés Il Corriere della Sera, el de mayor tirada de Italia, y el prestigioso rotativo romano La Repubblica, que titulaban respectivamente: “Carlos asediado, se tambalea su trono” y “Carlos: basta ya, no soy gay. El príncipe desmiente una historia de amor con su mayordomo”.

Según relató Il Corriere della Sera, un ex sirviente de Carlos, George Smith, había confesado a Lady Di -que grabó esa conversación-



Portada de una revista inglesa en la que se afirma lo que es un secreto a voces.

que fue violado en dos ocasiones por Michael Fawcett, ayudante del príncipe de Gales, y que una mañana encontró a su violador “acostado con un miembro de la familia real”.

El diario La Repubblica divide el escándalo en dos partes. La primera procede de 1995, cuando Smith reveló a Diana de Gales lo también contado por Il Corriere della Sera. El diario de Roma añade que existe una grabación en vídeo custodiada por el mayordomo de Diana, Paul Burrell, que ha desaparecido o ha sido confiscada por la policía. Burrell es el autor del último libro sobre la princesa y que ha desatado el escándalo.

“La escena, según las indiscreciones filtradas por el mayordomo, habría sido así: Smith abre la puerta de una habitación y descubre a uno de los Windsor en la cama entre los brazos de su violador. Pero... ¿Quién es el ese personaje? ¿El anciano Felipe (de Edimburgo)? ¿Carlos? ¿Uno de sus hermanos, Andrés o Eduardo? y ¿Qué servidor comparte el lecho? Nadie lo dice”, escribe ‘La Repubblica’.

El “segundo acto” del escándalo se produce -siempre según la prensa italiana- cuando el diario The Guardian se dispone a revelar el nombre del “presunto amante de uno de los Windsor”, un tribunal lo prohíbe, pero al final da luz verde. Y aparece el nombre de Fawcett, durante años ayudante de Carlos de Gales.

“Entre los dos, príncipe y mayordomo, según Diana, había una relación muy estrecha, tal vez demasiado. La princesa habría dicho que Fawcett llegaba incluso a poner la pasta de dientes en el cepillo de Carlos, que los dos tenían una relación insana, excesivamente íntima, que se sentían mal si eran sorprendidos juntos, a solas. La princesa sospechaba, en pocas palabras, que su marido y el ayudante de éste tuvieran una relación homosexual”.

El príncipe Carlos negó estar involucrado en esos episodios y la prensa resalta sus palabras: “quiero afirmar con total claridad que los chismorreos circulados en los últimos tiempos son falsos”.

Nazis homosexuales

En su deseo de reescribir la historia como la persecución de un supuesto movimiento gay que no ha podido estar relacionado por lazos de sangre (no existe gen homosexual ni de la homosexualidad puede nacer la vida, sólo a través de las relaciones hombre-mujer), el revisionismo histórico homosexual ha pintado el nazismo como una de las sociedades más represoras del amor entre personas del mismo sexo. Ya ha quedado reflejado más arriba que, en realidad, el famoso triángulo rosa que los nazis colocaron a un segmento de la población recluida en los campos de concentración era en realidad el distintivo con el que señalaban a los pederastas, un colectivo que, como hemos visto, sin ser el mismo, ha sido en todo momento concomitante al otro.

La realidad es que, contrariamente a la teoría oficial, la homosexualidad estuvo muy extendida en las filas nazis, algo que se puede explicar desde ángulos diversos. Primero de todo, atendiendo a que el movimiento gay nació, precisamente, en Alemania en 1869, como una derivación más del romanticismo, es decir, la exaltación apasionada de unos determinados valores, incluidos los de raza y nación. Sin duda alguna, el nazismo es uno de los hijos tardíos del romanticismo y, por ello, no es extraño que la homosexualidad rebrotara en esos círculos. Más todavía, si atendemos a la importancia que las logias esotéricas como la Sociedad de Thule o la Sociedad de Vril tuvieron en su política. Donde quiera que encontremos estas logias, exclusivamente masculinas, hallaremos una extendida homosexualidad pues, como hemos demostrado, los vínculos homosexuales no sólo refuerzan la identidad de grupo sino que es un salvoconducto para que nadie delate la pertenencia al grupo de otro cofrade. Un elemento más a añadir a esta lista

es la exaltación de los valores puramente masculinos, andrógenos, que conducen a esa sexualidad hipermasculina, con déficit de feminidad, que desemboca en la práctica de relaciones sexuales exclusivamente con hombres.

Con estos datos no habrá de extrañarnos que, en realidad, muchos jefes nazis fueran homosexuales o bisexuales muy conocidos, como Rudolph Hess (hombre de confianza de Hitler), Hans Frank (ministro de Justicia) o Ernst Rohm (famoso por reclutar homosexuales para su staff de camisas pardas, a la manera de los cuerpos de élite griegos). Es más, al parecer el propio Hitler tuvo muchos problemas para desarraigar de las Juventudes Hitlerianas el mote de Juventud Homo que le había otorgado la opinión pública.

Scott Lively es co-autor de un interesante estudio acerca de la homosexualidad durante el periodo nazi, titulado *“La esvástica rosa: homosexualidad en el Partido Nazi”* (Keizer, Oregon: Founders Publishing Company, 1995). El mismo detalló otros casos de nazis homosexuales.

Michael Kühnen, fallecido en 1991, fue un líder del movimiento neonazi y uno de sus principales ideólogos. En 1986, después de una temporada en la cárcel, reconoció públicamente su homosexualidad llegando a escribir un panfleto pro-homodirigido a su público nazi. En respuesta a críticos con el movimiento del neo-Nazi, recalcó que al carecer de una familia, disponía de más tiempo que dedicar a la militancia, y recordó que el propio Ernst Röhm era también homosexual. Una vez más, nos topamos con el estereotipo de homosexual por una sobreabundancia de hormonas masculinas.

Kühnen fue otra vez a la prisión en 1988 y casi inmediatamente, él fundó un nuevo grupo, Nationale Sammlung. Cuando este grupo fue prohibido el año siguiente, le cambió de nombre, en un esfuerzo de confundir autoridades. De estos movimientos, Alternativa alemán era el mejor conocido. Según contó él mismo, contrajo el sida en la cárcel.

Algunas informaciones también señalan que Jörg Häider, el líder neonazi de Austria, era homosexual. Al menos así lo afirmó el que fue su mano derecha, Stefan Petzner, una vez muerto Häider. Esto es lo que Petzner afirmó a la radio ORF. “Teníamos una relación de amor y sexo. Jörg y yo tuvimos algo realmente único como relación de pareja. Él era el hombre de mi vida”. En esa entrevista, Petzner indicó que la viuda de Jörg Haider, Claudia, no objetaba en absoluto la relación entre ambos. “Ella lo amaba como una mujer. Él la amaba a ella como un hombre. Yo lo amaba como homosexual que éramos él y yo. Ella comprendía todo esto”. Una vez más, el modelo romano de homosexualidad compatible con la vida conyugal.

Sin embargo, la hermana de Stefan Petzner estima que Claudia no fue tan comprensiva. “A veces sentía celos porque Stefan pasaba más tiempo que ella con su marido”, dijo. Estas revelaciones surgieron luego de la publicación de fotos en las que se ve a Jörg Haider supuestamente en un bar gay, minutos antes de su accidente que le costó la vida.

Pero sin duda, el político de ultraderecha homosexual más famoso de los últimos tiempos ha sido el holandés Pim Fortuin, xenófobo y con una fulgurante carrera política a principios del siglo XX que acabó con un inexplicado asesinato.

Este político holandés fue asesinado en 2002 en plena campaña electoral, a manos de un activista pro-derechos de los animales, pues, según el asesino, Pim Fortuyn era un peligro para la estabilidad de una sociedad tan multicultural como la holandesa. Fortuyn había formado su propio partido, el LFP (Lista Pim Fortuyn), y mantenía un discurso manifiestamente xenófobo. Este controvertido personaje había sido incluso espiado por los servicios secretos holandeses, que en unos turbios informes hablaban de las relaciones que Fortuyn solía mantener con jóvenes marroquíes de entre 16 y 21 años! (Lo que contradecía, de paso, sus tesis xenófobas).

Así las cosas, en los últimos tiempos ha aparecido en Europa una derecha xenófoba y gay, que echa por tierra todo lo que nos han contado

durante las décadas y que hacía que el periódico digital El Confidencial titulara un artículo “La derecha conservadora gana adeptos entre la comunidad homosexual”. En el interior, reproducían unas declaraciones del sociólogo francés Eric Fassin en las que dice: “Hoy, sin embargo, estamos asistiendo a un proceso que circula en sentido contrario. Sarkozy justificaba la creación en 2007 de un ministerio de la inmigración y de la identidad nacional porque nosotros defendíamos la igualdad entre los sexos y la libertad de las mujeres, mientras ellos (inmigrantes, musulmanes) eran a priori sospechosos de sexismo, violencia contra las mujeres, poligamia, matrimonios forzados, etc. En los Países Bajos, este discurso sobre la inmigración y la identidad nacional no se refería sólo a las mujeres, sino que se ampliaba a los derechos de los homosexuales”.

En España, el jefe de la corriente gay dentro del Partido Popular, Carlos Biendicho, sugirió en el año 2004 que Mariano Rajoy, hoy presidente de España, se había casado con una mujer porque su homosexualidad le hubiera impedido progresar en la política. Esta declaración se añade a otras del periodista de derechas Federico Jiménez Losantos y el político de izquierdas Alfonso Guerra que aludieron a Rajoy con los términos “maricomplejines” y “mariposón” en ese mismo año 2004, después de la sorpresiva victoria de Rodríguez Zapatero en las polémicas elecciones.

En Francia, asegura Fassin, “lejos de oponerse a las políticas gubernamentales de derecha, muchos de los colectivos homosexuales las apoyaron con motivo de la ley del velo (2004) o con la polémica del hijab. Incluso hay quienes se prestaron a la alianza con la extrema derecha contra la supuesta islamización de la sociedad francesa”. En otros países europeos, como es el caso de Holanda, se ha desarrollado una tendencia peculiar que la profesora de la Rutgers University de New Jersey Jasbir Puar calificó de homonacionalismo, y fruto de la cual “se puede denunciar fácilmente la homofobia de las banlieues (es decir, de las clases más populares, a menudo de origen extranjero) pero se olvida muy fácilmente la que reina en otras clases sociales”. Por cierto, Jasbir es lesbiana.

Sin duda, es muy curioso que la palabra en torno a la que gira todo el libro sea “identidad”, es decir, el Yo, un Hombre y una Mujer que parece estar perdido a comienzos del siglo XXI y al que el movimiento gay se erige en quien le puede dar respuesta.

Abusos sexuales y redes pederastas

Como hemos visto, las élites practican la homosexualidad generalizadamente desde hace siglos, lo que niega por completo que el movimiento gay pueda haber sido nunca una tendencia contracultural o revolucionaria. Después de repasar los modelos de iniciación en el ejército, la iglesia y la política, podemos intuir con datos en la mano que las prácticas homosexuales no sólo son un “placer” entre los poderosos sino que constituyen una condición sine qua non para ascender a los más altos escalafones del Poder. Y ello es así, como hemos visto al estudiar el Proyecto MK Ultra y las “cercitas” de la cúpula del ejército USA porque las humillaciones a la que someten a los futuros dirigentes cuando son violados homosexualmente aseguran que serán fieles a los dictados de sus controladores y no se saldrán del redil marcado. Toda persona que haya sufrido abusos sexuales (especialmente, de pequeño) queda con una tara psíquica que le hará sentirse a merced de aquel que le violó o se aprovechó de él. Por eso, estudiar los casos de redes de pedofilia ligados a la élite (la mayor parte de ellos, sobre varones) nos puede ayudar a comprender mejor la cuestión.

La cosa se pone realmente seria al conocer una serie de informaciones censuradas durante años en el Reino Unido sobre otra red de pedófilos, que implican, ni más ni menos, que al ex primer ministro, Gordon Brown, al ex jefe de la OTAN, Lord Robertson, y al ex ministro de economía en el gobierno de Tony Blair y homosexual declarado, Peter Mandelson.

El asunto procede, como casi siempre en estos casos en Gran Bretaña, de Escocia (cuna de la masonería) y fue parcialmente investigado a raíz de una matanza cometida en un colegio por un pederasta-

masón con vínculos con la policía y lazos con el propio gobierno británico. Al parecer, el tal Thomas Hamilton surtía de niños a los pederastas de las altas esferas, razón por la cual, la investigación de su matanza fue cortada en seco por las propias autoridades, comenzando por el propio Tony Blair. El 19 de enero del 2003 el Sunday Herald publica una información sobre el asunto a cargo de Neil MacKay en la que descubre que el masón confeso Lord Robertson había ayudado al citado asesino, Thomas Hamilton, a huir de la justicia y a obtener armas. El juez que condujo el asunto, de nombre Cullen, también masón, sobreseyó los testimonios de dos profesores que dijeron haber visto a dos hombres que manejaban al tal Hamilton. Otro masón escocés, de nombre Lord Burton, apuntó que todo el proceso llevado por Cullen había sido un encubrimiento para que nombres importantes como los de Robertson no salieran a la luz. Esta logia llamada “especulativa” cuenta entre sus poderosos miembros a Tony Blair y Gordon Brown, los dos, ex primeros ministros del Reino Unido. El propio Burton afirmó en el diario News of the World haber recibido presiones en la cámara de los lores para que no continuara investigando en el asunto. En la escuela de la Reina Victoria donde se produjeron los hechos, el director del internado, Glenn Harrison, reportó que se habían reseñado muchos casos de abusos sexuales. Según el investigador de este asunto, el periodista Michael James, esta red era conducida por el ex ministro Mandelson, y surtía de niños para las élites de la Unión Europea, un asunto que conectaría con la desaparición de la niña inglesa Madeleine McCann y también, con el caso de las escuelas pías de Portugal. Al parecer, tanto Scotland Yard como el FBI habrían identificado a Mandelson como el jefe de esta Red, pero la orden de Tony Blair de dejar de investigarla habría paralizado las investigaciones de las policías del mundo. El nombre de Mandelson fue revelado a James por Norman Lamont, que fue Ministro de Hacienda en el gobierno de John Mayor. Según el propio James, el ex primer ministro Gordon Brown es otro activo pederasta.

Pero este no es el único caso de este tipo que ha sido parcial-

mente revelado y posteriormente encubierto por la propia justicia que debería haberlo investigado. Estados Unidos y Portugal son otros lugares donde similares redes han sido investigadas y ambas, en orfanatos, lo que prueba que las élites buscan a jóvenes desprotegidos para apoderarse de sus almas y obtener, posteriormente, esclavos capaces de realizar las mayores salvajadas (véanse unidades de élite en el ejército y la policía, asesinatos en serie, o terroristas bajo control remoto).

En Portugal, durante los años noventa, se repitió el mismo suceso que en Escocia. En este caso, en unos colegios cristianos donde estudian niños huérfanos (por tanto, sin posibilidad de que sean reclamados) se producen casos de abusos sexuales que implican a altas instancias de gobierno. El asunto tuvo tantas derivaciones que incluso llegaron a implicar al entonces Ministro de Trabajo y Seguridad Social, quien fue finalmente absuelto. El caso se saldó con seis sentencias condenatorias de un comerciante, Manuel Abrantes (5 años y 9 meses), un abogado (Hugo Marçal (6 años y 2 meses), un médico Ferreira Diniz (7 años de prisión), un famoso presentador de televisión, Carlos Cruz (siete años) y un conductor, el único que confesó su crimen (le condenaron a siete años de cárcel) y que reconoció que él mismo sufrió esos abusos sexuales cuando era niño. Los hechos se desarrollaron en una de las sedes de lo que en Portugal se da en llamar la Casa Pía, una red de colegios públicos creados para la protección de niños desvalidos y huérfanos, que tiene su origen en la fundación que en el año 1780, durante el reinado de María I. La Casa Pía se ocupa, al día de hoy, de la educación de casi cinco mil niños portugueses, muchos de ellos en régimen de internado, en una decena de escuelas repartidas por todo Lisboa. Muy parecido es lo que sucedió en el estado norteamericano de Nebraska en los años ochenta, tanto, que todo parece parte de la misma Red.

<http://www.larazon.es/noticia/8266-dan-por-probados-los-delitos-de-abusos-sexuales-en-la-casa-pia-de-lisboa>

http://www.religionenlibertad.com/articulo_imprimir.asp?idarticulo=10858

El escándalo Franklin saltó a la luz en los años ochenta en el estado de Nebraska cuando se descubre que un hospicio de esta región estaba sirviendo como lugar de captación de esclavos sexuales para políticos de alto nivel, a través de una institución de crédito federal, llamada Comunidad Franklin. Las alegaciones que unían esta institución de crédito con una red de prostitución infantil comenzaron a publicarse en 1988 durante el curso de una investigación por malversación de fondos que afectaba a la citada entidad. El diario New York Times contó el 18 de diciembre de 1988 que “la oficina de Omaha del FBI reconocía que contaba en su poder con informes que probaban estos casos de abusos sexuales y que los estaban investigando”. El 29 de junio de 1989, seis meses después de que apareciera esta noticia en el New York Times, fue el Washington Times quien publicó una información sobre lazos de esta red de pedofilia con políticos del más alto nivel en los Estados Unidos, en un artículo titulado “Investigación sobre prostitu-



Portada del diario Washington Times sobre red homosexual en la Casa Blanca.

ción homosexual agarra a VIPs con Reagan y Bush”. Un documental sobre este asunto titulado “La Conspiración del Silencio”, de Discovery Channel, estuvo a punto de aparecer en la televisión norteamericana pero fue paralizado en el último momento (se puede ver en Youtube subtítulo). Jamás se ha vuelto a hablar del tema pero el titular del periódico con los nombres de Bush y Reagan ha sido mil veces reproducido en Internet. Otra red, esta de prostitución de mujeres para los círculos políticos de Washington, saltó a la luz en el año 2007, llegando a implicar al gobernador de Nueva York, Eliot Spitzer. Deborah Jean Palfrey, la madame de esta red, apareció “suicidada” en mayo de 2008, señal de que hablar claro en este tipo de asuntos puede costarle a uno... la vida.

El estado de Bélgica, donde se asientan las instituciones europeas, vivió una trama con parecidos ingredientes durante los años noventa, que tuvo como protagonista al ex gigoló homosexual Marc Dutroux. Convicto por violación y pederastia, Dutroux fue puesto en libertad en 1989 tras cumplir solamente tres años de condena en virtud de la influencia, ya reseñada, de las teorías de Kinsey sobre la poca peligrosidad de los pederastas. Pocos años después, el mismo Dutroux sería detenido por la desaparición de dos niñas belgas y acusado del asesinato de tres de ellas. Durante el desarrollo del juicio, plagado de incorrecciones y presiones de altas instancias, fueron interrogados 9 oficiales de policía y sus acusaciones salpicaron a altos cargos del gobierno, la policía e incluso a un miembro de la Comisión Europea. La niña Regina Louf, conocida en el sumario con el sobrenombre “X1” llegó a acusar a miembros de la familia real de participar en las orgías organizadas por Michel Nihoul para la oligarquía europea, con los niños secuestrados por Dutroux. El asunto tomó un nuevo giro con la aparición de un CD en Holanda en el que aparecían decenas de niños presos en redes de pornografía infantil y que conectaba altas jerarquía de los países de Francia, Bélgica y Holanda. El castillo de Amerois, en Bouillon, Bélgica, fue señalado en el libro “*Dutroux: dossier pedófilo, el escándalo del affaire Dutroux*” por los investigadores Jean Nicholas y Frederic Lavachery como el lugar donde la élite europea realiza sus rituales satánicos

con niños. El castillo era propiedad del Príncipe Felipe, de la dinastía Saxe Cobourg Gotha (el origen de la Casa Windsor de Inglaterra), más tarde perteneció a la condesa de Flandes y en el siglo XX fue comprado por la familia Solvay, una de las grandes fortunas europeas. Según los reputados investigadores David Icke y Fritz Springmeier, el Barón Daniel Janssen y el fundador del Club Bilderberg Etienne D'Avignon, son dos de los asiduos a esas ceremonias. Según la misma informadora del affaire Dutroux, similares ceremonias satánicas con niños se realizan en otros castillos en el corazón de Europa, donde residen las instituciones de la Unión Europea y la OTAN, entre otros organismos, de manera que, si estas informaciones fueran ciertas, la pederastia y el gobierno europeo están tan intrínsecamente unidos que es imposible que ninguna autoridad europea sea capaz de llegar hasta el final de este asunto. Todas estas acusaciones fueron sobreesídas cuando el primer juez encargado del caso fue relevado de su labor. En el año 2010, al arzobispo de Bruselas, Cardenal Danneels, investigado en una de las muchas denuncias por ocultación de abusos sexuales dentro de la Iglesia, se le encontraron documentos y fotografías del caso Dutroux que no deberían estar en otro lugar que en la judicatura belga, reabriendo el debate sobre las derivaciones políticas de la red pederasta que parecía nutrir a orgías de personas muy poderosas de Europa.

Este asunto se repitió punto por punto en Francia, cuando varias prostitutas realizaron alegaciones similares a las descritas en Bélgica, de las cuales se retractaron posteriormente. El magistrado que llevaba el caso, Pierre Roche, fue asesinado después de comprobar que las élites del sector financiero, político y policial francés se reunían para celebrar orgías con niños que posteriormente eran asesinados, dejando entrever que la industria de las “snuff movies” es el acto recreacional de las élites que gobiernan el Planeta. Sus hijos (en excelente entrevista que se puede ver por Internet) han mantenido desde entonces que fue asesinado por investigar este asunto, que afectaba a las más altas instancias del Poder. Al igual que con Dutroux, la investigación concluyó que un solo perverso (Patrice Alegre) había generado todo el horror.

En España, el caso de la sauna homosexual Arny en Sevilla, que implicó a personajes de la farándula y hasta al propio juez que investigaba el caso y la desaparición de las tres niñas de Alcásser, cuya trama también vinculó a personajes de la élite, se saldaron con ataques a las propias personas que intentaron investigar la verdad, cerrándose ambos asuntos sin que la Justicia se atreviera (o pudiera) llegar hasta el final. Parece como si únicamente cuando el implicado es de segunda fila, la información referida a este tipo de actividades llega a los juzgados.

También en la piel de toro, un concejal del partido conservador PP, protagonizó otro escándalo al pagar con dinero público sus juergas en saunas homosexuales. El caso salió en los periódicos locales en el año 2008 y fue negado inicialmente por el propio encausado. El edil de Urbanismo en el ayuntamiento de Palma de Mallorca Javier Rodrigo Santos fue acusado de corrupción sexual por varios menores con edades comprendidas entre los 13 y los 15 años, entre ellos dos hermanos. El concejal pagó con la visa del ayuntamiento una prostituta que desvirgó a uno de los chavales, para después llevarle a una sauna homosexual, donde habrían tenido lugar los abusos. Un segundo dice que le dio 20 euros por mantener relaciones sexuales y un tercero afirma que se acostó con él en su casa. Todas esas actividades y contactos salieron de grupos de chicos de las parroquias de Son Oliva y el Rafal, según las investigaciones de la Jefatura Superior de Policía. Se da la casualidad de que el político conservador siempre ha hecho gala de su fe católica y a la que se vincula con el movimiento neocatecumenal, también conocido como “Los Quicos” o “El Camino” (una prueba más de la conexión homosexual de una parte de la iglesia católica). Rodríguez Santos se gastó 45.000 euros del erario municipal en saunas homosexuales.

<http://www.rense.com/general89/brownpd.htm>

Psicoingeniería social: así se crea una revolución

La violencia de género, el feminismo,
el matrimonio y la adopción homosexual

El año 1999 marcó el comienzo de muchas novedades humanas. Casi simultáneamente, los medios de comunicación mundiales lanzaron el peligro de la red terrorista Al Qaeda, el del efecto informático ligado al año 2000, el uso de Internet y la telefonía móvil a gran escala y, en todo el mundo, la violencia llamada “de género” (heredera de la ideología de género) y la urgente necesidad del “matrimonio homosexual”.

Que todas esas novedades sociales se lanzaran al mismo tiempo no es algo baladí puesto que, al atávico miedo a la entrada del nuevo milenio, se sumaron otros cambios radicales en las vidas de las personas que provocaron confusión y ansiedad, y no hay más que recordar cuánto cambiaron nuestras vidas con la introducción de la telefonía móvil e Internet. Si a ello le sumamos el temor a la debacle informática del “efecto 2000” y la erupción de ese nuevo mal internacional llamado “Al Qaeda”, no nos extrañaremos al saber que nadie se enteró cómo, de repente, se empezaron a realizar estadísticas sobre la violencia que el varón ejerce sobre la mujer y las muertes en la pareja que este tipo de violencia genera. Creo poder afirmar que España fue el primer país en el que esta suerte de cruzada mediática se lanzó y cuando se escribe estas líneas todavía continúa. Y lo puedo decir, porque lo seguí desde su mismo inicio.

Un día tras otro, a partir de ese momento, se fueron contabilizando las muertes en una suerte de tortura digna de cualquier campo de concentración –la gota que cae durante horas sobre la frente del torturado- con los mensajes implícitos para cada uno de los sexos “tú puedes ser la siguiente” y “eres culpable por el hecho de ser hombre”. Día tras día, semana a semana, mes a mes y año tras año, hasta este 2011 en el que escribo estas palabras. Tenemos 12 años. Una chica que en este año 2011 tenga 20 años ha tenido que soportar toda su vida (desde que tenía 8) esta tortura que le hace desconfiar de todos los hombres, pues en su mente, los medios de comunicación, órganos de comunicación del Estado, han colocado la ecuación hombre=maltrato a la mujer. De la misma manera, un chico que ahora tenga esa edad ha soportado esa carga de culpa desde esa misma edad. Hoy día, tras los sucesivos cambios en las leyes, amparados en una realidad a todas luces exagerada, una denuncia por malos tratos de una mujer contra su pareja basta para que lo encarcelen en España. El programa desarrollado durante tantos años ha acabado convirtiéndose en una cárcel para el varón y son cientos los casos de hombres que hoy cumplen condenas por denuncias falsas, en virtud de la Ley de violencia de género, sin posibilidad de defenderse de esas acusaciones. El propio Sistema se ha cargado, de un plumazo, la base en la que reside todo el proceso legal: la presunción de inocencia del acusado, mientras no se demuestre lo contrario. Hoy día, basta con ser varón para ser un “presunto culpable” (por cierto, hay una película del mismo nombre).

Semana tras semana, aparecen en diarios locales las pruebas de que hay cientos de denuncias falsas pero la prensa nacional censura estas informaciones sistemáticamente, pues echaría por tierra esta verdad oficial (heterosexualidad=violencia). Es tan palmaria la propaganda, que no se cataloga de “violencia de género” cuando el crimen pasional se produce dentro de una pareja homosexual, como el que protagonizaron dos guardia civiles en un gimnasio madrileño en el verano del 2011. De igual manera, se censura que las tasas de depresión, abuso de drogas y de suicidio son más altas entre las personas que practican la

homosexualidad. El psiquiatra Aquilino Polaino llega incluso a señalar que el trastorno obsesivo es un rasgo común entre la comunidad homosexual, lo que podría explicar las mencionadas altas tasas de suicidios.

La Realidad es que lo que se llama “terrorismo machista” no es más que un espejismo confeccionado a base de la repetición machacona de una noticia, unida a la manera de catalogar todas esas muertes, sin explicación alguna o, más bien, censurando que bajo ese epígrafe se resumen muchas muertes de orígenes diferentes: entre ellas, relaciones entre drogadictos y delincuentes, ancianos que no quieren que su mujer quede desprotegida tras su muerte, peleas familiares por las condiciones de la separación (sobre todo, la custodia y visita a los niños) y, por supuesto, crímenes pasionales (convenientemente aleccionados por las películas y canciones que programan los mismos medios de comunicación que propagan esta paranoia). Ocultando la razón de cada crimen (jamás se explica el porqué), se ha llegado a crear en la psique de muchos hombres y mujeres que existe una organización terrorista masculina dedicada a matar féminas, generando un gran complejo de culpa en el hombre y de víctima, en la mujer, que bien podría ser el trauma descrito por Hamer como origen de la homosexualización. La única investigación seria que sobre el asunto realizó el Ministerio de la Igualdad llegó a la conclusión de, cada vez que aparecía una noticia de este tipo en los medios, varios asesinatos se producían al poco tiempo: es decir, que la propia cruzada era la responsable del estímulo al asesinato. Tras unos pocos días debatiendo la conveniencia o no de continuar dando publicidad a los asesinatos, se olvidó este hecho factual e investigado.

Tampoco se aclaran la manera en la que se realizan los sondeos de “violencia doméstica”. En uno de los que investigué se consideraba “violencia de género” cuando el marido “alguna vez” no le dejaba a ver a su mujer el programa que quería en la TV. Sin duda alguna, y viendo que todos los medios de comunicación siguen a rajatabla esta orden informativa, ésta es la principal razón de que hombres y mujeres se homosexualicen hoy día (inconscientemente, por supuesto) y la

prueba definitiva de que esta tendencia está siendo programada desde la élite del Poder. Convertirse en homosexual hoy, es la única forma de que a un hombre se le respete la presunción de inocencia.

De esta manera, la virilidad se ha convertido hoy día en sinónimo de culpabilidad, por lo que ésta bien podría ser otra vía para adherirse al movimiento gay: la desprotección del varón ante la mujer y la sensación de culpabilidad. La conclusión –inconsciente, provocada por la información oficial- es que el único varón inocente es el afeminado, es decir, el homosexual.

No es extraño, por tanto, que el acercamiento amoroso de muchos jóvenes a la mujer en esta época de paranoia sea a través del afeminamiento (así la mujer no siente miedo) desembocando en la archiconocida relación amistosa entre hombre y mujer que, en muchas ocasiones, termina con el hombre tan aminorado que decide entenderse con otro hombre. En el año 2010, realicé una entrevista a un joven malagueño de 20 años que explicaba cómo la mayor parte de su círculo de amigos se había vuelto bisexual. La conclusión era muy sencilla: entre la paranoia del terrorismo machista y que era lo que estaban viendo en las series de TV, consideraban que era “lo normal”. Para terminar de reforzar estos modelos imitativos, la industria del marketing de la Confusión Sexual ha lanzado el término “heteroflexi” para denominar a un adolescente que no tiene claras sus preferencias sexuales.

Al mismo tiempo, y en una suerte de trabajo combinado, una auténtica fiebre homosexual se propagó desde los medios de comunicación, con una pléyade de declaraciones de esta filia por parte de muchas estrellas del espectáculo, particularmente mujeres, que se declararon bisexuales. La última, cuando escribo estas líneas, a nivel internacional, Anna Paquin y, en España, Elena Anaya. Ambas habían tenido previamente parejas masculinas.

La carrera cinematográfica de Elena Anaya merece especial atención porque nos puede servir de arquetipo de todo aquello que estamos contando. Hija de padres separados, despinata en el cine, como

es norma, muy joven, con la película de Fernando León “Familia” en la que interpreta un personaje que mantiene relaciones incestuosas. En pocos años, su talento y belleza la catapultan a la fama, convirtiéndose en una de las mujeres más deseadas de España. Se echa un novio guapo, también actor, y llega a la cumbre cuando interpreta un rol sadomaso en la película de porno blando de Julio Medem, “*Lucía y el sexo*”. Convertida en icono sexual de una generación, no duda en afirmar que “por trabajar con Almodóvar, “haría hasta de florero”, lo cual consigue en la película “*Hable con ella*”. Algo debió pasar cuando se une a la “troupe Almodóvar” porque rompe con su novio, pasa una época anoréxica y reaparece lesbiana para realizar otra película de “porno blando”, en este caso, homosexual, otra vez con Julio Medem ¡y subvención oficial! llamada “*Una habitación en Roma*”, con la particularidad de que es una copia de otra película en la que los protagonistas son hombre-mujer. Viendo la total inverosimilitud del guión, parece claro que el objetivo de la subvención no era otro que promocionar el lesbianismo y, de paso, apropiarse del alma del mayor objeto de deseo masculino del momento. Los “sacerdotes” al mando del dinero eligen a sus diosas vírgenes, les roban el alma y después, las sacrifican a la cárcel de la secta gay (con su aprobación, claro está). Por supuesto, el Sumo Sacerdote Almodóvar acabaría dando un papel protagonista a la reconvertida Elena y “la diosa del Amor” se queda, por el momento, encerrada en la prisión de su propio sexo, con el consiguiente mensaje subliminal para todos sus enamorados: “el Amor Hombre-Mujer está prohibido”.

Hoy día, nadie puede negar que la homosexualidad está de moda, y sin duda, ha sido en los ambientes noctámbulos y bohemios donde más (y antes) se ha notado. La razón es que, dado que las relaciones entre hombre y mujer han estado prácticamente proscritas por esta suerte de software de ‘violencia machista, pero al mismo tiempo los propios medios continúan con su programación incitando al sexo, la homosexualidad ha sido el único camino para desfogar esos instintos básicos (por cierto, la película de Sharon Stone fue, sin duda, una de las mejores programaciones para la bisexualidad femenina). Y en la noche ha sido donde quedaba más evidente: lo moderno era ser homosexual.

Puedo jurároslo: en algunas de las pocas noches que salí de copas por Madrid a principios del siglo XXI sólo se veía actuar románticamente a lesbianas y mariquitas. Recuerdo una especialmente, una noche de San Juan del 2003 en el bohemio barrio de La Latina en la que la única persona que intentaba ligar era una lesbiana, jugueteando con un vaporizador de agua con las hembras solteras a las que los hombres no se atrevían a entrar. Pero no sólo eso: la única pareja que se besaba en este ambiente de treintañeros bohemios, eran un par de fornidos –y guapos– homosexuales, unos de esos modelos estilo efebos griegos tan comunes en el movimiento gay. En esta anécdota queda resumida parte del arte de la conquista de este extraño cambio de siglo: la seducción entre hombres y mujeres acabó poco menos que proscrita, relegada, si acaso, al espacio de la noche alcohólica, con un hombre entre acobardado por la virilidad femenina y culpable de tanta violencia machista, quedando únicamente reservados a los ambientes adolescentes de las discotecas y los seres humanos premodernos que viven en la pasión sadomasoquista programada desde las películas y la canciones pasionales (una vez más, el romanticismo exacerbado). ¿Qué podemos decir de un mundo en el que los hombres dejan de encontrarse con las mujeres? ¿Dónde carajo se refugió la virilidad?

Aunque parezca mentira, el hombre, algunos hombres, encontraron en la homosexualidad el reducto para conservar su virilidad. Una vez más, sólo desde la sabiduría perenne se puede entender esta paradoja: cuando la noche es más noche, se acerca más el día; el crepúsculo del día es el comienzo de la noche. Cada uno de los extremos termina convirtiéndose en su opuesto, desplazando de su lugar al primero y obligándole, por tanto, a ocupar el otro lado, la otra mitad del círculo.

Si la masculinidad no puede ser demostrada delante de las mujeres, habrá de encontrar otro lugar donde vivir; la virilidad, como la feminidad, no pueden morir, pues son componentes intrínsecos de la naturaleza, si se mueven del yin, habrán de aparecer en el yang, y viceversa, pero el yin y el yang, como la noche y el día, no pueden desaparecer, la cantidad de masculinidad y feminidad es inmutable, sólo

se desplazan de actores, de sujetos. De esta forma podemos entender la aparente contradicción de que, en algunos garitos homosexuales, los hombres volvieran a vestirse con el cuero de los guerreros vikingos, los músculos y los bigotes de rudos camioneros sin temor a ser tratados despectivamente, como “machos”.

El día que crucé la inmortal información contenida en el yin y el yang con el código binario propio de la informática (que es consecuencia del Tao chino), la ecuación quedó por completo clara. El yin (lo femenino, suscitativo) es el 0 y lo yang (lo masculino, la acción) es el 1. Siempre, toda relación amorosa ha de sumar 1, de tal manera que un hombre “0,9” atraerá a una mujer sumamente femenina “0,1”. Por el contrario, un hombre muy femenino (pongamos que “0,6”) acabará atrayendo una mujer muy masculina (0,4) para que el sistema quede en equilibrio, el equilibrio hormonal del que hablaba Hamer. Si la mujer se vuelve tan masculina que llega al 0,55 o, incluso, supera la media y llega al 0,60, o se sentirá atraída por un hombre más femenino que ella o, literalmente, preferirá la compañía de otra mujer, que sea más femenina. A efectos colectivos, si la mujer supera el nivel de masculinidad del hombre, inmediatamente, el hombre habrá de volverse más femenino, es decir, acabará homosexualizándose.

Pero estos inusuales cambios en la sexualidad nos tienen reservadas otras paradojas, todavía más sugestivas, y que repercutieron a nivel mundial porque, dado que los polos opuestos se atraen, sienten, instintivamente, la necesidad de encontrarse... aún a miles de kilómetros de distancia.

La natural atracción entre los polos opuestos tuvo inmediatas consecuencias globales, como casi todo en estos tiempos. En el ámbito mediático este movimiento fue denominado “turismo sexual”, pero estas migraciones son bien conocidas en el ámbito animal, donde los osos pardos, por ejemplo, son capaces de detectar a una hembra en celo a ocho kilómetros de distancia; dadas sus capacidades tecnológicas, el ser humano fue capaz de recorrer ocho mil kilómetros de distancia

en busca de hembras femeninas. Los derrotados machos occidentales fueron recibidos con las piernas abiertas por las mujeres de medio mundo subdesarrollado, deseosas de esos hombres tan “bien educados y con tanto dinero”. Las fantasías de las mujeres del sudeste asiático y el Caribe se materializaban en príncipes azules venidos de latitudes más frías. Como quiera que los hombres occidentales habían olvidado la seducción, tenían mucha prisa por hacer lo que no podían en su país y soltaban con facilidad el dinero, las mujeres de muchos países, acuciadas por la pobreza y animadas (en algunas ocasiones) por una cultura tropical más permisiva con el sexo que la cristiana, entablaron una competencia por conquistar al hombre occidental que desembocó en una industria de la carne humana y los instintos primarios.

De esta forma, la globalización desbarató el orden moral de esas sociedades, conduciendo a la prostitución más o menos encubierta a una parte de las féminas, y extendiendo, de paso, la homosexualidad a lugares donde, como en todas las culturas humanas modernas, se consideraba un mal. Así, la aparente victoria feminista sobre el hombre occidental se convirtió en una lacra para algunas mujeres del mundo subdesarrollado y para los hombres de esas sociedades, por supuesto, que perdieron a sus hembras; otras, las menos, consiguieron su sueño de salir de la pobreza de la mano de ese príncipe azul, tan bien educado para el trato con las mujeres, en comparación con sus machos paisanos. Pero la mujer, algunas mujeres occidentales, tampoco se quedaron quietas.

La profusión de mariquitas en el mundo occidental fue tal que originó una verdadera conmoción entre las mujeres, al verse sin machos que las completaran. Por un lado, se produjo un éxodo migratorio en periodos vacacionales hasta “latitudes machistas” (fundamentalmente, el Caribe, pero también el África negra y, en menor medida, los países islámicos) a la caza de sementales; por otro, se extendió el lesbianismo como remedio para esa falta de machos. De alguna manera, el comienzo del milenio significó la quiebra del orden natural, de entendimiento entre los géneros, la base de la Vida. La ruptura del orden en el arte de la conquista descabuló todos los presupuestos que habían

constituido la especie humana. Y desde las pantallas se lanzaban los mensajes claramente, a poco que uno estuviera dispuesto a verlos.

En el otoño del 2003, con ocasión de la entrega de los premios Emmy, vimos por las pantallas cómo la inmejorable vendedora Madonna se besaba en los labios con sus “hijas putativas”, las también cantantes del marketing, Britney Spears y Cristina Aguilera, durante una gala de la industria musical de claro corte Iluminati.

Es preciso describirla bien porque en esta auténtica ceremonia está resumido casi todo lo que este libro cuenta.

Aparecen dos niñas con ramos de flores como en una boda y de lo alto de la pirámide escalonada (símbolo Iluminati) desciende una Britney Spears vestida de novia sexy cantando el tema de Madonna *Like a Virgin* (“como una virgen”). Después de cantar dos estrofas, se le une la otra “hija” de Madonna, Christina Aguilera, vestida igualmente de novia sexy, con ligueros, sobre el suelo ajedrezado típico de la masonería. Acaba la canción y de lo alto de la pirámide desciende Madonna vestida con la levita de la tribu judía Leví, de negro y con sombrero de copa cantando: “Todos vienen a Hollywood, quieren tener éxito en el vecindario. Les gusta el olor de ‘eso” en Hollywood. Cómo podría esto lastimar cuando tiene tan buena pinta”. (Avanzan las tres, gloriosamente sensuales y Madonna muestra una camiseta de tirantes ajustada. Empiezan a bailar las tres con Madonna ejerciendo de macho). “Deja que la luz brille ahora, esto debe ser bueno”. Madonna le quita el ligüero a Cristina Aguilera y se empiezan a contonear lujuriosamente. “Consíguelo ahora porque estás en Hollywood”. Acto seguido, Madonna, que ejerce el papel de sacerdote y marido en esta celebración satánica, besa en los labios a las vírgenes, Spears y Aguilera y luego, éstas también se besan lascivamente.

La celebración de la homosexualidad ante las cámaras de medio mundo se ha saldado con un éxito total. Al día siguiente son portada de todos los periódicos y el matrimonio homosexual se convierte en una realidad más en todos los países, uno a uno.



La boda satánica-lésbica entre Madonna y Britney Spears durante la ceremonia de los Premios Grammy 2003”.

El llamado “lesbian chic” se convirtió en una inmejorable forma de venta en el periodo que nos ocupa en todos los campos ligados a la imagen (publicidad, cine, música, deporte, moda...), aspecto que tuvo una cascada de consecuencias que tardaremos mucho tiempo en recopilar. Por un lado, productos comerciales como películas, artistas musicales y diseñadores utilizaron ese reclamo para incitar a la compra a los varones, para los que el tabú lesbiano ha constituido, históricamente, un elemento de excitación. Sería innumerable aquí recapitular las artistas que utilizaron este reclamo del lesbianismo o la bisexualidad, ignoramos si de manera real o inventada. En realidad, nos da igual. Lo cierto es que la profusión de imágenes y declaraciones en los ámbitos de la publicidad, el cine y la televisión entre cantantes, bailarines y actrices, generó una auténtica paranoia lesbiana, que, por efecto de imitación, desembocó en una auténtica y real fiebre lesbiana -a los ojos de cualquiera mínimamente despierto- en el cambio de milenio, modificando las estadísticas reseñadas en los capítulos anteriores hasta igualarlas, aparentemente, con las de los homosexuales masculinos. Lógico: la naturaleza manda y el equilibrio siempre vuelve a brillar después del caos. Si un número de mujeres se queda sin pareja por la generalizada homosexualización de los varones, sólo quedan dos opciones: o com parten el hombre o se hacen lesbianas.

No falla: si el yang se vuelve yin, el yin ha de volverse yang. Los creadores de la psicología conductista (Pavlov, Skinner, Watson) no se creerían que el paroxismo de la maquiavélica ciencia que pusieron en marcha fuera la extensión de la homosexualidad, por efecto de la repetición de este estímulo, envuelto en la aureola de lo chic, una vez más, “el glamour”, la Moda. Pues sí, la respuesta condicionada al estímulo homoerótico fue la homosexualidad de una buena parte de los seres humanos.

Cronológicamente, la fiebre lesbiana fue un poco posterior al boom homosexual masculino y, como acabo de reflejar, consecuencia inequívoca de éste.

Como bien supo reflejar en *Los diarios de Bridget Jones* Helen Fiedling, la generalizada homosexualización de los varones a finales del siglo XX dejó a una generación y media de mujeres, aquellas que rompieron su relación en los 30 -o a las veinteañeras que, por falta de hombres, o la presión de los estereotipos anoréxicos de belleza, ni siquiera llegaron a tenerla-, completamente descolocadas, sin referente masculino más que sus amigos mariquitas, de manera que tuvieron que entenderse con representantes de su propio género para satisfacer esas necesidades primarias. La lógica de la naturaleza siguió su curso y, en las parejas homo-géneas, las mujeres más viriles adoptaron el rol masculino mientras que las más dulces, en primera instancia, conservaron la feminidad. Sin embargo, dado que el enfrentamiento entre opuestos era apostado, como en la sociedad mariquita, la consecuencia de esta perversión de la naturaleza no pudo ser más lógica: los hombres y las mujeres crearon, finalmente, sociedades paralelas, con los ademanes cambiados y, por consiguiente, neutras, es decir, individuos e individuos andróginos. En el campo de las relaciones hombre-mujer, el final del siglo XX fue el del empate a 0; como ninguno “atacaba”, simplemente, dejaron de encontrarse. Es sumamente curioso que en el mismo periodo en que muchos amigos y amigas del mismo sexo comenzaban a tener relaciones sexuales entre ellos, florecieron las relaciones de amistad entre hombre y mujer que, por el contrario, no se convertían en pareja: parecería que, cuantas más hombres y mujeres se homosexualizasen, más hombres y mujeres se veían imposibilitados para vivir su Amor, permaneciendo en el cómodo (pero insatisfactorio) refugio de la amistad. Esta teoría sólo podría ser cierta si diéramos por válida la existencia de una mente colectiva en la que todas las conductas afectan al resto y, por tanto, las conductas sexuales de una parte del colectivo, sí afectarían al resto.

En el marasmo de declaraciones homofílicas tan del gusto del márketing y la ideología dominante, quedarán para el recuerdo los casos de Madonna, Sinéad O'Connor y la actriz norteamericana Anne Heche. La reina de la provocación impostada, la mujer guerrera por

antonomasia, después de jugar con el lesbianismo y la bisexualidad en vídeoclips y declaraciones cuidadosamente estudiadas para conseguir titulares de prensa, tras obtener descendencia con un padre de alquiler al puro estilo de *“El mundo feliz”* de Aldous Huxley, afirmando su capacidad para sobrevivir sin el varón (como buena amazona), adoptó como marido a un hooligan inglés de modales claramente machistas. Es decir, que tras reprimir a la naturaleza, acabó por imponerse de una manera “radical”.

La segunda, la inestable y dulce cantante irlandesa, tras ordenarse sacerdotisa de una orden religiosa feminista, renunciar posteriormente a la religión y a sus amantes masculinos, anunció que se había hecho lesbiana, cambiando de opinión a los pocos meses y volviendo a la heterosexualidad. La vida y declaraciones de Sinead O’Connor fueron el mejor ejemplo de lo vivido en ese loco final de siglo, apoteosis de la homosexualidad.

La tercera, la actriz Anne Heche, también anunció a bombo y platillo una relación homoerótica con la estrella de la televisión norteamericana Ellen Degeneres que rompió a los pocos años para encontrarse nuevamente con otro elemento yang. En los tres casos, la naturaleza acabó por imponerse.

La citada Degeneres, aupada a lo más alto del star system norteamericano, se acabó convirtiendo en una suerte de espejo en el que mirarse sobre lo alto que se puede llegar siendo lesbiana. Su última conquista (al escribir estas líneas) es la bella y joven Portia Rossi. Es decir, que al igual que conquistar a un rico patricio romano o griego se convirtió para los jóvenes en una manera de ascender en la escala social, la lesbiana de éxito ejerce hoy día el mismo papel de atracción para los jóvenes aprendices de estrellas que desean alcanzar la fama, al igual que algunos homosexuales varones. En España, contamos con el caso de la poderosísima locutora de radio Encarna Sánchez, quien sedujo a la no menos popular cantante Isabel Pantoja tras vivir ésta última el trauma de la muerte de su marido, el torero Paquirri. De la locutora se cuenta

que hacía pasar a las becarias de su programa por similares “pruebas del sofá” que sus homónimos masculinos, como el secretario general de la televisión valenciana, Vicente Sanz, o el emperador de Italia, Silvio Berlusconi.

Hoy día, como hemos visto en el caso de Madonna, Britney Spears y Christina Aguilera, ser homo y bisexual puntúa algo. Y si no que se lo digan a la modelo erótica bisexual Tila Tequila, quien protagonizó un reality show en el año 2007 en el que hombres y mujeres debían competir por conquistarla. Poco después, se enredó en una relación lesbiana con la millonaria Casey Johnson, que murió de una sobredosis de droga cuando estaban “a punto de casarse”.



Tila Tequila-Casey Johnson,
¿programadas?

Las diferentes franquicias del Gran Hermano a lo largo del Planeta y los restantes reality shows que nacieron, también, con el cambio de milenio, se convirtieron en otro foco para “normalizar” la homosexualidad, y no puede haber sido por casualidad, puesto que todos ellos son franquicias de la idea original, parida en Holanda, patria del Club Bilderberg y de una de las familias (su casa Real) más claramente Iluminati del Planeta, los linajes que gobiernan nuestras vidas desde Egipto y Mesopotamia y que son herederos de sus prácticas sexuales. Muchos de los concursantes, incluso, utilizaron el reclamo de su pretendida homosexualidad para conseguir importantes contratos con revistas y exclusivas con la prensa más cochambrosa. Una encuesta del 2011 de la asociación americana de boys scouts entre chicas de 11 a 16 años llegó a la conclusión de que las niñas que ven este tipo de programas tienen diferente valoración sobre los actos de mentir, cotillear y estar obsesionada por su físico.

Las encuestadas fueron preguntadas sobre la veracidad de las siguientes frases (los porcentajes pertenecen, primero, al grupo de consumidoras de realities frente a las que no los ven):

- “Tienes que mentir para conseguir lo que quieres” (37% vs 24%)
- “Ganas más respeto siendo mala que amable” (37% vs 25%)
- “Tienes que ser mala con los demás para conseguir lo que quieres” (28% vs 18%).

Todavía más impactante es conocer que el 73% creen que “pelearse es una parte normal en una relación romántica”. Es muy fácil extrapolar estas conclusiones a la exposición reiterada de relaciones homosexuales en este tipo de programas: están educando a los hijos y, teniendo en cuenta que los padres vuelven tarde de trabajar, el sueño de Rockefeller de que los hijos sean educados por el Estado (quien otorga las licencias a los canales de TV y permite este tipo de programas) se ha hecho realidad. Hoy día, la televisión está educando en la homosexualidad.

Podríamos citar innumerables casos de series de televisión, anuncios y películas que jugaron con el reclamo lesbiano. Fueron tantos, que durante los años 2000 y 2001 parecía obligatorio jugar con ello para estar dentro de la industria del ocio. Lo cierto es que, una vez más, la imagen, la repetición consciente de una imagen, tuvo su influencia entre las mujeres, sobre todo entre las más jóvenes, generando una profusión de lesbianismo que no se había visto desde tiempos remotos, quien sabe si míticos, pues, durante estos años, la historia fue reescrita para afirmar un supuesto paraíso homosexual que jamás pudo existir pues, como se sabe, la homosexualidad se termina en ella misma (de haber existido, la isla de Lesbos y las míticas Amazonas habrían tenido que robar el semen para sobrevivir, algo que también se está haciendo actualmente). Tan potente fue este movimiento que entre las propias “lesbianas”, es decir, las lesbianas clásicas o “camioneras”, sorprendió la irrupción de esta nueva generación, sobre todo por su feminidad. Lo cual llevaría a muchas a la siguiente pregunta: ¿eran éstas la moda o también las veteranas habían accedido a ello por similares impulsos condicionados desde el exterior, es decir, manipuladas por la ideología dominante?

Mientras tanto, una generación y media de varones hacían lo propio. Desde los que, hartos de no hallar a su media naranja, decidieron encontrarla en su propio género, hasta los que pasaron por la homosexualidad como moneda de cambio para penetrar en algunos de los negocios controlados por el lobby rosa (moda, cine, televisión, radio...) o los que lo hallaron dentro del matrimonio, tras la derrota de su virilidad a manos de su mujer. Como prueba de lo que hablamos, el millonario empresario del ramo audiovisual español, José Luis Moreno, fue denunciado por el actor cubano Joel Angelino, al que supuestamente habría obligado a mantener relaciones sexuales a cambio de conseguir un trabajo en una serie del conocido productor. Más recientemente, el bailarín flamenco español Antonio Canales fue descubierto en el año 2011 en una playa practicando una felación a un conocido chaperero del mundo del espectáculo, asociado (y nunca mejor dicho) a otras estrellas de lo que se conoce como “telebasura”.

Muchos jóvenes, reprimidos subliminalmente por la masculinidad femenina y la represión de la virilidad en los años de la “guerra de los malos tratos” y la consecuente primacía del feminismo, fueron obligados de alguna manera, a feminizarse. De esta manera, el mundo occidental y, más específicamente, el hasta entonces macho mundo latino, se llenó de mariquitas.

Así las cosas, en muchas áreas laborales, como el cine, la radio, la televisión o la moda, los ademanes viriles se convirtieron en un atributo que puntuaba bajo a la hora de progresar, seguramente, por considerarse una señal de insumisión y de que esa persona “piensa por sí misma”. El afeminamiento y el amaneramiento al hablar, por el contrario, se convirtieron en puntos a favor a la hora de conseguir promocionarse (y no sólo entre los hombres, también entre las mujeres). De alguna manera, ese amaneramiento que no es más que un acto de seducción constante (“puedes confiar en mí porque soy muy bueno”) es la prueba de que esa persona está dispuesta a venderse a la mínima oportunidad y de que su palabra no vale nada. Que está dispuesto a “reinventarse a sí mismo” como Madonna, cada día. Puro postmodernismo.

De esta manera, el madrileño barrio de Chueca se convirtió en el mejor lugar para relacionarse en la escala social del mundo mediático, pues “La Familia”, como así se conoce entre ellos, intenta siempre que los suyos acaben ocupando los mejores lugares en esos lugares donde se crea la Realidad. Cualquiera que haya trabajado en los medios de comunicación los últimos 20 años lo sabe bien, pero es uno de esos secretos que no se pueden decir en voz alta.

Por eso lo llamamos “Conspiración”.

Los que tengáis una cierta edad, recordaréis que en los años 80 los medios de comunicación no paraban de asustarnos con noticias de violadores. ¿Verdad que sí? Esos violadores, que reincidían una y otra vez, volvían a la calle a los pocos años (o meses) “gracias” a los sociólogos y educadores formados en las tesis del violador de niños Alfred

Kinsey, por supuesto, generando la alarma social y la paranoia de guerra de sexos que se impondría a comienzos del siglo XXI.

Sin duda alguna, esas noticias formaban parte de un plan a más largo plazo que hoy se ha hecho realidad.

Maricas unidos a feministas: un mismo objetivo

Así pues, lo realmente novedoso del comienzo del siglo XXI es esta unión contra natura: ¿homosexuales masculinos aliados de lesbianas y feministas militantes? Tiene su explicación. Si desde el punto de vista de un varón homosexual, una mujer sería una competidora para conseguir su bien máspreciado, un varón macho, heterosexual; las feministas, mujeres al fin y al cabo, no supondrían competencia alguna, puesto que odian al varón y su principal objetivo sería expulsarlos del ámbito de la mujer. La ideología feminista, que culpabiliza al varón de todos los males de la civilización, en una suerte de conspiración o revisionismo histórico que ha sido asumida como un mantra sin poder demostrarlo, hace que el único varón que no sea culpable de la Historia sea el mariquita, de resultas de lo cual, la única manera de evitar el sello de la culpabilidad de la historia para el varón, es volverse homosexual. Atendiendo al origen del feminismo, nos daremos cuenta de que los mismos poderes que han estado detrás del movimiento gay, también financiaron al movimiento feminista.

La periodista hebrea Gloria Steinem (que apareció, curiosamente, como conejita en la revista Playboy, lo que da a entender que era otra de esas individuos programadas) fue uno de los iconos de la segunda oleada feminista, seguidora de otra feminista judía, Betty Friedan (nombre real: Betty Naomi Goldstein). Steinem siempre había afirmado haber sido muy radical de joven y que radicalizó su postura por problemas al encontrar trabajo por su condición de mujer.

Negando esas afirmaciones, el grupo radical feminista “Red

stocking” desveló en 1979 que antes de convertirse en líder del feminismo, Steinem había trabajado para la CIA en Europa, infiltrándose en grupos marxistas para desmantelarlos.

En 1958, Steinem fue reclutada por el también judío Cord Meyers, operativo de la CIA, para dirigir un grupo informal de activistas llamado “*Independent Research Service*” dentro de un movimiento llamado “*Congress for Cultural Freedom*” que crearía revistas como “*Partisan Review*” o “*Encounter*” con el fin de crear una izquierda “chic” para oponerse a los marxistas. Uno de sus colegas en la CIA era Clay Felker, quien daría trabajo a Steinem en su revista “*Esquire*” y más tarde en el *New York Magazine*: así pues, su “coartada” de independiente fue una creación de su imaginación. En los años setenta, Steinem se convertiría en la directora de la revista *Ms Magazine*, con conexiones evidentes con la CIA por medio de Warner Communications, quien puso el dinero para su fundación. Su primera editora fue Elizabeth Forsling Harris, una ejecutiva conectada con la CIA que, como curiosidad, planeó la ruta del coche presidencial de John Kennedy en Dallas, de nefasto recuerdo. La “heroína” del feminismo, Steinem, estuvo casada durante ocho años con Stanley Pottinger, asesor de Nixon, fiscal general que tuvo el dudoso honor de paralizar las investigaciones por la muerte de Martin Luther King. Muy poco underground, ¿no?

También es interesante conocer la figura de Betty Ford, una de las líderes del movimiento feminista en los años 70 por sus opiniones favorables al aborto, casada con el que fuera presidente Gerald Ford, habitual de las reuniones del Bohemian Grove y uno de los satanistas señalados directamente por Cathy O’Brien que la usó y la violó en repetidas ocasiones. Todo apunta a que Betty fue otra agente encubierta de la CIA.

Como corolario de esta verdadera prueba de la conspiración, el miembro de la reconocida familia, Nicholas Rockefeller, reconoció al productor Aaron Russo que “ellos crearon el movimiento de liberación femenina, con dos objetivos: que los niños los criara el Estado

y que la mitad de la población pagara el impuesto sobre la renta”. La financiación de las asociaciones feministas por parte de organizaciones “filantrópicas” como la Fundación Rockefeller y los propios estados coloca esta ideología como una religión de estado, como la ha denominado la ex feminista Prado Esteban.

Ahí está el origen de toda esta conspiración que, como recordatorio, comenzó con el Informe Kinsey, patrocinado, también, por la Familia Rockefeller.

Las relaciones hombre-mujer han entrado en crisis debido al cambio de roles de las parejas procreadoras. Los hombres no entienden qué quieren las nuevas mujeres. Ese es el tema de fondo del movimiento gay: el hombre está en crisis, no sabe qué hacer para satisfacer a una mujer que trabaja, que es independiente y que debe saber de sexo. ¿Busca que la protejan o quiere ejercer ella de hombre? ¿Me vuelvo femenino? ¿Cuánto de femenino? ¿Tan femenino como una mujer? Pero si las mujeres se han vuelto muy ‘machas’ y yo soy más femenino que ellas, ¿entonces qué quiero?...

La genial, polémica y sincera Sinéad O’Connor publicaba a principios del siglo XX un álbum en el que muchas canciones hablaban de las conflictivas relaciones actuales entre hombres y mujeres. Decía Sinéad en una entrevista de El País, “es difícil para una mujer fuerte establecer una relación con un hombre que sabe que la suya no será la posición dominante”. Un párrafo después, la cantante se contradice: “es difícil encontrar a un hombre que sea más fuerte que tú, y creo que es lo que las mujeres como yo queremos. Alguien que sea cariñoso, amable y gentil, pero que también sea un poco más fuerte que una. De todas formas, siento que la vida para los hombres es ahora más difícil de lo que imaginan las mujeres. Nosotros sabemos expresar mejor nuestros sentimientos y ellos no están preparados para mostrar sus miedos y flaquezas”. Semanas después, como queda dicho, la voluble Sinéad O’Connor se declaraba lesbiana y un año más tarde, se casaba con un periodista (hombre).

Atenazado ante el súbito poder de la mujer, el varón se refugió en su propio sexo y llegó a prescindir de la mujer. Por eso, los grupos de homosexuales masculinos sólo frecuentan la compañía de mujeres que no osen competir por la caza del hombre, una categoría de mujeres a las que en el mismo ambiente homosexual se las llama “mariliendres” (como las que acompañan al cineasta Almodóvar). En el mundo gay llegan incluso a prohibir la entrada de féminas a algunas de sus discotecas. No es extraño: el mayor grado de machismo sería la homosexualidad: en la sociedad gay masculina la mujer carece de función, como en el reseñado caso del matrimonio entre el ministro noruego y el magnate de los medios, y como sucedió en la Antigua Roma. Su unión con las feministas y lesbianas sólo sería un pacto de intereses, una alianza en contra de un enemigo común: el hombre al que hay que feminizar, volver eunuco, enseñarle el camino hacia el Paraíso Gay, en definitiva, castrarlo.

Pero la naturaleza es poderosa. Pese a sus proclamas pseudorrevolucionarias, las parejas redundantes reproducen el esquema natural macho-hembra, adoptando uno de los componentes los roles femeninos, la “pluma”, pero, por supuesto, de una manera apostada, fingida, artificial, puesto que aunque su actitud en el sexo sea la de recibir, no es mujer, dado que ni tiene vagina ni sangra cada mes. Así, muchos homosexuales acabarían superando a algunas mujeres en cuanto a “feminidad”, reproduciendo el esquema dominador-dominado de las parejas más conservadoras. Eso sí, un homosexual no deja de ser un varón, puesto que tiene pene, y sus pulsiones sexuales son las mismas que las de un varón masculino.

Por eso, el deseo de un varón + el deseo de otro varón produce relaciones mucho más promiscuas que las heterosexuales, e incluso que las de las lesbianas, mujeres al fin y al cabo, y por ello, más receptivas que activas. Eso explicaría la tendencia gay a practicar el sexo de una manera más “natural”, casi animal, con desconocidos en estaciones de tren, váteres de grandes almacenes, cuartos oscuros o parques públicos, como es habitual en todo el mundo y cuya mejor prueba, entre otras

muchas, fue el cantante inglés George Michael, quien fue detenido en unos baños por escándalo público (al igual que unos cuantos políticos norteamericanos). Las escenas de violencia verbal y física son cuantiosas en el mundo homosexual pero, como queda dicho, son censuradas sistemáticamente por la prensa porque si se supiera la Verdad, los jóvenes no querrían entrar en la Secta entre las Sectas. Sólo en los reality shows, curiosamente, y en España tenemos el caso del contertulio de la prensa basura española, Víctor Sandoval, quien ha denunciado en repetidas ocasiones la violencia psíquica existente en su pareja homosexual.

En ese sentido, el movimiento gay sería una consecuencia lógica de la liberación sexual que también alumbró al movimiento hippie, sólo que colocando el deseo sexual por encima de todo, de ahí el calificativo de “Hijo putativo”. Veamos esta cita del poeta romano Horacio (65-8 A.C.), para el que el estilo de vida bisexual es lo natural y, de hecho, una de las grandes razones con los que muchos tratan de convencer a un heterosexual para probar la homosexualidad es que “así hay más probabilidades de ligar”.

“¿Cuando tu garganta está reseca de sed, no preguntas por copas de oro, o sí? ¿Cuando estás hambriento, levantas tu nariz sea pavo real o rodaballo, o sí? ¿Cuando tu entrepierna está temblando y hay una esclava joven o un esclavo preparado a tu alcance, saltarías encima ahora mismo, o prefieres quemarte? Yo ciertamente no. Me agrada el sexo que es fácil y alcanzable.”

Del mismo modo, el ultrafeminismo, el matriarcado por antonomasia, es decir, la superación de la necesidad de un varón, de un pene, llevaría al lesbianismo, a la negación de la función del varón, creando incluso espacios, como algunas discotecas lesbianas, en las que la entrada del hombre está prohibida, vulnerando el principio de igualdad y enarbolando la segregación por razón de sexo que la propia Constitución prohíbe.

Según la Wikipedia, “el separatismo es una estrategia principal del feminismo lésbico, y quizá la más polémica. En su forma más

extrema, se propone el genocidio masculino como estrategia para conseguir la emancipación de las mujeres, como por ejemplo en el Manifiesto SCUM de Valerie Solanas. Este es lógicamente un punto de vista minoritario y aislado, pero sin embargo ha generado bastante literatura e investigación sobre si los hombres son realmente necesarios. Algo de esto se enfoca a temas de reproducción, por ejemplo, partes del texto clásico de Mary Daly (*Gyn/Ecology*). Otros enfoques exploran las historias de violencia masculina, e incluso otras, los genocidios históricos perpetrados contra grupos de mujeres. La brujería sería el ejemplo más obvio, pero también se puede hacer referencia a aspectos más generales y variados como la preferencia de descendencia masculina a lo largo de la historia de la Humanidad.

Por otra parte, las feministas lesbianas han situado el separatismo como algo que se da generalmente y han explorado la mitología que lo rodea. El ensayo de 1978 de Marilyn Frye, *Notes on Separatism and Power* (*Apuntes sobre el separatismo y el poder*) es un ejemplo de esto. Frye señala que el separatismo es una estrategia empleada por todas las mujeres en algún momento, y que está presente en muchos proyectos feministas (se podrían citar por ejemplo los refugios para mujeres, las cuotas electorales o los programas de estudios para mujeres). Argumenta que únicamente cuando las mujeres lo realizan conscientemente como una separación de los hombres, es cuando se trata de manera controvertida. Sin duda, el separatismo perfecto sería el lesbianismo”.

La homosexualidad supondría el punto culminante de la igualdad de los sexos, el triunfo del pensamiento único que pervierte las diferencias naturales entre dos seres nacidos diferentes para hacer que de esa diferencia nazca la vida. Machismo-homosexual y feminismo-lesbiano intentarían socavar el entendimiento de los sexos básicos. Es decir, que hombre y mujer se complementan; pene y vagina se acoplan, se necesitan para procrear, para fundar el amor que transmite la vida. Como en la metáfora del ying y el yang, el hombre tiene una parte femenina y la mujer una masculina que se integran, desde su naturaleza masculina y femenina, para transmitir la vida.

La cultura gay

Frente a esta evidencia de la Naturaleza, el movimiento gay ha tomado la dirección de “La Cultura”, es decir, la producción de valores comunes, asumiendo que lo mejor que se puede ser hoy día es ser homosexual. La propaganda que las sonrojantes (por lo ridículas) películas de Pedro Almodóvar han recibido por parte de los medios de comunicación Iluminati es la mejor prueba de ello.

La columnista Ruth Toledano escribía el 7 de Julio del año 2000 en El País que “ser gay implica identificarse con un planteamiento social más culto que el imperante porque incluye la diversidad, es decir, es más rico, más bondadoso y más divertido”.

Sobre lo culto, habría que cuestionarse si la mayor parte del cine gay, el de las locas escandalosas y el de los programas de televisión de cotilleos son más elevados que los heterosexuales. Sobre lo divertido, parece que no hay duda. La frivolidad es el santo y seña del “ambiente” y se puede decir que la telebasura, plagada de presentadores y contertulios abierta u ocultamente homosexuales, es su órgano de expresión. El exceso de emotividad y la entronización del cotilleo como el más elevado grado de cultura es la marca definitiva del movimiento gay que, como queda dicho, lleva la feminidad natural de la mujer hasta el esperpento, a base de la exageración. A poco que analicemos el contenido del órgano de expresión del movimiento gay conocido como “telebasura” nos daremos cuenta de que el motivo central de la mayor parte de estos programas consiste en resquebrajar las relaciones hombre-mujer a base de expandir infundios, rumores y generar enfrentamientos entre las degradantes parejas que previamente han elevado al Templo de la Fama. Presentadores y contertulios mayoritariamente homosexuales

se encargan de ofrecer la imagen a imitar por el adormecido público que ve esos programas de la indignidad más absoluta. Quienquiera que se crea que la Realidad es ésa que ofrece la telebasura gay, deducirá, con toda seguridad, que las relaciones hombre-mujer son lastimosas y siendo los homosexuales quienes se ensañan con su látigo sobre los heterosexuales que se ofrecen en ese circo, la idea a extraer es que ser gay es sinónimo de tener poder. De alguna manera, la venganza de aquellos que han huido del otro sexo es hacer ver a la colectividad que las relaciones hombre-mujer son una mierda, posibilitando que más jóvenes den el salto a la secta de la que, en teoría, no se puede regresar.

Definitivamente, en estos tiempos, uno se lo pasa mejor siendo homosexual que heterosexual. Quizás sabiendo que tanto el Orgullo Gay europeo como el nacional, como las organizaciones homosexuales, cuentan con el apoyo económico del gobierno, uno entenderá mejor el porqué.

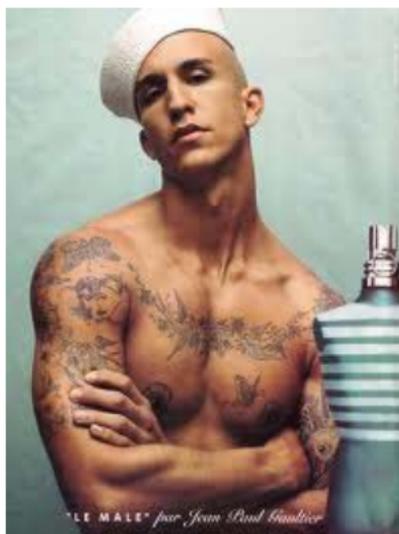
Pedro Zerolo, presidente de la Federación Estatal de Lesbianas y Gays, hacía una declaración de principios el 29 de junio del 2000 también en el diario El País, abanderado del homosexualismo, antes de hacerse diputado por el PSOE. “El gay es al homosexual lo que la feminista a la mujer; todos los gays son homosexuales, pero no todos los homosexuales son gays”. Zerolo señalaba la transgresión como elemento definitorio de lo gay: “es transgresor y por ello revolucionario, como revolucionarias son las feministas, los negros, los transexuales, los inmigrantes, los marginados, los desheredados...”.

Como ha quedado reflejado a lo largo de este ensayo, una gran parte de la élite practica la homosexualidad, por lo que cualquier alusión a una supuesta marginalidad por parte de este movimiento es una pura mentira. Quizás el mundo de la moda, en el que la mayor parte de los diseñadores y sus modelos son homosexuales sea la mejor prueba. Cualquiera que haya tenido alguna conexión con ese mundo (este cronista trabajó para la revista Elle durante unos meses) sabe que el número de diseñadores, modelos, estilistas y peluqueros homosexuales es clamoroso. Si atendemos a algunos de los diseñadores más famosos,

certificaremos lo expuesto: Jean Paul Gaultier, Alexander McQueen, Victorio y Lucchino, Giorgio Arman, Karl Lagerfeld, Calvin Klein, Marc Jacobs, este último, casado homosexualmente. Basta con observar de una manera despierta las fotografías que nos han rodeado desde las vallas publicitarias y los anuncios en revistas para reconocer que las imágenes (que impactan subliminalmente, no lo olvidemos) han penetrado en nuestros inconscientes lanzándonos mensajes que van desde la promoción de la homosexualidad hasta el sexo en grupo o las violaciones. Las personas que no sean capaces de identificar estos impulsos habrán recibido los mensajes sin haberse dado cuenta, programándoles, de alguna manera, para modificar su sexualidad en el sentido que la industria de la moda ha deseado. Cualquiera que conozca algo sobre el subconsciente deberá reconocer que esto ha sido (y es) una conspiración en toda la regla pues, sin ir más lejos, todas las campañas sobre la violencia contra la mujer no han podido impedir que la industria de la moda lanzara estos mensajes explícitos pintando las violaciones como algo “de buen gusto”: ¿por qué no han conseguido impedirlo? Evidentemente, porque esta industria tiene más poder que quienes dicen pelear contra esa lacra. Entre otras muchas destacadas, quedará para la historia la sesión de fotos de la violación de Dolce & Galbana (ver FOTO), promocionando la violencia contra las mujeres con una foto tremendamente morbosa (mientras, por supuesto, continuaba la campaña para erradicar la violencia de género, abanderada por las revistas femeninas que viven de esas mismas marcas). Parecería como si los diseñadores homosexuales se vengaran de la mujer por “haberles robado el pene” condenándolas a las prácticas sadomasoquistas. Evidentemente, esa campaña demostró que el movimiento gay está por encima del feminista.

El mundo de las marcas y el de las top model ha sido promocionado por homosexuales y, por lo tanto, la obsesión por el sexo, la comercialización de la mujer como un objeto sexual y el mismo diseño de la mujer ideal hiperdelgada (el modelo anoréxico) es claramente una creación del movimiento gay. Hace ya muchos años que este cronista

Jean Paul Gaultier



Giorgio Arman





se dio cuenta de que la mujer sin pechos, caderas ni culo que ha sido el prototipo de las modelos elegidas por los diseñadores es el tipo de mujer que le gusta a un homosexual... porque le recuerda a un efebo. Sin duda, una prueba más de la feminidad apostada del prototipo homosexual es que, siendo la anorexia un desequilibrio mental claramente ligado a la mujer, los hombres que la padecen son mayoritariamente amanerados o claramente homosexuales. Su preocupación por la estética es el común denominador de ambas tendencias y liga la psicología del homosexual masculino con la femenina. Por el contrario, la incidencia de la anorexia entre las lesbianas es desconocida: su preocupación por la estética es más masculina.

A día de hoy, es cada vez más evidente que la anorexia ha sido una imposición de los modelos estéticos del movimiento gay, puesto que el diseñador (homosexual) Marc Jacobs está utilizando a una modelo de 13 años en sus desfiles llamada Elle Fanning. Las últimas noticias que este cronista ha recopilado es que la revista Vogue, en una sesión de fotos de Tom Ford, utilizó en agosto del 2011 a una niña de 10 años como modelo, en lo que se promete como el anticipo de la campaña para legalizar la pederastia.

Hoy, queda fuera de toda duda (no hay más que ver las fotografías) que este mundillo ha servido de promoción de la metrosexualidad, es decir, el hombre afeminado, paso previo a la completa homosexualización del individuo. Como decimos, no hay más que ver las fotografías a la luz de lo expuesto.

<http://www.dailymail.co.uk/femail/article-2022305/Thylane-Lena-Rose-Blondeau-Shocking-images-10-YEAR-OLD-Vogue-model.html>

Cuando escribo estas líneas, unas amigas me comentan que han ido a ver el espectáculo de cabaré The Hole (El agujero), que trata de ese mismo agujero que estás pensando. El argumento es que el mariquita protagonista tiene una rata por novia que no para de molestarle en ese sitio. Creo que después de lo expuesto no habrá que explicar mucho más.

Si te unes a la secta gay, triunfarás

En los últimos años han sido cientos las estrellas de la industria de la cultura de masas que han aparecido en los medios afirmando que eran homo o bisexuales. Tantas que parecería que ser bisexual era una condición sine qua non. Muchas de ellas han vivido vidas desde pequeñas en ese ambiente, como las actrices Angelina Jolie, Drew Barrymore o Lindsay Lohan, de tal forma que parece que han sido programadas para ello. Las tres salieron a la fama desde muy jóvenes y las tres se han declarado bisexuales como por otra parte, se ha descubierto que también lo fueron Marlene Dietrich, Greta Garbo o Erroll Flynn y homosexuales, Rock Hudson y Rodolfo Valentino. Parece claro, a tenor de lo visto, que estas estrellas pasaron por sus “rituales de iniciación” como los del Soto de Bohemia previamente a obtener el “pasaporte a la fama”.

Particularmente sintomáticos parecen los casos de Miguel Bosé y Ricky Martin, ex cantante del grupo infantil Menudo. Ambos se convirtieron en estrellas desde la adolescencia y, como bellos efebos griegos, pasaron a ser el sueño romántico de cientos de niñas en el área hispana. Con el paso del tiempo, ambos acabaron confesando su homosexualidad y teniendo niños mediante madres compradas, de una manera simétrica a la también reseñada con Jodie Foster. La ilustrativa letra de la canción *Don Diablo*, de los inicios en el mundo de la canción de Miguel Bosé, reproducida al final del libro, indudablemente se lee de otra forma después de la información expuesta en este libro. Te sorprenderá, ya verás.

Sus carreras se parecen tanto a las de los efebos griegos protegidos por los nobles ricos que casi parecieran las mismas. De hecho, como hemos relatado, las orgías de tintes homosexuales en los ambien-

tes de las logias masónicas que beben de las fuentes griegas siguen constituyendo una norma hoy día. El genial Stanley Kubrick quiso retratar las orgías masónicas en la película *Eyes wide shut* y no vivió para ver terminada su película, que acabó de ser montada por el actor Tom Cruise, del que se especula, también, sobre su homosexualidad. Dicen que, por el camino, algunas suculentas escenas fueron cortadas del montaje final de la cinta...

Es sumamente curioso la cantidad de actores y actrices hoy día que han tenido que realizar una escena homosexual para que su carrera despuntara (prácticamente, todos los modernos). La lista podría comenzar con Keanu Reeves y el desaparecido River Phoenix, que se lanzaron a la fama con la película del director homosexual Gus Van Sant, *My own private Idaho*. Como queda dicho, 'algo' sucede en las vidas de algunos actores cuando interpretan esos papeles porque, al margen de experimentar un inusitado acelerón en sus carreras, sus vidas a veces se tuercen. El coprotagonista de *Brokeback Mountain*, Heath Ledger, murió, envuelto en una depresión, a los pocos años de haber interpretado esa inverosímil película que cuenta la historia de dos vaqueros que practican sexo porque a su alrededor no tienen más que ovejas. Los Oscar del año 2005 pasarán a la historia por haber alzado a la cumbre a una película cuyo único valor reconocible es la promoción de la homosexualidad, en lo que a todas luces constituyó una conspiración para derribar el orgullo de la nación norteamericana, degradando sus míticos vaqueros.

Particularmente aleccionadora es la película *La ley del deseo*, del reconocido homosexual Pedro Almodóvar, en la que su alter ego, Eusebio Poncela (un director de cine adicto a las drogas) mantiene relaciones con chaperos que quieren llegar alto. Los papeles de efesogigolós son interpretados por un joven Antonio Banderas, cuyo primer papel fue también de homosexual, junto a Imanol Arias en otra película de Almodóvar, *Laberinto de Pasiones*. También Javier Bardem comenzó su carrera con un papel de alto contenido homosexual en la película *Las edades de Lulú*. El actor John Travolta, ídolo femenino de

la película Grease, es otro más de los sex symbol masculinos, con los que se ha especulado su condición de homosexual. (FOTOS 40 y 41). Otro ejemplo de ídolo juvenil-efebo que tiene que pagar un alto precio por conseguir el éxito.

La lista de estrellas que han “salido del armario” en los últimos años es tan larga que sería más corto si relatáramos los que no lo han hecho. Aunque seguidamente damos un link donde podéis ver a algunas de ellas, todavía es más interesante conocer que las organizaciones homosexuales en Estados Unidos llevan un recuento del número de personajes gays en las teleseries, promoviendo una “política de cuotas”, es decir, un tanto por ciento fijo, que, como hemos visto no tiene correspondencia con conducta innata alguna puesto que no existe ningún gen homosexual y el famoso Informe Kinsey es uno de los mayores fraudes científicos de la historia.

<http://www.noticias24.com/gente/noticia/3366/hollywood-avanza-al-paso-de-estrellas-homosexuales/>

<http://www.abc.es/20110928/tv/abci-gays-series-television-201109281718.html>

De lo que no queda ninguna duda es que, en sólo 40 años de lobby político, el movimiento gay ha conseguido revertir la moral dominante en el mundo cristiano hasta que se considere la bisexualidad y la homosexualidad como “lo normal”. Esto es lo que están aprendiendo las generaciones que llegaron al sexo en el siglo XXI y a los que se les está programando, como hemos visto, hacia la culpabilización sistemática del varón (trauma) y la victimización de la mujer (otro trauma) lo que bien podría generar un movimiento de reclusión en sus propios sexos.

Es tremendamente aleccionador comprobar que en aquellas regiones del Planeta donde el feminismo y la propaganda gay no han llegado, no se ve en las calles a varones actuando afeminadamente.



¿Tuvo que pasar por la secta gay John Travolta para recuperar el tren de la fama?

Estrategia política: las cabezas pensantes

No hay duda: el triunfo de la homosexualidad ha ido en paralelo al recrudecimiento de la guerra de sexos y de los problemas entre hombres y mujeres. El uno es consecuencia del otro y, como prueba, la fórmula que este mismo escritor lanzó hace ya varios años: las relaciones homosexuales son inversamente proporcionales a las heterosexuales. En otras palabras; que cuanto más de lo uno, menos de lo otro, lo que equivale a decir que la tasa de homosexualidad de una sociedad es un indicativo de la calidad de las relaciones hombre-mujer. A más homosexualidad, peores son las relaciones hombre-mujer. La guerra de sexos es la mejor noticia para el movimiento gay y la prueba está en que el verdadero boom del movimiento gay ha ido en paralelo a la extensión del dogma de fe del “terrorismo machista”.

Como hemos visto a lo largo de este libro, la posibilidad de generar una disminución de la potencia viril a través de medios biológicos es cierta y de hecho ya está ocurriendo pero, como también demuestra el doctor Hamer, no hacen falta herramientas biológicas para conseguir este mismo efecto sino que la psicología se basta. Se puede conseguir por medio de un trauma, incluso institucionalizado, como podría ser la culpabilidad del varón por medio de la “violencia de género” o la supuesta conspiración viril contra la mujer del Patriarcado, que provocaría que el varón tuviera que trabajar con su hemisferio femenino para sobrellevar ese complejo de culpa y que ocultaría, por completo, de la Historia, el Amor que el Hombre ha profesado (y profesa) hacia la Mujer.

Varias campañas propagandísticas lanzadas simultáneamente a finales de los años ochenta tuvieron un gran impacto sobre la autoconfianza masculina. Por un lado, la del tamaño de pene y la misma creación de la palabra “impotencia”, es decir, la falta de erección o la eyaculación precoz. Por otra, la repetición constante de la estadística sobre la edad a la que “la mayoría de los jóvenes” se desvirga (convenientemente apoyadas por las firmas de condones). Y finalmente, la proclamación oficial de que había que colocarse un artefacto de caucho en el pene (el condón) bajo el peligro de un supuesto virus VIH que una buena parte de la comunidad científica niega rotundamente, dado que en ocasiones se padece el síndrome sin dar positivo a las pruebas del virus, lo que impulsaría la idea de que es el estilo de vida el que baja el nivel de inmunodeficiencia del organismo. Todas esas campañas se lanzaron casi simultáneamente y provocaron una crisis de confianza en el varón, en paralelo, por un lado, a la progresiva masculinización de la mujer, que le robó el elemento “yang” asociado indefectiblemente a la potencia viril, lo que, consciente o inconscientemente, provocaría malas erecciones.

La evidencia de que muchas de las relaciones suceden por la noche, con unas copas de más, es otra causa de muchos sucesos calificados por la ortodoxia como “impotencia” que puede hacer que el varón se plantee su hombría... dejando el camino expedito para la homosexualización (“¿No lo he podido hacer porque, quizás, soy gay?”). Por último, el condón es una causa segura (no analizada) de falta de erecciones, puesto que la colocación de un elemento ajeno en la parte más insumisa del hombre puede hacerle sentir como en una cárcel. (De hecho, algunas especies animales no se reproducen en cautividad; el hombre puede ser una de ellas). La edad “obligada” para desvirgarse, en virtud de las estadísticas (pagadas por la industria de los condones) que no pararon de repetirse, puede hacer, también, que un chico o una chica se plantee su “anormalidad” si no cumple con la estadística, y decida buscar la manera más rápida de ponerse al día: dado que es más complicado ligar con el sexo opuesto, pueden elegir tener esa experiencia dentro del propio sexo.

Una vez más, la obsesión por el sexo, que dio lugar a ese hijo bastardo de Sigmund Freud que fue la fanática sexología y desvinculó el amor del sexo, fue la vía para normalizar todo tipo de conductas (incluido el sadomasoquismo) en la creencia de que la búsqueda del placer es lo único importante. El movimiento hippie tomó la bandera de la liberación sexual y del orgasmo, erigida por los discípulos de Freud Wilhelm Reich y Alfred Kinsey y una cierta nostalgia de la idealizada vida indígena derivada de los estudios de la antropóloga feminista y bisexual Margaret Mead. En los años veinte Mead publicó el libro *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* sobre esta isla de la Polinesia en la que quería adivinar que los adolescentes samoanos se entregaban al sexo “sin represiones” antes del matrimonio. La “obra” fue enterrada de la historia de la antropología por el también antropólogo Derek Freeman, quien demostró que la estrella de la antropología falseó deliberadamente los datos con el fin de acomodarlos a sus propias creencias. Para empezar no sabía el idioma samoano, tan sólo estuvo seis meses viviendo en aquella exuberante isla y presionó a sus informadoras para obtener (como Kinsey) el resultado deseado. En el documental *Margaret Mead and Samoa* que se puede ver en google vídeos, aparece, ya anciana, una de las informadoras de Mead reconociendo que la tomaban el pelo por la insistencia en sus preguntas y que nada de lo que le contaron era cierto. Los propios samoanos de la edad de Mead han reconocido que la estrella de la antropología solo encontró aquello que deseaba. La exaltación de Mead como estrella mediática, feminista y bisexual declarada, constituyó uno de los puntales tanto del movimiento gay como del movimiento hippie y contribuyó a extender la imagen idealizada de que existieran sociedades en el Planeta “salvajes y sin represiones ni moral” en las que se practicaba “el amor libre”. Muchos jóvenes de los años sesenta se lanzaron en esa búsqueda, auspiciados por los fraudes de Kinsey y Mead, y constituirían la base del naciente movimiento gay. Sin ir más lejos, el activista gay y pedófilo Harry Hay fundaría (¡junto al reverendo Jesse Jackson!) la “Coalición arcoiris” en 1978, completando el “robo del arcoiris” al

movimiento hippie de unión con la naturaleza, comenzado en 1969 y que expliqué al comienzo del libro.

La exaltación de la sexualidad por encima de todos los valores provocó una obsesión por el sexo que, sin duda, fue la base para la tremenda expansión del movimiento gay. Nuestra sociedad ha elevado el hedonismo a religión oficial por medio de una combinación excitación/represión muy similar a los experimentos realizados por los citados psicólogos conductistas con las ratas, las palomas y los perros, entre otros animales.

Por un parte, las películas y carteles publicitarios que inundan las calles incitan a pensar en sexo las 24 horas del día pero, al mismo tiempo, las noticias de violencia de género y la institucionalizada guerra de sexos reprimen este mismo instinto, abriendo la puerta a tener que entenderse únicamente con su propio sexo. Esta práctica de generar una excitación (sexo, sexo, sexo) para luego reprimirla (feminismo/guerra de sexos) generando un Reflejo Condicionado es exactamente igual que los experimentos de los psicólogos conductistas realizaron con perros, ratas y palomas, entre otros animales, para “educarles” y es otra de las pruebas insoslayables de que el Movimiento Gay ha sido un Proyecto de Psicoingeniería Social.

Sin duda, la evidencia de que esta perversa fórmula excitación-represión es la base de lo que consideramos “cultura” de nuestro tiempo, así como las subvenciones estatales a las organizaciones que promueven la extensión de la homosexualidad es la mejor prueba de que el movimiento gay es una creación artificial pero a día de hoy (verano 2011) no ha aparecido ningún documento oficial que pruebe que este proyecto de esterilización forzosa y la promoción de la homosexualidad sean un hecho. En otras palabras, lo que los científicos de la élite en el Poder llaman “ingeniería social”, es decir, la creación de las tendencias emitidas a través de los medios de comunicación que ellos mismos controlan de una Opinión Pública favorable a una determinada postura. El propio Alfred Kinsey se veía a sí mismo, como hemos visto, como un “ingeniero social”.

El documento más cercano a estos fines es el conocido como Informe Iron Mountain, encargado en 1959 a un grupo de expertos adscritos a la Corporación Rand, que delinearon las líneas básicas de las políticas para hacer frente al problema de la superpoblación del Planeta. La extensión del control de la natalidad (“hijo” de Alfred Kinsey) y la creación de nuevas enfermedades, por un lado, y el uso de los medios de comunicación para controlar las mentes de los ciudadanos, por otro, fueron algunas de sus conclusiones, entre las que bien podrían incluirse la extensión de la homosexualidad. El preservativo (la cárcel para el pene) fue una de las técnicas que desarrollaron. El sida, enfermedad nacida de entre la comunidad homosexual, fue el señuelo para su introducción a nivel mundial. Pero para ello, obviamente, había que convencer a la ciudadanía de que adoptaran las nuevas tendencias sociales que habían diseñado y ello se consigue creando “movimientos sociales” que defiendan “derechos de minorías” que las personas que se identifiquen con ellos acaben enarbolando. Es decir, primero se tenía que crear el concepto “yo soy homosexual” o “yo soy feminista”; “yo pertenezco a una minoría reprimida a lo largo de la historia”. Pero para ello hacía falta dinero. ¿De dónde procede ese dinero?

A través de organizaciones “filantrópicas” como la Fundación Rockefeller se han apoyado movimientos sociales “subversivos” como el feminismo o el movimiento gay que hacen ver como “conquistas sociales” los propios objetivos de los Iluminati (de hecho, hace años apareció un documento, posteriormente censurado, del dinero que la Fundación Rockefeller estaba inyectando en el movimiento gay sudamericano). Algo, la creación artificial de “movimientos de liberación” que se ha comprobado con la revolución naranja de Ucrania o la del azafrán en Birmania, por citar sólo algunas. Las cátedras de relaciones públicas y las guerras propagandistas pueden crear tendencias entre la sociedad que los ciudadanos recogen como si ellos mismos fueran los creadores o, peor todavía, como si se estuvieran oponiendo a un enemigo “conservador”, “nazi”, “católico” o comoquiera que sea el miedo prefabricado.

El pediatra Richard Day, director del Centro Nacional Médico de la oficina de Planificación Familiar, financiada por Rockefeller, dio una charla en 1969 ante la sociedad Pediátrica de Pittsburgh en la que describía la nueva sociedad a la que nos encaminábamos, de control del individuo, en la que la mayor parte de la población tendría un chip implantado. En ella, anticipaba que “los homosexuales serían animados a mostrarse públicamente y cuyo último objetivo sería que la fecundación sólo ocurriera en laboratorio”. Esta charla se produjo tan sólo tres meses antes de los disturbios de Stonewall que, oficialmente, marcan el comienzo del movimiento gay y es la prueba definitiva de que lo que vino después sólo ha sido una “revolución manufacturada desde la élite” o una gigantesca operación de Psicoingeniería social como me gusta llamarlo. Existe una copia en audio de lo que dijo.

<http://www.rense.com/general84/d2on.htm>

Neologismos como “homofobia”, “sexismo” o “política de género” habrían sido el resultado del trabajo de los ingenieros sociales ligados a lugares de poder como el Instituto Tavistock de Londres donde se habría delimitado el proyecto “New Man”, del cual un servidor vio en su día documentos en Internet... que fueron borrados misteriosamente. Un esfuerzo por cambiar la identidad del hombre en orden para femineizarlo y, unido a los productos tóxicos, situarlo fuera del juego del amor intersexual y, por supuesto, volverlo más sumiso porque, como hemos visto, un déficit de testosterona se corresponde con alta sensación de miedo paralizante, lo que pone fuera de juego a estos hombres de la crítica o la rebelión. Hoy día nadie puede negar que el movimiento gay representa el modelo perfecto consumista capitalista y seguidor de las tesis del sistema. Es decir, el esclavo perfecto. El eunuco de nuestro tiempo. Un eunuco que no sabe que lo es porque, aparentemente, sus genitales están intactos pero su castración, como veíamos en el capítulo dedicado a la biología no se generó en el órgano sexual sino en el cerebro.

No hay por qué irse a ninguna cátedra de conspiranoia para

darse cuenta de que el “hombre ideal” lanzado por las revistas femeninas como Elle y las películas y las series modernas ha sido el hombre afeminado, capaz de comprender a la mujer desde el plano de igualdad. La entronización de iconos como Ricky Martin, José María Mendiluce, Nacho Duato, Jesús Vázquez o Miguel Bosé o el propio Antonio Canales, decididamente homosexuales, entra dentro del perverso juego de que la hembra desee a un hombre que siente fobia por las mujeres y prefiere la compañía sexual de otros hombres. Una vez más, nos encontramos con el prototipo de homosexualidad de la Grecia ateniense del macho que prefiere entenderse con otros machos. Como curiosidad, la rumorología del entorno gay asegura que el citado Bosé tuvo una relación homosexual con el actor reconvertido en político Toni Cantó, cuando este último era apenas un muchacho y el hijo del torero era ya toda una estrella. Tras tres años de supuesta relación homosexual, el efebo Cantó prefirió volver a la heterosexualidad dejando a su protector chafado, mientras él tomaba el camino de la fama...

Que el feminismo ha estado manipulado por la élite, sí está fuera de toda duda y la ideología de género, que ha acabado imponiéndose en todo el mundo como ideología de estado, también. Sin duda alguna, el feminismo ha sido el elemento fundamental para completar la homosexualización puesto que sin el miedo a la culpabilidad del varón y la victimización subsiguiente de la mujer, no habría sido posible en gran medida esta progresiva homosexualización. La propuesta castradora del varón del feminismo, con el argumento de que la virilidad ha sido la culpable de todos los males de la Historia es la base de este gigantesco proyecto de Psicoingeniería social que estamos estudiando y que ha asociado a los instintos genéticos (La Naturaleza) con la opresión, mientras que la cultura y la educación constituirían la libertad, desde la base de que se pueden modificar. El pecado del sexismo, es decir, de la defensa de los instintos naturales, sería el último eslabón de la criminalización de la Naturaleza de las mismas personas que arrasan con los bosques, con el Mar... y con el Ser Humano.

El shock del que habla el doctor Hamer y que puede hacer que el hombre se sienta obligado a feminizarse bien pudiera ser la constante culpabilización del hombre y la consiguiente y machacona persecución por parte de la mujer acerca de todos sus males, que le haya podido obligar a homosexualizarse... incluso dentro del matrimonio (un caso que se repite mucho hoy día y que no tiene otra explicación que esa misma castración feminista que envía al hombre a los brazos... de otro hombre). En eso consiste la “educación para la ciudadanía” que los jerarcas del Nuevo Orden Mundial están intentando implantar en todo el Planeta y que no es más que la “educación sexual” de Alfred Kinsey, obtenida, como sabemos, después de abusar sexualmente de miles de niños y concluir, como había dicho su maestro, Freud, que los niños son sexuales desde la infancia, influido, como hemos visto, por la justificación, inserta en la religión judía, del abuso sexual a menores. Los pederastas hoy son los encargados de educar a los niños y un zólogo es quien dicta la moral que se enseña en las escuelas: no creo que haya una realidad más triste en el Planeta

Alguna de las consecuencias directas de estas teorías en las que han sido adoctrinadas varias generaciones de educadores son los cursos sobre masturbación para la mujer y los niños que la Junta de Andalucía ha sufragado: el orgasmo elevado a la categoría de religión y la preparación para no disfrutar del sexo opuesto. (Propongo a modo de ejercicio para el lector, revisar la hemeroteca y contar el número de veces que la palabra “orgasmo” ha aparecido en la portada de la revista Cosmopolitan. Sobre el vocablo “sexo” no hay duda posible: ¡EN TODAS!).

<http://www.abc.es/20090816/nacional-politica/guia-junta-andalucia-anima-20090816.html>

<http://www.elimparcial.es/contenido/61346.html>

Como exponía el diputado homosexual español, Zerolo, respecto al objetivo de esta asignatura en una conferencia de prensa de Palma de Mallorca, “la asignatura Educación para la Ciudadanía

conseguirá erradicar las actitudes machistas, homófobas, racistas y xenófobas” de las escuelas ya que, remachó, “la fuerza de España es su diversidad”.

En los últimos treinta años, el lenguaje políticamente correcto se fue introduciendo subrepticamente en nuestras vidas. Bajo el pretexto de “proteger a las minorías”, se sustituyeron vocablos comunes en nuestras vidas como “cojo”, “criada” o “drogadicto” o “loco” por otros nuevos, como “disminuido físico”, “empleada del hogar”, “toxicómano” o “disminuido psíquico” creando, de hecho, una suerte de policía del pensamiento que condiciona hasta nuestra manera de hablar y, por tanto, de pensar. La profética obra de George Orwell, *1984*, anticipó todo esto en 1949. Sólo por recordar algunos detalles, en ese Gobierno dictatorial El Ministerio del Amor (Igualdad) “se ocupaba de la tortura, el Ministerio de la Paz se ocupaba de los asuntos de la guerra y el Ministerio de la Verdad... “se dedica a manipular o destruir los documentos históricos de todo tipo (incluyendo fotografías, libros y periódicos), para conseguir que las evidencias del pasado coincidan con la versión oficial de la historia, mantenida por el Estado”.

(Fuente: Wikipedia. [http://es.wikipedia.org/wiki/1984_\(novela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/1984_(novela))).

La fábula se hizo realidad y, hoy día, pareciera como si las palabras, y no las intenciones, tuvieran una carga de insulto.

Poca gente sabe que estos neologismos, como otros muchos (rock, punk, y casi todos los modismos) fueron creados en las cátedras de sociología de escuelas como la de Frankfurt y en institutos sociales al servicio de las élites como el Tavistock, de Londres, lo que explicaría que colectivos con poca preparación, como el de los travestis, acaben utilizando eslóganes tan complicados como “Contra la patologización de las identidades”, como pudimos ver en un cartel a favor de la Confusión de Género

Es muy probable que el término “homofobia”, con el que se designa a las personas que rechazan la homosexualización de la sociedad haya partido de estos mismos orígenes. A día de hoy, todavía no

tenemos ese dato pues existe una censura feroz acerca de este tema pero lo que sí podemos es analizar gramaticalmente esa palabra y darnos cuenta del absurdo que encierra. Si el prefijo griego “homo” significa tanto “hombre” como “igual” y el griego “fobia” es un “miedo” o “aversión”, tendríamos que “homo-fobia” es un “miedo o aversión a los hombres o a los iguales”. Es decir, en sentido literal, la palabra “homofobia” es un sinsentido consistente en que uno siente miedo de los iguales a uno cuando, de existir algún miedo o fobia ha de ser del diferente y nunca de uno mismo. Cuando menos, resulta curioso que la palabra, como prácticamente todo en este libro, venga... ¡De Grecia!

Indudablemente ha sido desde los ámbitos de la izquierda educada e ilustrada como este lenguaje políticamente correcto se extendió, imponiendo una manera de expresarse como la corrección de hablar con dos sexos (os-as), bajo la amenaza de la culpa machista, si no caías en el chantaje. El argumento era que, como el plural “os” definía al mismo tiempo a lo masculino y al genérico (masculino + femenino) había un patriarcado implícito en esta manera de hablar y, por tanto,



La próxima campaña sociológica es la extensión de la transexualidad).

era necesario hablar con el “as” (“nosotros” y “nosotras”, “todos” y “todas”, etc). Esta visión paranoica del lenguaje es heredera de una concepción maniquea de la historia en la que el hombre ha sido culpable de todos los males y la mujer, víctima, por lo que el lenguaje reflejaba esta visión. Inútil ha sido recordar que la mujer se puede sentir representada en el plural “os” y en el “as” mientras que el hombre sólo puede estar en uno de ellos con lo que, en todo caso, esta peculiaridad del lenguaje sería una discriminación positiva hacia la mujer, y no lo contrario. El martilleo de los medios de comunicación y las universidades que se han encargado de expandir esta paranoia ha sido tan feroz que sugerir siquiera esta posibilidad tan sencilla ha resultado imposible.

Es importante recalcar que este pensamiento (la culpabilidad del hombre del Mal en la Historia) fue enseñado más o menos subrepticamente en las cátedras de ciencias sociales de todo el mundo y acabó llegando hasta a la enseñanza media (y, como veremos, hasta el parvulario). Varias generaciones han sido educadas en la guerra de sexos y no por casualidad son esas mismas generaciones aquellas en las que ha triunfado la homosexualidad, sobrepasando con mucho las cifras que en su día propuso el creador de tendencias sexuales, Alfred Kinsey. Dado que es el hombre viril quien había sido el culpable de todo, la homosexualización se convierte en la única vía que encontró el hombre para huir de ese complejo de culpa, asimilado por las mujeres e inoculado hasta su inconsciente con la llamada “cruzada de la violencia de género”, una doctrina de la que sí se conoce su origen y sus introductoras.

En los años 70, tras los inicios auspiciados por la agente CIA Gloria Steinem, el movimiento feminista fue secuestrado por las más radicales, que veían en la mujer al prototipo de la clase oprimida e indicaban como mecanismos de opresión el matrimonio y lo que definieron como “la heterosexualidad obligatoria”. Aunque, como hemos visto, al menos uno de los fundadores del comunismo se oponía a la homosexualidad, los escritos del propio Engels fueron la base para una corriente emancipadora de la mujer que, como denunció el cineasta Aaron Russo fue, también, financiada por la familia Rockefeller. La

respuesta que Rockefeller le dio a Russo cuándo le preguntó el porqué fue, literalmente, esta: “para que a los niños les criara el Estado y que más personas pagaran el impuesto sobre la renta”. (Busca en Youtube: Rockefeller Russo movimiento feminista).

Una corriente de pensamiento feminista tomó de Frederick Engels su análisis de los orígenes de la familia. En 1884, Engels había escrito: “El primer antagonismo de clase coincide en la Historia con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en el ámbito del matrimonio monógamo, y la primera sumisión de clase con la del sexo femenino por parte del masculino”. Es por tanto, muy curioso, que los movimientos emancipadores de la mujer... ¡Hayan sido ideados por hombres! Y que, en último caso, hayan obligado a la mujer a trabajar más todavía: en casa y fuera. (Por eso Rockefeller lo financió, claro está).

En su libro *Dialectics of Sex*, escrito en 1970, Shulamith Firestone modificó el análisis de la lucha de clases realizado por Engels, orientándolo hacia la revolución de las clases sexuales, es decir, hacia la guerra de sexos: “Para garantizar la eliminación de las clases sexuales, es necesario que la clase oprimida (las mujeres) se rebele y tome el control de la función reproductiva. (...) Por eso el objetivo final de la revolución feminista debe ser distinto del primer movimiento feminista. No exclusivamente la eliminación del privilegio masculino, sino de la misma distinción entre los sexos; las diferencias genitales entre seres humanos no tendrán ya ninguna importancia”. Vemos pues, como el concepto de “diversidad sexual” está claramente influenciado por esta manera de pensar que sitúa a la naturaleza femenina y masculina como una imposición pero también por las seguidoras de la antropóloga Margaret Mead que idealizaron las sociedades primitivas y quisieron ver en ellas un matriarcado y una ausencia de reglas morales sobre el sexo, una realidad falseada como hemos visto.

Según Firestone, en un artículo publicado en el diario La Farola del que extraemos estos párrafos: “el meollo de la opresión de

las mujeres se encuentra precisamente en su rol de gestación y de educación de los hijos”... “Los que creían en este análisis de la Historia consideraban el aborto libre, la contracepción, la completa libertad sexual, el trabajo femenino y las técnicas de reproducción artificial como condiciones necesarias para la liberación de la mujer”. Es decir, los postulados defendidos por la élite eugenésica que diseñó el mundo del siglo XX, y que aventuraban que sólo unos pocos individuos (los Alfa) tendrían derecho a procrear naturalmente, el resto serían creados in vitro, como ya hicieron los nazis, creando individuos clónicos y en los campos Lebensborn, en los cuales mujeres arias puras eran inseminadas con espermatozoides de padres seleccionados para crear individuos arios puros.

La estrategia para sustituir la procreación natural por la artificial fue anticipada en 1933, cuando el escritor ligado a la élite de la biología, Aldous Huxley, lanzó ese mensaje al futuro codificado en la novela *Un mundo feliz*, en la que todos los niños se creaban en laboratorio, in vitro. Sólo para que quede claro que el mítico escritor no era un visionario sino un hombre “que sabía”, reproduciré aquí los datos que ya anticipé en mi anterior obra *Cómo nos robaron la salud, el dinero, el amor... y el tiempo*. Charles Huxley, abuelo biólogo de Aldous era calificado en el siglo XIX de “el bulldog de Darwin” por ser su más firme defensor. Su hermano Julian, también biólogo, fue el fundador de la UNESCO y su medio hermano, Andrew, también biólogo, fue galardonado con el Premio Nobel. Así pues, si el bueno de Aldous escribió lo que escribió es porque... SABÍA. Sabía que el plan de la élite era eliminar la procreación natural y sustituirla por la in vitro, y restringir las relaciones sexuales hombre-mujer a los machos y hembra “alfa” (llamadas en la novela, “neumáticas”), que serían criados desde la infancia para crear la ilusión de la felicidad en la masa: el modelo Brad Pitt, Angelina Jolie. Embajadora de la UNICEF y miembro del poderoso Consejo de Relaciones Exteriores, Jolie ha mantenido en todo momento su bisexualidad, al tiempo que se emparejaba con el más deseado hombre de América, Brad Pitt, a la sazón, primo lejano de los Bush.

Es cierto que en la novela de Huxley no se habla directamente de la homosexualidad pero se deja implícito que, gracias al “soma”, los individuos normales vivirían contentos con la situación. Evidentemente, el “soma” son las pastillas que consumimos a diario, confundidas con el mercado de la salud.

La prueba de que eliminar la procreación natural y sustituirla por la artificial nos llegó el día 31 de enero del 2008 cuando se anunció que científicos ingleses estaban a punto de crear óvulos y espermatozoides artificiales a partir de células de la médula ósea. Una noticia a todas luces exagerada (o mentira), procedente de la Universidad de Newcastle, puesto que anunciaban el logro para dos años después... y todavía no lo hemos visto. Pero que están trabajando en ello, no hay duda. Y el objetivo, como comenta el artículo es que las parejas homosexuales puedan crear hijos sin necesidad de comprar los óvulos o espermatozoides.

<http://www.dailymail.co.uk/sciencetech/article-511391/Death-father-British-scientists-discover-turn-womens-bone-marrow-sperm.html>



Aldous Huxley

El triunfo de la profecía de Aldous Huxley llevó a noticias como la aparecida, también, en el diario Daily Mail, que daba cuenta de un hijo adoptado por una pareja de lesbianas quien, a los 11 años decide cambiar de sexo, alentado por sus “madres”. Sin duda, el odio al varón había creado en el niño la necesidad traumática (recuérdese a Hamer) de huir de su propio sexo.

<http://www.burbuja.info/inmobiliaria/guarderia/253812-dos-lesbianas-y-su-hijo-adoptivo-transexual.html>

El día 7 de octubre del 2011, el diario El Mundo publicó la noticia de que la emisora Hot de Ottawa, Canadá, “regalaba bebés” en el curso de un concurso radiofónico. El cuerpo de la noticia aclaraba que lo que regalaba era un tratamiento de fecundación in vitro al que también habían concurrido parejas homosexuales.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/10/07/comunicacion/1318006875.html>

En su libro *The Reproduction of Mothering (La reproducción del modelo materno)*, Nancy Chodorow sostenía que mientras el rol de cuidar a los niños siguiese siendo prerrogativa de las mujeres, los niños crecerían viendo a la Humanidad dividida en dos mundos diferentes y desiguales y, en su opinión, esta visión será la causa de la aceptación de la opresión de clase.

Existe una extendida leyenda que dice que la igualdad equivale a la paz cuando la realidad, como hemos visto, es que eliminar las diferencias naturales entre hombre y mujer, genera represión de los instintos (las hormonas) que acaba desencadenando violencia, depresión y esquizofrenia y ello puede ser el origen de gran parte de los sucesos calificados de “violencia de género”. Las políticas de igualdad entre hombre y mujer no han hecho más que generar más desarreglos matrimoniales y violencia, incluido en los divorcios, sobre todo por la custodia de los niños (a menudo la mujer castiga al hombre a no verlos como venganza por temas económicos o el propio desarrollo de la separación). Pero las visiones abstractas e idealistas, que identificaban la Naturaleza con la

violencia han seguido produciendo teorías que han desembocado en la promoción de la homosexualidad.

En un manual realizado para los programas de estudio sobre la cuestión femenina, la investigadora Alison Jaggar expuso su teoría sobre la revolución de las clases sexuales: “La desaparición de la familia biológica eliminará también la exigencia de la represión sexual. La homosexualidad masculina, el lesbianismo y las relaciones sexuales extraconyugales no serán ya vistas de forma liberal como opciones alternativas (...) desaparecerá justamente la institución de la relación sexual en la que el hombre y la mujer desarrolla cada uno un papel bien definido. La Humanidad podría finalmente volver a apropiarse de su sexualidad natural, caracterizada por una perversidad polimorfa”.

La enciclopedia Wikipedia explica de esta manera cómo una parte del feminismo derivó hacia el lesbianismo e, incluso, hacia proponer el genocidio de los varones. “El feminismo lésbico sitúa el lesbianismo como una forma de resistencia a las instituciones ‘hechas por los hombres’ y, de alguna manera, la elección de abstenerse de contactos sexuales con el hombre es la consecuencia lógica de ese odio hacia el varón, entendido como el responsable de todos los males que han soportado las mujeres a lo largo de la historia. La orientación sexual de esta corriente feminista -continúa Wikipedia- “se entiende como una elección personal, o por lo menos como una respuesta consciente a una determinada situación. De hecho, podría argumentarse que el feminismo lésbico dio pie, si es que no estableció la base, para que la teoría queer (marica) señalara que la sexualidad está especificada culturalmente”. Una vez más, nos encontramos con el enfrentamiento naturaleza/cultura, en el que la naturaleza representa a Dios y la cultura, a la libertad humana. Negando a Dios (es decir), la naturaleza, queda abierto el camino para la libertad humana de escoger la orientación sexual (y, como veremos, el paso siguiente es el propio sexo, e incluso, la inserción de elementos electrónicos en el cuerpo, fusionándolo con un robot).

De hecho, el feminismo lésbico se entiende como “una estrategia que permite a las mujeres invertir sus energías en otras mujeres, creando nuevos espacios y diálogo sobre las relaciones entre mujeres, y también, que permite usar más tiempo para evadir a los hombres”. El caso de la fotógrafa Annie Leibowitz y la escritora Susan Sontag, ambas feministas radicales y pareja lesbiana, ejemplifica como ninguno este planteamiento que parte de la mente (la cultura) para crear su propia realidad al margen del hombre.

Todas estas teorías que han querido asimilar las diferencias sexuales con la cultura, negando que seamos genéticamente diferentes han desembocado en medidas delirantes, pero reales, como la que ha tomado un colegio sueco, con “padres” mayoritariamente homosexuales, que empezó a enseñar a los niños de su parvulario sin la distinción de género, por lo que no les hablará como “él” o “ella” para que sean éstos los que, finalmente, elijan. La escuela se llama Egalia, está en un barrio de Estocolmo y la noticia apareció en el diario Daily Mail el 27 de junio del 2011.

<http://www.dailymail.co.uk/news/article-2008453/School-bans-bid-stop-children-falling-gender-stereotypes.html>

Y esta otra, desde Berlín, en un colegio los niños deberán aprender cuentos sobre homosexuales. Seguro que la Comunidad de los Especiales estaría muy feliz con ella.

<http://www.abc.es/20110720/sociedad/abci-berlin-asignatura-homosexualidad-201107201917.html>

El problema que se encontraron aquellos que querían la revolución en relación con la familia era cómo eliminar las clases sexuales, pues ellas hundían sus raíces en las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer. Según se relata en el citado artículo de la publicación La Farola, “una solución provino de la actividad del doctor John Money, de la Universidad John Hopkins de Baltimore (Estados Unidos). Hasta los años 50 del siglo XX la palabra *género* fue un término gramatical para indicar si una palabra era masculina, femenina o neutra. El doctor

Money comenzó a usar la palabra en un contexto nuevo, acuñando el término identidad de género para describir la conciencia individual de sí mismo, o sí misma, como varón o hembra. Según Money, la identidad de género de una persona dependía de cómo el niño había sido educado, y podía resultar distinta del sexo biológico. Money sostenía que sería posible cambiar el sexo de una persona, y que los niños nacidos con órganos genitales ambiguos podrían ser modificados quirúrgicamente y asignados a un sexo distinto del genético”.

Las teorías de Money tuvieron mucho éxito, y en 1972 presentó la que parecía la prueba irrefutable del hecho de que la identidad de género dependía de la educación recibida. En su libro *Man & Woman, Boy & Girl* (Hombre y mujer, niño y niña), relató

El psicópata John Money, creador de la disociación entre sexo y género tras lavar el cerebro a un niño e intentar convencerle de que era una niña.



el caso de un gemelo monocigótico cuyo pene había sido seriamente dañado durante una operación de circuncisión. La historia oficial (la que contó el psicólogo) es que los padres del niño se dirigieron a Money, quien les aconsejó que le castraran y que le educaran fuese una niña. La existencia del gemelo monocigótico le permitió a Money comparar el gemelo educado como un niño con el que había sido educado como una niña y en los primeros años pareció funcionar, lo que hizo que Money sostuviera que el cambio de sexo había sido un éxito, ilustrando cómo el niño se había adaptado perfectamente a una identidad femenina. El caso parecía resolver la cuestión naturaleza contra educación a de la educación.

Sin embargo, la realidad de lo que allí pasó es muy diferente a la que ha quedado reflejada en los libros de historia. Fue relatada en el documental *“El doctor Money y el niño sin pene”* que se puede encontrar en Youtube, en el que se relata cómo uno de los gemelos de la familia Reimer perdió su pene en la circuncisión posterior a su nacimiento (es judío) y, curiosamente, al poco el doctor Money aparecía en la televisión, acompañado de un transexual. (En aquella época solo había una). La familia Reimer aprovechó la “casualidad” y se dirigió al doctor, quien les aconsejó que criaran al niño como niña puesto que hasta los dos



David Reimer, criado como una niña, cuyo caso sostiene la ideología de género.

años el sexo no estaba definido. A lo largo de los siete primeros años de vida, los dos gemelos Reimer fueron sometidos a intensas sesiones con el psicólogo, que trataba de educarles en su diferencia sexual, pese a que Brenda iba demostrando su comportamiento masculino. Tanto fue así que la madre, contrariando la promesa que le había hecho al psicólogo, acabó confesando la verdad a Brenda, que se acabó injertando un pene y casando como hombre. Pero el trauma originado por ese proceso fue tan grande que el gemelo chico acabó esquizofrénico y Brenda-David se acabó suicidando. Por cierto, Reimer trabajaba para la Universidad John Hopkins, con dinero procedente... del Instituto Kinsey. Toda la llamada “ideología de género”, que veremos a continuación, procede de esta tremenda falsificación científica que prueba que la identidad de género se puede... confundir.

http://en.wikipedia.org/wiki/John_Money

Money recibió el premio “*Magnus Hirschfeld de la Sociedad Alemana para el estudio científico social de la sexualidad*”, es decir, los primeros ideólogos del movimiento gay. También es reseñable que Money diferenció la “pedofilia sádica” de la “pedofilia afectiva”, atribuyéndola esta última a un “amor por los niños”, a su juicio, comprensible.

En su libro *Sexual politics (Política sexual)*: publicado en 1969, la escritora feminista y bisexual Kate Millet comentando el trabajo de Money escribió: “En el nacimiento no hay ninguna diferencia entre los sexos. La personalidad psicosexual se forma en fase postnatal y es fruto de un aprendizaje”. Estas teorías encajaban con las que presentaba al comienzo del libro, en el sentido de que la libertad para estos pensadores ateos reside en el aprendizaje, en la cultura, más allá de lo recibido en el nacimiento, que se atribuye a una “imposición divina”. Así pues, para este tipo de pensadores bienintencionados, la cultura es la vía para que el ser humano sea quien quiera ser. Ahora bien, el problema estriba, como estamos viendo en que los seres humanos construyen sus identidades actualmente a partir de los modelos que reciben por los medios de comunicación (como en el caso de las anoréxicas o la televisión

basura), controlados por una élite que lo último que desea es el Bien del Ser Humano, y menos que todo, el Amor entre Hombre y Mujer. Así pues, cuando se habla de la educación como un Bien: ¿quién dicta lo que es bueno y es malo, es decir, aquello en lo que se va a educar a los niños? ¿Aquellos que quieren acabar con el ser humano? (Lo veremos al final del libro). Por supuesto, fueron las feministas financiadas por Rockefeller quienes tomaron ese concepto y lo llevaron a sus últimas consecuencias. (Es preciso señalar que Millet padece trastorno bipolar y se ha estado medicando con litio durante años....)

El concepto de género como construcción social entró a formar parte de la teoría feminista de la mano de la filósofa Susan Moller autora del libro *Justice, Gender and the Family* (“Justicia, Género y Familia”, 1989). En él, Moller profetizaba “un futuro carente de género. No habría nada preestablecido en los roles masculinos y femeninos; el embarazo se separaría conceptualmente de la educación”. Algo que comenzó a ocurrir a comienzos del siglo XX con la práctica de las madres de alquiler y la compra de óvulos y espermatozoides.

En el reseñado artículo del diario La Farola se reflejaba este interesante comentario sobre el objetivo final de estas políticas, creadas por sociólogos al servicio de la élite dominante: “En el transcurso de los años 80, el término género se volvió omnipresente en los programas de estudio de la cuestión femenina. Con la introducción del concepto de género como construcción social, el interés del movimiento se desplazó desde la eliminación de las Políticas discriminatorias a la mujer, a la atención hacia todo aquello que admitía la existencia de diferencias entre el hombre y la mujer, en particular todo aquello que se realizaba para el apoyo de la mujer como principal fuente de asistencia en el ámbito doméstico. Un futuro carente de género suponía una sociedad que examinase meticulosamente cada aspecto de la cultura para buscar las pruebas de la socialización de género. Antes de 1990 los documentos publicados por la ONU habían subrayado la eliminación de la discriminación en relación con la mujer, pero en torno a 1990 el género se convirtió en un punto central de interés. Tanto es así que

un documento de la agencia INSTRAW de Naciones Unidas, titulado *Conceptos de Género* definía el género como “un Sistema de roles y relaciones entre hombres y mujeres determinado, no por la biología, sino por el contexto social, político y económico. El sexo biológico es un dato natural; el género es construido”. Es decir, que toda esta batalla se sitúa alrededor de un concepto (el género, diferente del sexo) generado por un timador como el doctor John Money.

El interesantísimo artículo continuaba así: “Sin embargo, la línea de separación entre sexo y género seguía siendo incierta. Muchos de los que adoptaban el término género no tenían idea de sus raíces ideológicas radicales. A pesar de esto, la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer, celebrada en Pekín en 1995, invitó a los países miembros a adoptar una perspectiva de género”. Como consta en el texto definitivo de su Plataforma de acción, “en muchos países, las diferencias entre las actividades y los resultados conseguidos por la mujer y por el hombre no son todavía reconocidos como consecuencia de los roles de género socialmente construidos, y sí considerados como fruto de inmutables diferencias biológicas”. Una vez más, la batalla entre la cultura y los genes, la guerra de sexos, la guerra entre los hemisferios cerebrales. El Gobierno Mundial desea eliminar las diferencias naturales entre el hombre y la mujer, lo que deslegitima, una vez más, que tanto el feminismo como el movimiento gay hayan sido alguna vez movimientos contraculturales: ¡están apoyados por la élite!

Confirmando esta información, recientemente la ONU dictó una resolución a favor de los “derechos de los homosexuales” que no es más que el pasaporte para extender el matrimonio homosexual y la adopción dentro de parejas del mismo sexo, inutilizando la familia hombre-mujer. La española Bibiana Aído, ex ministra de Igualdad, y responsable de la campaña sobre violencia de género que ha enviado a la cárcel a miles de hombres sin más prueba que un testimonio de su pareja, fue promocionada a un alto cargo dentro de la misma organización.

<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-278241-onu-aprueba-resolucion-historica-sobre-derechos-homosexuales>

En menos de diez años, comenzando por Holanda y continuando por España, una auténtica ola recorrió el Planeta abogando por la necesidad imperiosa de instaurar el matrimonio homosexual. Sin debate alguno en una sociedad capitalizada por la televisión basura, sin referéndum alguno (salvo en California, que lo rechazó) y acompañada de una furibunda propaganda homosexual subvencionada por los propios estados, mezclada con el pánico a la violencia de género, uno tras otro, países del ámbito cristiano (tanto protestantes como católicos) y en América y Europa, fueron aprobando una legislación que va en contra de la historia misma del Ser Humano. Habiendo visto la Psicoingeniería social extenderse desde el principio, este cronista fue anticipando con varios años de antelación su propagación por el Mundo. Y si lo acerté es porque supe ver el Plan que estaba en marcha. Ese Plan que denominamos Conspiración.

La agenda de la ONU para detener la superpoblación conlleva extender la educación sobre la homosexualidad entre los niños, obligándoles a aceptarla como un más de las opciones que el género (no el sexo) ofrece. En el caso de España (país adelantado en esta agenda) la adopción generalizada de la asignatura de “educación para la ciudadanía” que no es más que otra estrategia para educar a los niños en la homosexualidad, como ha reconocido el propio Zerolo. Lo que nos lleva a la indecible paradoja de que el Informe del violador de niños y pederasta, Alfred Kinsey, se convierta en la base de los estudios de los más pequeños sobre la sexualidad.

Puesto que quienes hicieron los informes en los que se basan estos planes de estudios eran pederastas, es fácil deducir que los quieren educar para recibir de buen grado los abusos. Pero es que, al mismo tiempo, el listado de enfermedades mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana (DSM) que es la “biblia” de los comportamientos sociales aceptados ha incluido una larga lista de síndromes que aluden a la rebeldía infantil y juvenil como el síndrome de hiperactividad o el

Trastorno Negativista de la Infancia. Mientras, la misma Asociación borró de la lista la homosexualidad en 1973 (¡tan sólo 4 años después del comienzo del movimiento gay!) y se dispone a hacerlo con las personas que no reconocen su propio sexo, en una nueva prueba de que, al igual que con la comida, la lucha se establece entre lo natural y lo artificial.

Refrendando todos estos datos, en plena recesión económica el gobierno español subvencionó con 30.000 euros a la asociación de gays y lesbianas de Zimbabwe que busca, obviamente, promover la homosexualización en ese país. De esta manera, se demuestran dos de las tesis de este libro: que la extensión de la homosexualidad es un asunto en el que tienen que colaborar todos los gobiernos, y que el movimiento gay no tiene nada de contracultural (ni lo ha tenido) y es un asunto estatal, propagado por la élite dirigente. Una Conspiración, vaya.

Un día tras otro aparecen noticias que refrendan esta afirmación y niegan que el homosexualismo sea algo relacionado con la izquierda o el progresismo. Por ejemplo, ésta: un pueblo regido por el PP español ha decidido por referéndum orientar su turismo al público homosexual, lo que nos coloca en la estela de un futuro soñado por la élite que impulsa el movimiento gay en el que las mujeres y los hombres vivirán cada uno por su lado. Una cárcel no delimitada por barrotes sino por creencias, noticias e ideologías que fomenten la guerra de los sexos y el subsecuente miedo intergenérico. El programa de la homosexualización a través del trauma que genera un cambio en la lateralización del cerebro es tan perfecto que el propio traumatizado verá la cárcel que le impide vivir el amor con el sexo opuesto, como una liberación, componiendo de esta manera el esclavo perfecto; el esclavo que está “feliz” de su falta de libertad. Y, de alguna manera, es cierto, está escapando de la guerra, la programada guerra de los sexos. (FOTO HOMOBLIGACIÓN 52).

<http://www.publico.es/espana/393937/pueblo-gay-por-referendum>

La estrategia para establecer una “paranoia gay” (es decir, que

hay una represión sobre la homosexualidad que la hace un movimiento victimista) llevó a que se extendieran noticias como la de una supuesta bloguera siria, perseguida por el régimen de Assad. Al igual que con la llevada a cabo sobre el burka en Afganistán, noticias como ésta tenían por objetivo alentar las ansias bélicas de Occidente. Tras semanas difundiendo la triste historia de la lesbiana siria Amina Abdullah reprimida por su régimen, el periódico británico The Guardian acabó descubriendo que la supuesta lesbiana era en realidad un estudiante estadounidense afincado en Escocia (sin duda, pagado por una agencia de espionaje). En un mensaje en el que pide disculpas, publicado desde Estambul y titulado “Excusas a los lectores”, Tom MacMaster se justificó diciendo que no esperaba despertar tanto interés. En el colmo de la perversa manipulación, el citado agente manifestó que, si bien la tal bloguera no existía en realidad, “los hechos relatados con

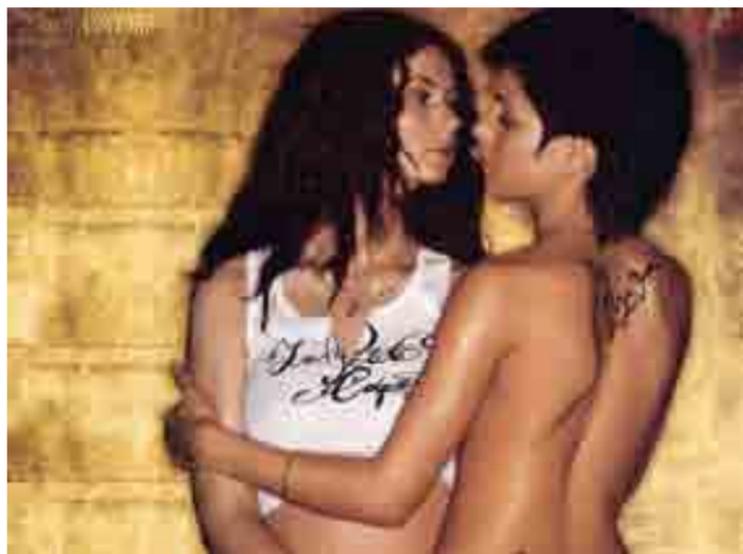


Activista denunciando la conspiración en una marcha del Orgullo Gay

el blog son verdaderos y no engañan sobre la situación en el terreno (en Siria)". Según The Guardian, varios bloggers habían descubierto en los últimos días pruebas que llevaban a MacMaster y a su esposa Britta Froelicher. MacMaster, de 40 años, quien prepara un máster en la Universidad de Edimburgo y, según el diario británico, se define como un activista de las causas árabes. Obviamente, no reconoce que está pagado por los servicios secretos...

La propaganda quedaba pues, expuesta pero sólo era una mota de polvo de la poderosísima ingeniería social que, diariamente, los medios de comunicación de todo el mundo emitían, en la que las noticias falsas o, sencillamente, ridículas, iban generando una Opinión Pública en el inconsciente colectivo proclive a aceptar el matrimonio homosexual o la adopción por parte de parejas del mismo sexo. El martilleo para generar una paranoia homosexual fue continuo durante el comienzo del siglo XX y alcanzó todos los ámbitos de la propaganda mediática, es decir, la cultura. Uno de sus puntos álgidos fue con el dúo ruso Tatu, que representó a este país en Eurovisión en 2003. Sus integrantes jugaron permanentemente con el lesbianismo en sus declaraciones para después desmentirlo y decir que todo había sido "un golpe promocional" (ver Fotos). Es decir, un capítulo más de la Ingeniería Social de la homosexualización. En el 2009, las listas de éxitos de todo el mundo vieron cómo se colocaba en lo más alto la canción *I kissed a girl* (*Yo besé a una chica*) interpretada por la cantante Kate Perry, una de esas estrellas fugaces de una sola canción, lanzadas a la fama con la única intención, en este caso, de promocionar el lesbianismo. Dado que la propia cantante negó posteriormente que ella lo fuera, esta otra noticia constituyó otro triunfo del proceso de homosexualización.

La paranoia gay llegó a tal punto en el año 2011 que un grupo de homosexuales presionaron para que los muñecos de Barrio Sésamo Epi y Blas "salieran del armario" en uno de sus capítulos, en una suerte de identificación similar a la descrita por el escritor homosexual Terenci Moix con Bambi y Tambor. Al final, el creador de estos populares muñecos, en la apoteosis del surrealismo, tuvo que aparecer pública-



Grupo Tatu, falsas lesbianas

mente y decir que todo era una paranoia, y nunca había pensado en esa posibilidad.

De fondo, por supuesto, está la destrucción misma del Ser Humano, que comienza con la aniquilación de las relaciones hombre-mujer asociadas por los medios de comunicación, a la violencia gracias a la cruzada contra “la violencia de género” y a la dominación, merced al dogma de fe del Patriarcado, como motor de la historia, anulando de esta misma historia el Amor entre Hombre y Mujer.

El siguiente paso en la Agenda de este Gobierno Oculto sería la legalización de la pederastia, con lo que quedará absolutamente claro que el movimiento gay sólo ha sido un paso previo para que los gustos sexuales de las logias que han comandado el destino de la Humanidad han conseguido imponer sus preferencias sexuales a toda la Humanidad. Algo ya cercano sabiendo que el pederasta doctor Kinsey es el inspirador



Epi y Blas no son maricas, sino víctimas de la paranoia gay.

del contenido de las campañas de educación sexual. Una campaña que ha comenzado este verano del 2011 con las reseñadas fotos de la revista Vogue y la reunión del grupo que busca descatalogar de la lista de enfermedades mentales, la pederastia. El 31 de agosto del 2011 se celebró una conferencia con asistencia de doctores y sexólogos, y organizado por el grupo B4U-ACT y la Universidad John Hopkins con el fin de iniciar una campaña para que la pederastia sea borrada del listado de enfermedades mentales, como antes lo fue la homosexualidad y “normalizar” esta conducta. Entre otras cosas, se dijo que “los pedófilos son injustamente estigmatizados por la sociedad”, “los niños no son incapaces de decidir con quién quieren tener sexo”, “el deseo sexual de un adulto por un niño es normal” y “los pedófilos sienten deseos amorosos por los niños de la misma manera que los adultos lo sienten por otros adultos”. Por supuesto, esta campaña viene enmarcada en la misma propaganda de la “capacidad de elección” que envolvió a la campaña abortista dirigida a menores sin el consentimiento de sus padres. Es decir, la programación mediática vendrá precedida por noticias e imágenes asumiendo (como han defendido los sexólogos desde su inicio) que el infante es sexual desde su nacimiento y que, por tanto, tiene “derecho” a disfrutar de ello. Una vez más, el famoso doctor Kinsey, los activistas gay Harry Hay y Allen Ginsberg y sus homólogos griegos y romanos, defensores de la pederastia.

Si analizamos siquiera someramente algunas noticias concomitantes nos daremos cuenta de que el movimiento gay es sólo un primer eslabón en esta carrera bien señalizada por los medios de comunicación que tiene por fin acabar con el Ser Humano.

Próximo paso: Destrucción del Ser Humano

La “elección” del sexo (incluso entre los niños) se presenta hoy día como una más de las conquistas del Ser Humano frente a la imposición de Dios, considerado el causante de todos los males que le acontecen a la Humanidad, gracias a que los satanistas dirigen las iglesias y dicen ser sus representantes, como hemos visto. Al igual que con los arquetipos homosexuales, en los últimos años se fueron repitiendo las apariciones de travestis y transexuales, primero en los medios de comunicación y las pantallas, verdadero trampolín hacia la política, como bien sabe, entre otros, Arnold Scharwzenegger, gobernador de California.

El director de cine español Pedro Almodóvar, verdadera biblia para seguir los pasos de esta adoctrinación, fue vital para promocionar al transexual español Bibi Andersen, y más tarde con el también transexual Antonia San Juan. Aunque en sus películas han aparecido numerosos personajes transexuales interpretados por hombres como el propio Miguel Bosé (*Tacones Lejanos*), la normalización de la transexualidad ha sido una de sus máximas en otros filmes como *La mala educación*, *La ley del deseo* o *Todo sobre mi madre*. Antes que él, la industria de Hollywood había lanzado la misma campaña, disfrazada de divertidas películas *Tootsie*, *Víctor o Victoria* o, antes, *Con faldas y a lo loco*. En ellas, se anticipó esta cruzada a favor de la indefinición sexual que ha conducido al siguiente paso del movimiento gay: la transexualidad, que hoy día se ha convertido en su principal batalla. Sin ir más lejos, el pasado Orgullo Gay se dedicó a la normalización de la transexualidad

y el propio movimiento 15-M ha vivido un acto parecido durante el mes de octubre, denominado “Asamblea Octubre Trans 15M Madrid”, señal de que hay una consigna de más arriba acerca de este tema y el subvencionado movimiento gay tan sólo sigue esas directrices.

Una vez más, las pantallas, en este caso el cine, han servido para introducir nuevos conceptos a imitar, envueltos en el halo de la modernidad. La promoción de estos “artistas” por parte de los medios de comunicación de la élite está fuera de toda duda y se enmarcaría en una política claramente diseñada para convertir a los seres humanos en seres artificiales.

Durante años, las películas de moda y personajes célebres publicitados conscientemente en las páginas del papel couché fueron lanzando la consigna de la normalización del transexualismo, hasta que el transexual Laura Antonelli consiguió un escaño en Madrid por el Partido Socialista, publicitado como un gran logro para una supuesta minoría oprimida cuya cúpula dirigente está nutriendo los poderes estatales (el citado Zerolo fue máximo responsable de la secta gay COGAM). En una de sus declaraciones como diputada, aparecida en el diario Público del 18 de octubre, Antonelli aludió implícitamente al falso estudio de Alfred Kinsey al decir: “hacer oposición política con los derechos de más de cuatro millones de españoles es indigno” (haciendo una extrapolación del famoso 10% de homosexuales).

Previamente, el gobierno español aprobó (ante una inexistente demanda social) que el cambio de sexo sería pagado por la Seguridad Social, afirmando la tesis del Doctor Money de que la naturaleza se puede equivocar y uno se puede sentir del sexo opuesto.

Como siempre que una noticia contrastaría las teorías oficiales, no fue tan publicitado que el primer transexual español, de nombre Rosa Pazos, cuya “lucha” abrió la puerta para que el cambio de sexo fuera asumido por el Estado muriera en muy extrañas circunstancias, posiblemente, como consecuencia de su esquizofrenia, pero no asesinada como en un primer momento se dijo. Curiosamente, Rosa era

militante de la anarquista CNT, por lo que su descontento con Dios pudo ser la causa de la falta de identificación con su sexo.

<http://www.publico.es/espana/138080/los-derechos-que-rosa-no-disfruto>

A lo largo de mis viajes por el mundo, observé, particularmente en las culturas afro, que existía un estereotipo transexual/andrógino al que se respetaba especialmente porque se creía que poseía unas cualidades espirituales. En la cultura de la santería cubana, en concreto, se creía que “le había bajado un santo”, es decir, que se le había colado un espíritu del sexo opuesto, lo que provocaba un comportamiento distinto. Esta teoría; la de que las personas que se sienten del sexo opuesto a su biología porque sufren una posesión espiritual, está siendo defendido por ciertos sectores de la Nueva Era, particularmente, el psicólogo y exorcista Antonio Calderón, que ha conseguido resultados en personas con trastornos de la identidad sexual. El libro sobre la esquizofrenia “Las Voces del Laberinto” describe casos de personas que oyen voces que quieren dirigir su sexualidad, lo que apoyaría la tesis de que un espíritu del otro sexo se ha apoderado del cuerpo lo que concordaría con la teoría postulada en Alemania, en el siglo XIX y que dio inicio al movimiento gay. Desde el punto de vista genético, no hay explicación posible para el hermafroditismo, tan sólo una malformación genética, consistente en la repetición del cromosoma “X” en varones (XXY, por ejemplo) podría explicarlo, pero la mayor parte de los fetos con este problema, denominado Síndrome de Klinefelter, mueren al poco de nacer. Por ello, la única explicación posible para esta tendencia en el mundo del feminismo es eso, que sea una tendencia, una moda propagada por los medios de comunicación.

Precisamente, el mundo de la moda contribuyó enormemente a extender la última paranoia procedente del movimiento gay al lanzar a varios modelos transexuales en plena época de la “confusión de género” (2011). En artículo para el diario El País, la escritora Ruth Toledano celebraba la irrupción de Andrej Pejic “desafiando el orden binario de

géneros”. En los párrafos que acompañaban a la noticia se podía leer ideas procedentes de las filósofas y el propio John Money, expuestas más arriba. “Un mundo en crisis no solo económica, sino también política, ecológica, moral. La historia demuestra que, en situaciones así, las sociedades se vuelven continuistas, tienden a replegarse, a aliviarse en lo convencional, se aferran a lo malo conocido antes de correr el riesgo añadido de lo que queda por conocer. Alguien como Andrej Pejic, que desafía una de las convenciones básicas, la del género, no tendría cabida en un mundo así. Sin embargo, todos se rinden a sus pies. Acaso, precisamente, porque de esa fractura, de la falla que la crisis abre sobre un suelo que se tambalea, solo puede surgir alguien que no necesita de las mismas coordenadas: alguien de otro mundo que recuerde que es posible, que inste a la rebelión y que nos tienta a ser libres, a experimentar, a derribar barreras. “El género”, señala Del LaGrace Volcano, “es el último bastión de la civilización tal como la conocemos”.... La llegada de Pejic representa una ventana abierta a la rareza de género y, en particular, a la transexualidad. Sus palabras y su imagen traen aire fresco a un paisaje minado de prejuicios y de confusión. ‘Que alguien como él o como el cantante Anthony, que gustan a tanta gente, se declare transexual y hable sobre la identidad de género arroja mucha luz sobre la escena’, celebra Carla Antonelli, primera diputada transexual de la historia de España”.

<http://smoda.elpais.com/articulos/el-tercer-sexo/171>

La televisión siempre es la mejor manera de extender un cambio de orientación en la sociedad: muestra el éxito asociado a una determinada tendencia y tendrás a miles de chicos y chicas deseando imitarlo, y más, en una época como la actual en la que no se ve nada claro el futuro. Con el hombre fuera de combate por la doctrina de la violencia machista y la mujer, obligada a masculinizarse en virtud del otro dogma de la igualdad y la competitividad, la sociedad atezada por el estigma artificial de la “homofobia”, nada puede detener la tarea del Gobierno Oculito para acabar con la naturaleza humana.

Sin duda por ello, El Gran Hermano ha expuesto a personajes transexuales muy jóvenes, creando una auténtica paranoia entre los jóvenes con el cambio de sexo que se ha traducido en operaciones en niños de hasta 16 años. Una consecuencia lógica de la expuesta doctrina de género y la confusión generada por los intelectuales adscritos a la élite acerca del sexo.

Ved la lista y rápidamente os daréis cuenta de que no es por casualidad que el mismo hecho se repita en diferentes lugares del mundo.

Nadia Almada (ganador del Big Brother en Inglaterra (2004), Ariadna Nao (Brasil, 2011), Alejandro Iglesias (Argentina, 2011), Sam Brodie (Inglaterra), Miriam Rivera (Australia, 2004). Jan Hamilton (Inglaterra 2004), Hans (España, 2009), Amor (España, 2007). En otros realities como Supervivientes también se ha dado este suceso para



Dana International

normalizar la transexualidad (Carolina, Supervivientes 2011).

Otra noticia que ha ido preparando esta serie de cosas, fue la victoria del travesti Dana International en Eurovisión en 1998 representando a... Israel. Curiosamente, repitió en el año 2011).

Y así llegamos a esta noticia de septiembre del 2011: “Gran Bretaña no pondrá el sexo en el pasaporte por respeto a los transexuales”. La medida se ha adoptado debido a la incesante presión de los liberales británicos -comandados por Nick Clegg-, que se denominan “feroces campeones de la igualdad”. Para cumplir con la legalidad internacional, el pasaporte tendrá una casilla en la que pondrá “Sexo”, pero ya vendrá marcada con una “X”. Según informa el Daily Mail, los partidarios de esta medida aseguran que, en los controles fronterizos, se resolverá “la situación embarazosa” en la que se ven las personas cuyo sexo difiere del que figura en su pasaporte.

Una vez que, como hemos visto también, los tóxicos que adulteran la comida han conseguido que la fertilidad de los espermatozoides haya caído hasta extremos alucinantes (el 57% de los españoles presentan baja calidad del semen), la venta de óvulos y espermatozoides presentados como “donaciones” posibilitaron la extensión de la fecundación in vitro y, de paso, que una persona soltera (u homosexual) pudiera procrear sin el sexo opuesto. Todo ello, fue presentado por los medios, obviamente, como “un triunfo” de la ciencia, aunque setenta años antes el nazi doctor Menguele (seguidor de las doctrinas darwinistas) ya consiguió todos esos logros y creó pueblos de gemelos puramente arios en su exilio patrocinado por el gobierno norteamericano, en Brasil y Paraguay. (La película “Los niños del maíz” lo relata a la perfección).

Las noticias de este tipo, presentadas como logros frente a la Naturaleza, popularizaron la extensión de estas técnicas y lanzaron al público la posibilidad de crear “otros tipos de familias” o, en el argot ecologista que los ingenieros sociales crearon para convencer a la población: “más diversidad”. El siguiente paso fue la publicación de la

posibilidad de que los hombres pudieran quedarse embarazados (otro “logro” más frente a la cruel Naturaleza), una artera posibilidad en base a la transexualidad de una mujer.

El anuncio del primer transexual que se queda embarazado España fue publicada con gran boato y, como siempre, presentándola como un logro; un paso más allá en el camino de la IGUALDAD (entendida por estas perversas mentes como un bien absoluto). Bajo el nombre de “Rubén Noé” se escondía una mujer que se había extirpado sus pechos y había conseguido quedarse embarazada. No fue tan publicitada la noticia de que perdió sus hijos por medio de un aborto natural.

<http://www.diariodesevilla.es/article/sociedad/445719/aborta/promer/transexual/embarazado/espana.html>

También es importante que recordemos que la cantante Cher, que batió todos los récords de operaciones de cirugía estética, vio cómo su propia hija la superaba (es la norma en los hijos supe-



Chastity, hija lesbiana de Cher, convertida en transexual lesbiano.



Semenya

rar a sus padres)... al cambiarse de sexo. El nuevo nombre elegido fue Chastity pero, curiosamente, no rompió su relación con una mujer al cambiar de sexo. Siguió siendo lesbiana, aunque ahora, con el cuerpo de un hombre. (Por cierto, “Chastity” en inglés significa “castidad”).

Sin duda, el publicitado caso de la atleta sudafricana Semenya, con todos los caracteres aparentes pertenecientes a un hombre, va en el mismo sentido. Su masculinidad es tan aparente que algunas atletas se han negado a competir contra ella. Convertirla en una heroína enfrentada a la “incomprensión de los conservadores” formó parte de la estrategia para confundir acerca del sexo y afianzar la idea de que el género se elige. Según los medios de comunicación australianos, las pruebas médicas demostraron que Semenya no tiene matriz u ovarios y que tiene testículos internos, los órganos genitales masculinos responsables de producir testosterona. La Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo recibió los resultados de la prueba de verificación de sexo de Semenya pero se negó a confirmar los resultados hasta que fueron verificados por un panel de expertos científicos independientes y la atleta haya sido informada personalmente.

Sin embargo, Pierre Weiss, secretario general de la IAAF, reconoció en los resultados que: “Está claro que es una mujer, pero quizá no

al 100 por ciento. Tenemos que ver si ella tiene ventaja, posiblemente esté entre los dos sexos en comparación con los otros”. Por supuesto, al final, la dejaron competir.

Una vez más, el deporte de alta competición, como en su día pasó con las atletas del área ex comunista, se convirtió en banco de pruebas para lanzar modas que pretenden cambiar la orientación de la opinión pública y prepararla para que acepte políticas previamente diseñadas por la élite que gobierna el Planeta en la sombra. Convierte en alguien exitoso (como en el caso de las películas de Almodóvar o la travesti israelita de Eurovisión) al modelo que quieras que imite la población y la “ingeniería del consentimiento” ante un determinado tema será un éxito seguro.

Una vez que los límites entre la diferenciación de los sexos han sido borrados, los científicos de la élite que crean nuestra realidad, ya pueden afrontar el que, desde un principio, fue su máximo objetivo: destruir al Ser Humano y crear especímenes biónicos, cyborgs que niegan la naturaleza del ser humano, es decir, los sentimientos.

Todo comenzó también en este cambio de siglo con las redes de neuronas artificiales ligadas a la informática que son capaces de replicar las humanas y los robots que son capaces de ganar al ser humano al ajedrez.

Continuando con el deporte como marco de pruebas de las políticas para confundir a la población, los medios de comunicación lanzaron al atleta cyborg, Pistorius, al que se presentó como una víctima para que pudiera competir con normales. Más de un entrenador ha aducido que sus piernas le valen varios segundos de ventaja respecto a sus rivales. El atleta sudafricano Oscar Pistorius, también conocido como ‘*Blade Runner*’, que tiene ambas piernas amputadas, se clasificó para el Mundial de Atletismo en la ciudad surcoreana de Daegu, tras lograr el mejor resultado en la reunión de Lignano, Italia. Pistorius corrió la distancia de 400 metros en 45,07 segundos, superando la marca mínima de 45,25 segundos para pasar a la siguiente etapa. Oscar

compite con dos prótesis de fibra de carbono. En los Juegos Paralímpicos de Atenas 2004 alcanzó la cima de velocidad en la carrera de 200 metros. Después, en 2008 ganó las tres pruebas en las competiciones para atletas con discapacidad en Pekín. Ese mismo año el Tribunal Arbitral del Deporte (TAS) le otorgó el permiso para competir con atletas no discapacitados. Esa temporada ya había participado en varias reuniones internacionales donde había marcado un tope de 45,61 segundos en Pretoria. El atleta no nació discapacitado, le amputaron ambas piernas cuando tenía tan solo 11 meses debido a una malformación de nacimiento. Sin embargo, para Oscar nunca fue un problema realizar las actividades cotidianas de cualquier otra persona. A la edad de 16 años se inició en la práctica del atletismo. Pero su sueño iba más allá de las competiciones, “siempre quería demostrar que la limitación solo está en la mente y la intolerancia de algunas personas”, comentó Oscar.

<http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2011/08/15/masdeporte/1313414704.html>

En el horizonte está la creación de una sociedad artificial en la que el ser humano sea sustituido por individuos artificiales. El movimiento gay sólo sería un paso en este camino para aceptar la fusión hombre-máquina, desestructurando primero la noción misma de su sexo, clave para borrar su propia identidad.

El Hombre biónico: el final de la especie humana

Una vez que la identidad del individuo ha sido construida -a través de la ingeniería social por medio de falsos estudios científicos y reales cruzadas mediáticas- y levantada sobre la base de sus prácticas sexuales ('soy homosexual', 'soy bisexual'), el siguiente paso fue dar la oportunidad de "construirse" su sexo, al modo del icono Madonna (que siempre se está "reinventando").

Tras la construcción del propio sexo, el siguiente eslabón en la cadena propagandística es la posibilidad de "construirse su propio cuerpo", ya aventurado con la popularización de la cirugía estética, pero cuyo última posibilidad (la que está lanzándose ahora mismo) es "añadirse memoria" y capacidades al modo de cualquier ordenador. No en vano, Marshall McLuhan, otra de las figuras capitales del pensamiento futurista de la élite, aventuró hace décadas que el ser humano sería una prolongación de sus sentidos, y éstos serían electrónicos cuando los medios de comunicación se fueran fusionando con sus sentidos naturales. La fiebre por los "gadgets", llámense iPhones, MP3, tablets PC, etc, han hecho que la fusión entre hombre y máquina sea ya prácticamente un hecho y los psicólogos advierten que nuestra capacidad de atención en un solo asunto se ha visto alterada por la era de Internet y sus múltiples ventanas abiertas al unísono.

De la misma forma que la homosexualidad y la transexualidad fueron lanzadas a través de las teleseries y las películas, la fusión de hombre y robot ha ido precedida de su correspondiente campaña propagandística en forma de películas futuristas. Series como *El hombre*

biónico, películas como *Tron*, *La guerra de las galaxias* (recuerden el personaje de Darth Vader) o, más recientemente, *Inteligencia artificial* o *Gattaca*, fueron preparando a la Opinión Pública para la aceptación de los injertos artificiales en el cuerpo humano, paso previo a la creación de humanoides.

La manera para preparar a la población para este cambio es, como en el caso del alquiler de vientres y la compra de óvulos y espermatozoides, aludir a las personas que saldrán beneficiadas de estos avances científicos. En el caso de los injertos, los artículos que periódicos ligados al Club Bilderberg como *El País* (el mismo que publicitó como ninguno el paraíso gay, a través de las películas de Almodóvar), se muestra como un gran avance la posibilidad de que individuos con algún miembro amputado lleguen a recuperar la movilidad gracias a las conexiones entre los nervios y los circuitos digitales. Unas investigaciones que comenzaron hace más de treinta años en Institutos Tecnológicos como el de Massachussets (MIT) con lamas y monjes en estado de meditación, cuyo fin último era aprender a replicar el funcionamiento del cerebro para replicarlo.

http://www.elpais.com/articulo/reportajes/revolucion/hombre/bionico/elpepusocdmg/20070211elpdmgrep_1/Tes

http://www.elpais.com/articulo/Revista/Verano/ADIOS/HOMBRE/BIONICO/elpepirdv/20080825elprdv_8/Tes

Lo que no nos cuentan esos medios oficiales es que, mientras tanto, investigadoras como la doctora Almudena Ramón Cueto han encontrado la manera de regenerar la médula espinal mediante la inyección de células adultas obtenidas de la glía envolvente del bulbo olfativo del paciente, logrando así la regeneración de los nervios dañados. Tras sus fabulosos experimentos con ratones, que abren grandes posibilidades para las personas con daños en la columna como los tetrapléjicos, fuera publicado por la revista de salud *Discovery Salud*, la doctora ha sufrido una campaña persecutoria por parte del Instituto de Biomedicina de Valencia, dependiente del Consejo Superior de

Investigaciones Científicas, para evitar que saque su descubrimiento a la luz. La razón es que, si las investigaciones de la doctora Ramón llegaran a buen puerto, los planes para la implantación de los seres biónicos quedarían anulados.

La fusión entre hombre y máquina cuyo último (o primer) objetivo es la implantación de chips en nuestro organismo con la excusa de llevar la información sanitaria o incluso el dinero en realidad es un pretexto para lograr el control total de nuestras mentes y acabar con los elementos claves de la Humanidad: su Libertad y sus Sentimientos. Un sencillo dispositivo GPS instalado en el diminuto chip RFID posibilitaría que un emisor pudiera enviar mensajes que el cerebro no pudiera detectar (subliminales) y que convertiría a quien lo lleve en un autómatas.

Desde esta perspectiva, la reseñada desnaturalización del ser humano comenzada con la doctrina “de género” que desidentificaba al hombre de lo masculino y a la mujer de lo femenino, la posterior aparición del metrosexual, el matrimonio gay y la compra de bebés por partes (óvulos y/o espermatozoides) fueron solo el comienzo en el camino a la aceptación de que el futuro “progresista” está en que el ser humano se fusione con la máquina, es decir, que se desprenda de su naturaleza. Las numerosas alergias a los elementos naturales que en las últimas décadas se han extendido por doquier, tras más de dos siglos viviendo en megaurbes hipercontaminadas, son la viva prueba de que el Ser Humano se ha desconectado de ella.

Numerosas películas y noticias propagandísticas, como las que hemos ido contando, van en este sentido pero nos quedamos, por su peculiaridad, con Eguchi Aimi, una actriz japonesa creada por ordenador, que confundió a sus fans durante semanas, que pensaban que era una cantante del grupo japonés AKB48. Posteriormente, los creadores han desvelado que la joven en realidad era una recreación digital en 3D fruto de la unión de los rasgos de 6 chicas japonesas.

<http://www.todanoticia.com/27753/actriz-digital-realista-historia-engana/>

Una vez más, una película antecede a la realidad, preparando a la audiencia para aceptar una historia. La película *Simone*, dirigida por el guionista de *El show de Truman*, Andrew Niccol, y protagonizada por Al Pacino ya explotaba la idea de que un diseñador crease una actriz tan realista que consiguiese pasar como una persona real entre los espectadores. Sin duda, esta noticia se une a la realidad de que hay personas que se relacionan con el otro sexo únicamente por Internet e, incluso, muchos hombres prefieren la compañía de una muñeca hinchable...a una mujer de verdad.

La tecnología sigue evolucionando y parece que esa idea ya es una realidad. Recientemente, la película *Eva* del director español Kike Maíllo planteaba una historia de amor entre humanos y seres creados en laboratorio que pretende preparar al público para esta posibilidad, humanizando a los robots. En la rueda de prensa de esta película a la que asistí, Maíllo afirmó rotundamente que “en el futuro, los hombre y las máquinas tendrán relaciones afectivas”. Tras abolir el sentimiento entre los sentimientos entre hombre y mujer y degradarlo a la altura de los instintos y las emociones más básicas, el siguiente paso en la degradación del ser Humano planeado por la élite es relacionarlo emocionalmente



La revista QUO empieza a “normalizar” las relaciones hombre/máquina.

con los objetos artificiales, como ya lo están haciendo numerosos hombres con muñecas hinchables. Si no lo has visto, mírate el documental “Real dolls” y conocerás la vida de hombres que conviven con sus muñecas hinchables como si fueran reales.

Cuando escribo estas mismas líneas me encuentro con que la portada de la revista Quo (siempre postulante de que la tecnología va a hacer nuestra vida mejor) en la que una periodista cuenta su vida viviendo con un robot. El titular da a entender que sería su amante.

http://www.elpais.com/articulo/Revista/Verano/ADIOS/HOMBRE/BIONICO/elpepirdv/20080825elprdv_8/Tes

http://www.elpais.com/articulo/reportajes/revolucion/hombre/bionico/elpepusocdmg/20070211elpdmgrep_1/Tes

En noticia de Prison Planet, esta distopía de la creación de seres híbridos entre el hombre y otros animales, se ha hecho ya realidad.

<http://www.prisonplanet.com/part-humanpart-animal-hybrid-monsters-are-being-created-by-scientists-all-over-the-planet.html>

Los planes de la élite que gobierna el mundo en la sombra y que está realizando ingeniería social sobre nuestros más íntimos deseos es desprenderse de un 90% de la población humana y sustituirla por máquinas, individuos biónicos, cuya única tarea sea trabajar. Para ello, era necesario desprenderlo de sus sentimientos y, sobre todo, desligar al hombre y la mujer, tarea de la que se encargó el movimiento gay.

Mejor lo dejo ya.

Está en tus manos revertir esta situación.

Yo he hecho lo que he podido.

Yo sólo soy el niño que le grita al mundo:

“¡El emperador está desnudo!”.

Epílogo

Aunque no soy muy amigo de las conclusiones y prefiero que seáis vosotros, los propios lectores, quienes, a la luz de los hechos, os forméis vuestra propia opinión, por una vez voy a hacer caso a mis consejeros y exponer mi opinión sobre el asunto, en pocas palabras.

El movimiento en pro de la homosexualización no podría haber triunfado sin la guerra de sexos. Tanto es así que, en realidad, es una mera consecuencia de ella y la Ley que deduce: “las relaciones heterosexuales y las homosexuales son inversamente proporcionales”, así lo demuestra. El número de homosexuales en una sociedad es un signo de la calidad de las relaciones entre hombre y mujer de esa misma sociedad. La imposibilidad de vivir el amor y de encontrarse con el otro sexo bajo la durísima programación mental con la que el feminismo de Estado nos ha torturado durante los últimos treinta años, unida a la paralela programación “del corazón”, exhortando a que todo el mundo ha de estar en pareja y a la obsesión por mantener relaciones sexuales, ha hecho que quienes no hayan podido buscarse una pareja del otro sexo, hayan optado por permanecer en el propio. Como lo “normal” es mantener relaciones sexuales (por encima de con quién) han optado por una relación, aunque ésta sea homosexual.

Pero no sólo es una cuestión de sexo, evidentemente. De alguna manera, la homosexualización ha sido la única salida que mucha gente ha encontrado para sentirse acompañado en estos años de caos y transición hacia un Nuevo Mundo, mientras el viejo hacía aguas por todos los lados. Todo el mundo tiene necesidad de cariño y, dado que las relaciones entre hombre y mujer han sido virtualmente prohibidas por mor de la violencia de género, la única manera en la que muchas

personas han encontrado el apoyo y cariño físico que todo el mundo necesita, ha sido dentro del propio sexo.

Al mismo tiempo, la condenación de la virilidad como el peor de los males bajo la daga del “machismo” ha generado una castración del varón que ha sido el mejor semillero de la homosexualización.

Hay un elemento más a añadir en todo este escape de la Naturaleza cuyo último eslabón, como ha quedado expuesto, es la promoción del cambio de sexo: la rebeldía frente a una manera de vivir que conculca la libertad del Ser Humano.

Muchas personas que se sienten lógicamente descontentas con la manera en que se vive en este Final de los Tiempos Maya se han rebelado contra lo que creían que les esclavizaba. Creyendo que era la Naturaleza quien estaba en el origen de todos los males (y no las propias élites que han practicado la homosexualidad y la pederastia y, como hemos visto, la han promocionado), han huido de ella, queriendo “reinventar la rueda”, es decir, generar lo que ellos consideraban su propia manera de vivir, sin darse cuenta de que esa creación artificial les separaba de su propia Naturaleza, de su propio Ser.

La escritora española Beatriz Preciado cuenta en su libro “*Testo yonqui*” su proceso de desestructuración sexual (que ella considera una imposición) en el que experimentó consigo misma tomando la hormona masculina “testosterona” como si de una droga de recreo más se tratara. “Quizá el origen de todo sea el cuerpo, pero no como organismo natural, sino como artificio, como arquitectura, como construcción social y política. Eso que siempre imaginamos como biológico -la división entre hombre y mujer, masculino y femenino- y que es una construcción social. Me interesa la dimensión técnica de eso que parece natural”.

Con una malformación genética que la torturó de pequeña, Beatriz volcó su rebeldía en la adolescencia contra la Naturaleza, queriendo generar un mundo artificial, supuestamente escogido por ella, pero que está inspirado en las lecturas de los filósofos desestructura-

listas Jacques Derrida y Michel Foucault. Según ella misma respondió en una entrevista para el diario El País, “los cromosomas X e Y no son nada. Son un modelo teórico que aparece en el siglo XX para intentar entender una estructura biológica, punto”.

Esta rebelión contra la Naturaleza y la imposibilidad de amar está en el origen del proceso de homosexualización, una rebelión que, en realidad, es contra Dios, al que, aún negándolo, se le echa las culpas de los males del mundo, pues en la reacción contra la Iglesia está el origen de muchos de los homosexuales. Sin embargo, como hemos visto, la Iglesia ha sido una de las verdaderas promotoras de la primera oleada del movimiento gay a través de los extendidos abusos sexuales, por lo que, en realidad, las personas que se han unido al movimiento gay “para llevarle la contraria a los curas”, sólo estarían haciendo lo que en realidad ha querido el Vaticano.

Tan equivocada ha sido esta rebelión como la de los hippies de los sesenta al atiborrarse de drogas, facilitadas subrepticamente por las agencias de inteligencia del Gobierno Oculto con el fin de eliminar la disidencia. Dirigir tus elecciones en base a negar a tu enemigo, te puede llevar a ser manipulado de una manera tan sencilla como ésta: tu enemigo adopta el papel contrario al que quiere que tú elijas y acabarás haciendo lo que, en realidad, quería. Esa ha sido la labor de creación de Opinión Pública que llevó a la adopción del matrimonio gay. Así la pergeñaron quienes de verdad gobiernan el Mundo.

Quien quiera conocer quién gobierna realmente el mundo, que lea mi libro *“Cómo nos robaron la Salud, el Dinero, el Amor... y el Tiempo”* (Mandala ediciones).

Apéndice

LISTA DE PARLAMENTARIOS REPUBLICANOS CONDENADOS POR PEDERASTIA

-Comisionado republicano por el condado de Richland, Ohio, David Swartz, condenado por abusar sexualmente de dos niñas menores de 11 años y condenado a 8 años de prisión.

- Portavoz de la cámara de representantes de Puerto Rico, Edison Mislá Aldarondo, sentenciado a 10 años de prisión por violar a su hija, entre los 9 y los 17 años.

-El miembro del comité republicano John R. Curtain fue amonestado por acosar sexualmente a un adolescente y por conducta sexual indecorosa con un menor.

-- El activista antiaborto Howard Scoth Heldreth que ganó fama durante el montaje mediático Schiavo, fue encontrado culpable de dos cargos de violación a un niño en 2002.

-- El consultor de campaña republicano, Tom Shortridge, fue sentenciado a tres años por haber tomado fotografías desnuda a una chica de 15 años.

--El pastor republicano Mike Hintz, de la primera asamblea de Dios, y que sirvió junto a George W. Bush durante la campaña del 2004, confesó ante la policía haber tenido un encuentro sexual con una adolescente.

-- El legislador republicano Peter Dibble no se defendió de la acusación

de haber tenido una relación inapropiada con una chica de 13 años.

-- El consultor de campaña republicano Carey Lee Cramer fue condenado por abusar de su hijastra de 9 años, después de haberla incluido en un spot anti Al Gore.

-- El lobista republicano Craig J. Spence organizaba fiestas sexuales con niños en la Casa Blanca durante los años 80.

-- El activista republicano y líder de la coalición cristiana, Beverly Russell, admitió haber tenido una relación incestuosa con su hijastra, Susan Smith, que ahogó a su dos hijos en el lago de Carolina del Sur, en 1995.

--El juez republicano Ronald C. Kline fue puesto bajo arresto domiciliario por acoso sexual a niños y posesión de pornografía infantil.

-- El pastor republicano, Stephen White, que predicaba el retorno a los valores tradicionales, fue sentenciado a prisión después de ofrecer 20 dólares a un chico de 14 años, para realizarle una felación.

-- El presentador de televisión de ideología de derechas, Jon Matthews, se confesó culpable de enseñar sus genitales a una niña de 11 años.

-El líder del partido republicano Paul Ingram fue hallado culpable de seis delitos de violación de sus hijas y cumple condena de 14 años en una prisión federal.

-- El oficial de las elecciones republicanas, Kevin Coan, fue sentenciado a 2 años por solicitar sexo por Internet a una chica de 14 años.

-- El representante republicano del estado de Tennessee, Keith Westmoreland, fue arrestado por siete delitos de exhibición sexual a chicas menores de 16 años.

-- El activista antiaborto John Allen Burt fue encontrado culpable de abusar de una chica de 15 años, en la casa para menores en acogida que coordinaba.

-- El concejal republicano Keola Childs fue hallado culpable de abuso sexual de un niño.

-- El candidato republicano Richard Gardner, y representante por el estado de Nevada, admitió haber abusado sexualmente de sus dos hijas.

-- El comisionado republicano Merrill Robert Barter fue hallado culpable de contacto sexual ilegal y asalto de un chico adolescente.

-- El concejal republicano Fred C. Smeltzer Jr. no se defendió de la acusación de violar a una niña de 15 años y estuvo 6 meses en prisión.

--El activista republicano Parker J. Bena fue encontrado culpable de posesión de pornografía infantil en su ordenador y sentenciado a 30 meses en prisión y una multa de 18.000 dólares

-- El ex representante republicano por el estado de Colorado, Larry Jack Schwarz, fue expulsado después de que se le encontrara pornografía infantil en su posesión. Con su carrera acabada, entró en la industria de la pornografía hardcore, patrocinado por su hija, una estrella porno Jewel De'Nyle (Stephany Schwarz).

-- El estratega republicano y miembro del colegio military, Robin Banderwall, director de la Alianza por la Fe y la Familia, fue hallado culpable en Virginia de cinco cargos por haber solicitado sexo a chicos y chicas por Internet.

-- El concejal republicano Mark Harris fue hallado culpable de haber tenido sexo en varias ocasiones con una chica de 11 años y fue sentenciado a 12 años de prisión

-- El hombre de negocios republicano Jon Grunseth renunció a su candidatura a gobernador después de que se levantaran revelaciones de que había nadado desnudo con cuatro menores, incluida su hija.

-- El director de la federación republicana de jóvenes, Nicholas Elizondo, abusó sexualmente de su hija de 6 años, y fue sentenciado a años de prisión.

-- El benefactor republicano de grupos cristianos conservadores, Richard A. Dasen, de 62 años, reconoció a la policía que durante la

pasada década se gastó un millón de dólares con gran cantidad de mujeres jóvenes. Fue hallado culpable de violar a una niña de 15 años y su sentencia fue de 126 años de prisión.-- El líder republicano del condado de Denton, Kentucky, Bobby Stumbo, fue arrestado por tener sexo con un niño de 5 años.

-- El professor de ideología republicana y antiguo concejal de Nueva Jersey, John Collins, fue hallado culpable de molestar a dos niñas de 13 y 14 años.

-- El alcalde de Oswego, Nueva York, John Gosek, fue arrestado bajo cargos de solicitador sexo a dos niñas de 15 años.

Letra de la canción “Don Diablo” de Miguel Bosé

Don diablo se ha escapado
Tu no sabes la que ha armado
Ten cuidado, yo lo digo por si...
Anda por rincones
se esconde en los cajones
de la presa que decida conseguir
conseguir, si sigue así
yo se lo voy a decir
Que te cante, ¡ ay ! mi niña
como gozo cuando guiñas
yo quisiera darte un beso chiquitín
con un swing por aquí por allí
un beso chiquitín con un swing haa !
un beso chiquitín con un swing
Te agarra muy suavemente
Te acaba en un pis pas
No tiene moral
Y es difícil de saciar
Te gusta y todo lo dás
Don diablo que es muy cuco
Siempre sale con el truco
Del futuro colorado colorín
Y si acaso cedes
usará sus mil placeres

Para ver como te puede
Conseguir, conseguir
Si sigue así yo se lo voy a decir
(Estribillo)
2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
Don diablo se perfuma
Y se afeita con espuma
Es un zorro al que
Le gusta presumir
Su encanto poco a poco
A cualquiera vuelve loco
Reza y pide que te empiece
A perseguir, perseguir
Si sigue así yo se lo voy a decir
(Estribillo)
No, no, ni hablar, no voy a caer
Vete tu a saber
(3 veces más)
(Ron con coca-cola)
Un beso chiquitito
Con un swing agarradito
Naranananana, por aqui,
Un beso chiquitito
Con Un swing agarradito
Naranananana, por allí

Colección Azul

mandala ediciones

- 1. La Familia Humana**
Graciela Acuña
- 2. Así funciona España**
José Aguado
- 3. Cómo nos robaron el Dinero, la Salud, el Amor ... y el Tiempo**
Rafael Palacios
- 4. Venus y el Planeta de los Dioses**
Madeleine Blonde
- 5. Lutenid. Geometría de una amistad**
María Jesús Cuesta
- 6. 2012 El principio del mundo**
Juan Carlos Román
- 7. Comenzar de nuevo**
Luis Rivero
- 8. Tzolkin 2012**
José Cabal
- 9. Nueve poetas encarcelados**
Aurea Galán
- 10. Momentos recordando Té**
Iratxe de Valles

11. Frases con nata
Jesús Álvarez Serradell
12. Crisis Global, el fin de una era
Manuel Galiana
13. La Revolución que necesita España
Gabriel Albendea
14. ¿También Vd. ve el porvenir oscuro?
Francisco G. del Pozo
15. La historia oculta del movimiento gay
Rafapal
16. Estoy Viva
Rocío Garrido

las relaciones hombre-mujer.